ASENTAMIENTOS PREHISPANICOS EN EL ALTIPLANO DE IPIALES, COLOMBIA

María Victoria Uribe

INDICE

CAPITULO I

CAPITULO II

CAPITULO III

A MANERA DE INTRODUCCION

Este trabajo, por razones de metodología, está dividido en dos partes: la primera, necesariamente descriptiva, se ocupa de los restos materiales de culturas en gran parte desaparecidas; era inevitable, una tipología cerámica es un medio y no un fin y, en áreas desconocidas o muy poco conocidas, como es el caso del altiplano de Ipiales, la clasificación sistemática de la cerámica es casi una necesidad. La segunda parte es más complicada; consiste en superar la descripción, o, dicho de otra manera, en recordar que el objeto de estudio es precisamente aquello que desapareció y que el arqueólogo en muy pocos casos trata de recuperar, el hombre. Debo reconocer que este trabajo pasó por numerosas etapas hasta lograr su forma final. Fue presentado en México para obtener el grado de maestría en Arqueología en septiembre de 1977; se publica con algunas correcciones y nuevas conclusiones, elaboradas a partir de la adquisición de nuevos datos. El material cultural proviene de tres temporadas de excavaciones en el altiplano, comprendidas entre marzo de 1975 y julio de 1977.

De manera muy especial deseo agradecer a las siguientes personas su colaboración en una u otra forma con esta investigación:

Al Prof. José Luis Lorenzo, Director de Tesis, entonces Jefe del Departamento de Prehistoria del I.N.A.H.

A Angelina Macías, arqueóloga del I.N.A.H. por su participación en las excavaciones de la segunda temporada.

A Juan Yangüez, arqueólogo del I.C.A.N., y a Marcela Torres, Liliana Samper y Alvaro Villota, estudiantes de la Universidad de los Andes, por su participación en las excavaciones y análisis del material de la última temporada.

Al Dr. Alberto Cadena, Jefe del Dpto. de Mastozoología del I.C.N. de la Universidad Nacional por sus observaciones acerca de la fauna e identificación de restos óseos animales.

Al Dr. Carlos Luna Zambrano del Inst. Geográfico Agustín Codazzi por los análisis de las muestras de tierra.

A Clemencia Plazas de Nieto del Museo del Oro del Banco de la República por sus observaciones sobre las técnicas metalúrgicas.

Finalmente, al Prof. Luis G. Lumbreras por quien me asomé al mundo de la arqueología social.

CAPITULO I

I. PROPOSITOS Y ELECCION DEL AREA: PLANTEAMIENTOS PRELIMINARES

El propósito original de esta investigación era la localización y excavación de sitios habitacionales prehispánicos en el altiplano de Ipiales. Con este fin, a lo largo de seis meses, se hicieron extensos recorridos del área de interés y se localizaron varios sitios de habitación; desafortunadamente, en todos ellos, cualquier secuencia arqueológica existente se encontraba alterada por completo debido al saqueo despiadado que sufre la zona desde hace varios años. Tuvimos finalmente que posponer nuestro propósito inicial ante la enorme dificultad que presenta la localización de sitios de vivienda conservados en buenas condiciones para ser estudiados y, tratar de establecer una secuencia cerámica para el altiplano.

El análisis del material cultural recogido al azar en superficie durante esta primera etapa de recorridos y, el estudio de la cerámica perteneciente a colecciones particulares, de procedencia conocida, nos permitió elaborar una hipótesis muy general que nos sirvió como referencia para planear las excavaciones; aparecían, tanto en la cerámica superficial como en las colecciones particulares, dos complejos cerámicos diferentes, claramente definidos. A primera vista, había más diferencias que similitudes entre ellos y su distribución geográfica no era muy clara. Aparentemente estos dos conjuntos cerámicos no comparten rasgos estilísticos ni de forma ni de decoración, pero es evidente que, aunque no necesariamente contemporáneos, están distribuídos en la misma área geográfica. Nos planteamos la siguiente hipótesis: en el altiplano de Ipiales coexistieron espacial y, quizá temporalmente en época prehispánica, dos grupos humanos distintos. Con el objeto de verificarla era necesario conocer la distribución espacial de los dos complejos cerámicos y la temporalidad de cada uno de ellos. Decidimos excavar un sitio representativo de cada uno de los complejos y un tercero desconocido.

Las características de estos dos complejos son las siguientes: el primero está integrado por copas con pedestal, figuras antropomorfas modeladas sobre bases planas y vasijas antropomorfas, entre otras, decoradas con pintura negativa negro sobre rojo; la pasta es de color rojizo y la decoración es geométrica. El segundo complejo está integrado por cuencos con base anular, botijuelas o ánforas y silbatos de barro en forma de caracol; la decoración se hace con pintura negativa, en algunos casos, y positiva en otros, rojo y negro sobre crema; la pasta es de un color crema muy pálido y los motivos decorativos son figurativos, antropomorfos y zoomorfos.

II. AREA DE ESTUDIO

1. Definición

Por su naturaleza, el territorio sur-occidental de Colombia (Departamento de Nariño y Comisaría del Putumayo), está dividido en dos grandes regiones o sistemas hidrográficos: el oriental, que comprende los ríos tributarios del Amazonas, y el occidental, formado por la red de ríos que desaguan en el océano Pacífico; este segundo sistema tiene como arteria principal al río Patía, cuyos afluentes más importantes son: el rio Mayo, el Telembí, el Guáitara y el Juanambú (Rodríguez Guerrero, 1961:57).

Topográficamente hablando, el territorio que nos ocupa puede dividirse en tres zonas distintas, dos de ellas planas y una central abrupta y montañosa: La costa del Pacífico y su correspondiente llanura, es una de las zonas planas y bajas, con una anchura de 100 kms. por término medio, cubierta casi completamente de selva; la otra zona plana y baja se encuentra hacia el SE; está integrada por las cuencas de los ríos Caquetá y Putumayo y se une de modo insensible con la extensa planicie, también selvática, del Amazonas (Royo y Gómez, 1952:87).

2. Localización

Dentro de este vasto territorio que constituye el actual departamento de Nariño, el área que nos interesa se encuentra localizada en la zona central montañosa, conocida como la zona andina, enmarcada por dos ramales montañosos que atraviesan el departamento con un eje SW-NE y, cuyas mayores alturas corresponden a los volcanes Chiles (4780 m.), Cumbal (4761 m.) y Azufral (4070 m.). El altiplano Túquerres-Ipiales, situado en la depresión interandina es una terraza inclinada a partir de la falda de los volcanes Cumbal y Azufral (Reclus, 1893:382); está compuesta por una serie de colinas bajas que se extienden hasta el profundo valle del río Guáitara y, ocupa una de las más fértiles regiones del país, desde la cuenca media del Guáitara hasta los límites con el Ecuador (Ver Fig. 1). En la actualidad, con excepción de algunas manchas esporádicas cerca de los páramos, la vegetación primaria ha sido reemplazada por la agricultura intensiva, siendo lo característico el minifundio.

En época prehispánica, dicho altiplano formó parte, junto con la actual provincia del Carchi en el Ecuador, de una misma área cultural.

El altiplano Túquerres-Ipiales comprende, entre otras, las siguientes subregiones naturales: el altiplano de Túquerres, a más de 3000 m. de altitud; la sabana de Guachucal que se extiende a lo largo de la falda de los volcanes, muy plana e inclinada y, el altiplano de Ipiales, a 2890 m. de altitud, el cual incluye los actuales municipios de Aldana, Carlosama, Ipiales, Pupiales, Gualmatán y Contadero; el área de estudio del presente trabajo corresponde a esta última subregión, cuyos límites naturales son: al oriente y al sur, el cañón del río Guáitara; al norte, la curva de nivel de los 3400 m. que sirve de parteaguas entre los afluentes meridionales del río Guáitara y los del río Sapuyes, con alturas hasta de 3500 m. como el cerro Izcuazán, El Escritorio y el cerro Guanacas; hacia el occidente el área se encuentra abierta hasta la falda de los volcanes (Ver Fig. 2).

Según Quatrecasas (1958), el tipo de vegetación del área corresponde en su totalidad a la llamada "Selva andina" (subdivisión de la selva neotropical), y al "Subpáramo" (subdivisión de la formación páramo). La topografía en general es ondulada con áreas relativamente planas a ligeramente onduladas.

3. Características físicas generales

A) Clima. Los datos sobre climatología para esta área son muy escasos. El promedio anual de precipitación pluvial es de 1.100 mm. El clima es frío, con un promedio de 9° C. Según las coordenadas geográficas, el altiplano se encuentra localizado a 00°50' de latitud norte y a 77°42' de longitud oeste; su elevación corresponde a 2962 m.s.n.m.

B) Geología. El factor geomorfológico más importante se refiere a la actividad volcánica. Afirma Grosse (1935) que la depresión interandina se encuentra rellena de material volcánico proveniente de antiguas erupciones de los volcanes Galeras, Cumbal, Chiles y Azufral; las erupciones recientes han servido para suavizar aún más el paisaje; el altiplano de Ipiales es ejemplo de relieve suave (Luna & Carlhoun, 1973).

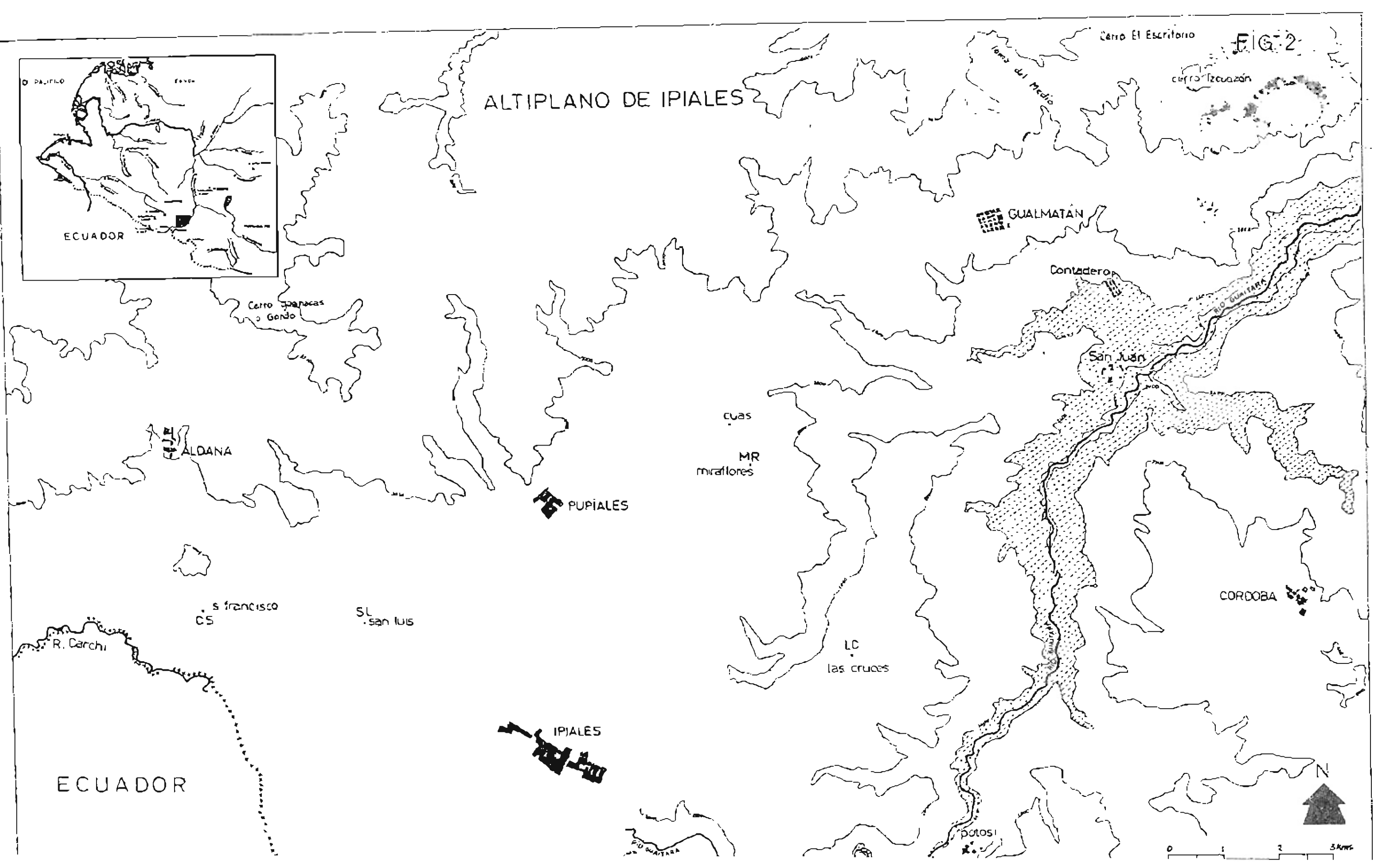
El desarrollo del Cuaternario es casi enteramente volcánico. Está compuesto por tobas andesíticas, aglomeríticas y cascajos (en parte piedra pómez y areniscas túficas). Las capas túficas ocupan una gran extensión de la región estudiada y son de espesor variado, pudiendo llegar localmente hasta varios centenares de metros (op. cit.). Se puede deducir un espesor mínimo de unos 1900 m. para las tobas de Nariño en la parte central de la depresión interandina (Grosse, 1935:186).

La composición de la ceniza volcánica corresponde a rocas ígneas intermedias, características del Cinturón del Pacífico (Luna & Carlhoun, 1973).

Según datos de Royo y Gómez (1952), corroborados por nosotras en las excavaciones del sitio Las Cruces, en los estratos túficos a gran profundidad se pueden ver restos silíceos lacustres; esto nos permite afirmar, junto con Chávez (1907), que el origen del altiplano de Ipiales es volcánico y lacustre.

El paisaje del altiplano, someramente descrito, es el resultado de: a) una secuencia de hundimientos y levantamientos ocurridos en los Andes colombianos durante el Terciario; b) los procesos de erosión y sedimentación que sucedieron a tales movimientos orogénicos y, c) la gran actividad volcánica del Pleistoceno que continuó en menor grado durante el Cuaternario reciente (Luna & Carlhoun, 1973).

C) Suelos. Los suelos de esta región derivan de la ceniza volcánica proveniente de antiguas erupciones de los volcanes Chiles, Cumbal y Azufral, y en menor proporción del Galeras. La estratigrafía del altiplano, con algunas variaciones locales en el grosor de las capas, consta de: una primera capa de humus (capa vegetal), cuyo espesor varía de 0.20 m. a 1.80 m., dependiendo de la localidad, seguida de varios estratos pumíceos de colores blanco y amarillento, colocados inmediatamente debajo de la capa vegetal, cuyo espesor varía de algunos centímetros hasta varios me-


FIG. 2
ALTIPLANO DE IPIALES
Cerro El Escritorio
loma del Medio
GUALMATÁN
Contadero
San Juan
RIO GUAITARA
CORDOBA
cuas
MR
miraflores
PUPIALES
ALDANA
s francisco
CS
SL
san luis
LC
las cruces
IPIALES
R. Carchi
ECUADOR
potosí
N
0 1 2 3 kms
ECUADOR

64

tros. Son suelos oscuros en la parte superior y más claros en los horizontes inferiores; son muy porosos y tienen buen drenaje interno. El contenido de carbón orgánico es alto en las capas superiores y decrece con la profundidad (Ver Lam. 1).

En cuanto a la composición de la ceniza volcánica, el contenido de cuarzo es muy bajo, lo que indica que su composición es andesítica mientras que el contenido de vidrio volcánico se encuentra entre los más altos del departamento; los feldespatos pasan del 30 x 100 en promedio, mientras que los fitolitos y la biotita son escasos (Luna & Carlhoun, 1973).

4. Recursos biológicos del área

A) *Flora.* En el área de estudio se encuentran dos tipos de formaciones vegetales: el bosque seco montano bajo y el bosque húmedo montano (Espinal & Montenegro, 1963), formaciones pertenecientes a la llamada "selva andina", la cual, según Quatrecasas (1958) se inicia a los 2400 m. y pasa de los 3000 m.

La formación Bosque seco montano bajo se encuentra en la actualidad en forma aislada en los alrededores de la ciudad de Pasto y en las laderas abrigadas del río Guáitara; es posible que esta formación haya ocupado áreas más extensas en el altiplano en épocas anteriores. La vegetación primaria de esta formación ha sido completamente destruida y alterada por la acción del hombre, ya que ha sostenido una alta concentración de población desde época prehispánica. Las especies vegetales más características de utilidad para el hombre son, entre otras:

Solanum marginatum (lulo), *Agave americana*, *Baccharis sp.*, *Croton sp.* (drago), *Cordia sp.* (salvio), *Rubus sp.* (moras), *Carica sp.*, *Oreopanax sp.*, *Escallonia sp.*, etc.

El bosque húmedo montano, conocido comúnmente con el nombre de páramo (Quatrecasas lo denomina subpáramo), se inicia a los 3000 m., presentándose a mayor altitud que el bosque seco montano bajo; por tratarse de terrenos muy cultivados, gran parte de su vegetación arbustiva ha desaparecido. Sus suelos tienen un alto contenido de materia orgánica y son un poco ácidos. Las especies vegetales más comunes son:

Weinmannia sp. (encenillo), *Polylepis sp.* (colorado), *Viburnum sp.*, *Befaria sp.*, *Rubus sp.* (moras), *Buddleia sp.*, *Espeletia sp.* (frailejón), *Miconia sp.*, *Aragoa sp.*, *Rumex sp.*, *Datura sanguínea* (borrachero), y otros.

B) *Fauna.* No existen estudios específicos de la fauna del altiplano nariñense. Los estudios generales sobre fauna andina colombiana, no consideran las especies extintas ni los cambios que el hombre ha provocado en la fauna de esta región tan densamente poblada desde época prehispánica. Según datos arqueológicos, en el altiplano habitaban, entre otras, las siguientes especies:

a) Cuy *(Cavia porcellus)*

b) Conejo *(Sylvilagus sp)*

c) Dos clases de venado: Pudu *(Pudua pudu)* y *Odocoileus virginianus* (Groot, Correa & Hooikaas, 1976).

d) Una especie de camélido, posiblemente Llama *(Lama)*, aunque según la distribución de este género hecha por López Aranguren (1931) y Cabrera (1932), podría tratarse de guanaco.

En la actualidad subsisten tres especies en vías de extinción: la danta de páramo *(Tapirus pinchaque)*, el sachacuy *(Agouti paca y Agouti taczanowski)* y el cusumbo *(Nasuella olivacea)*.

El cronista Cieza de León (1971:140) menciona algunas de las especies que encontró en el altiplano, diciendo que en la región de los Pastos

> "...había notable cantidad de puercos", y expresa, "...que en aquellos llanos hay profusión de venados, conejos, perdices, palomas, tórtolas, faisanes, pavas, y algunas ovejas del Pirú" y, que "los indios toman mucho de aquella caza".

Según otro cronista (Anuncibay, 1592): "hay ciervos y dantas y zorros y conejos, perdices, pajuís, tórtolas, y papagayos, muchos que les son infestísimos y no hay otros animales naturales".

En las Relaciones Geográficas de Indias se mencionan las siguientes especies (Ponce de León, 1965:239):

> "hay otro género de aves muy grandes que se llaman cóndores y otros buitres que son bravos y dañinos ...hay halcones de cinco o seis raleas, muy animosos; hay garzas y patos bravos que vuelan como las demás aves y también hay patos mansos que se crían en casa, y en las lagunas hay muchos zaramagujones (del género *Podiceps*)...
> ...hay otras aves mayores que cuervos que comen la vascosidad de la tierra que se llaman auras *(Cathartes urubu)* y nosotros las llamamos gallinazos. Hay puercos bravos, aunque son pequeños y tienen en el espinazo una manera como ombligo... ...hay unos animales pequeños que llaman cuyes que son de comer...".

III. DOCUMENTACION

Con el fin de apoyar y documentar la hipótesis de trabajo previa a la presente investigación se utilizaron los siguientes materiales: a) Mapas: sirvieron como base para la elaboración de gran parte de los mapas que aparecen en este trabajo, las planchas 447 IIB y 448 IA y IC, en escala 1:25.000 del Instituto Geográfico Agustín Codazzi (1967). b) Archivos: los datos de los siglos XVI y XVII sobre los Pastos se utilizaron únicamente como referencia etnohistórica para el último asentamiento prehispánico del altiplano. Los archivos consultados fueron: Archivo Central del Cauca y los archivos municipales de Pasto, Ipiales y Pupiales. La información de tercera mano hallada en bibliotecas se utilizará haciendo las citas correspondientes.

IV. PROCEDIMIENTO DE TRABAJO

1. Recorridos de Localizacion

Escogida el área de estudio, se procedió a recorrerla en su totalidad; estos recorridos se hicieron a pie con dos objetivos principales: recoger cerámica superficial, recolección que se hizo al azar, ya que la agricultura intensiva imposibilita hacer una recolección sistemática y, elaborar un mapa de distribución de los complejos cerámicos en el área con el fin de conocer la distribución espacial de los asentamientos.

2. Selección de Sitios

Los sitios habitacionales del altiplano se encuentran en la actualidad muy destruidos; se trata de poblados o aldeas, constituidos por bohíos redondos cuyos muros fueron hechos de tierra pisada sin mezcla de otros materiales; estos muros se destruyen fácilmente con varias pasadas del arado; los pocos que se conservan han sido saqueados interior y exteriormente por los buscadores de tumbas; se encuentran localizados en los páramos, en sitios de difícil acceso.

La decisión de excavar en los sitios de Miraflores y Las Cruces estuvo condicionada al saqueo y destrucción a que están sometidos desde hace varios años, debido a la presencia de objetos de oro en las tumbas. Por otro lado, sabíamos de antemano, por la recolección de cerámica superficial, que los sitios de San Luis y San Francisco eran representativos del complejo de cuencos con base anular y caracoles-silbatos. Teníamos, por lo tanto, cuatro sitios arqueológicos donde era posible encontrar, por lo menos en uno de ellos, una secuencia estratigráfica de los dos complejos cerámicos.

3. Sistemas de Excavación

Se siguieron dos métodos de excavación. En los pozos estratigráficos se procedió de la siguiente manera: los que medían 2x1, se orientaron longitudinalmente con respecto a dos puntos fijos en el mapa; se excavaron siguiendo la estratigrafía natural, subdividiendo las capas mayores de 0.20 m. en niveles proporcionales, dejando de excavar cuando resultaban estériles; algunos se abandonaron muy pronto por carecer por completo de material cultural; se midieron y dibujaron dos perfiles de cada pozo, lado y cabecera. El basurero de San Luis, consistente en un hoyo elíptico de 1.35 m. de diámetro mayor, por 1.20 m. de profundidad, se excavó por niveles arbitrarios de 0.20 m. por carecer de estratigrafía propia, ya que el material allí sepultado pertenecía a una misma época de ocupación.

La excavación de tumbas de pozo con cámara lateral a gran profundidad, se hizo con la siguiente metodología: a la entrada del pozo de la tumba, se coloca una polea montada sobre una cruceta que es sostenida por tres tensores; esta facilita la extracción de la tierra y el acceso a la cámara. Algunas tumbas se excavaron vaciando el relleno del pozo y recogiendo en bolsas el material cultural, cuando lo había, ya que por lo general estos pozos son estériles. Otras, las más profundas, se excavaron por un pozo lateral, cavado a unos 0.20 m. de distancia del original y parale-

lo a éste, evitando así problemas de derrumbe; este pozo adicional permite controlar, por medio de unas ventanas perforadas cada 2 m., la bajada perpendicular del pozo propio de la tumba. La cámara funeraria se limpió, dibujando y midiendo lo que en ella se encontraba. En algunas ocasiones, el derrumbe de las paredes y bóveda de la cámara, no permitió una limpieza total; pasando de los 20 m. de profundidad, la escasez de oxígeno dificulta enormemente el trabajo.

4. Análisis del material cultural: Procedimiento y Criterios empleados

El análisis del material cultural permitió establecer tres conjuntos cerámicos distintos; de los tres conjuntos, dos de ellos constituyen una secuencia evolutiva, tanto de formas como de motivos decorativos. Dentro de esta secuencia, hay conjuntos que evolucionan y, al hacerlo, los tipos que los componen van incorporando variaciones de forma y decoración, de utilización y composición o de varios de estos elementos, mientras que otros tipos se interrumpen abruptamente y desaparecen, siendo sustituídos por otros nuevos sin antecedentes aparentes en el conjunto anterior.

Tenemos entonces que hay tipos que evolucionan y no están circunscritos a un conjunto determinado, mientras que hay otros que son exclusivos de un conjunto y en ocasiones de dos. Por lo tanto, se tomó como tipo al grupo de materiales que se encuentran emparentados entre sí por características formales, decorativas, utilitarias y de composición.

Con el objeto de clasificar el material procedente de las excavaciones, se utilizaron como referencia los planteamientos sobre clasificación y descripción de cerámica de Meggers y Evans (1969). Hicimos, ante todo, una distinción muy general entre la cerámica doméstica o usada y la cerámica de tumba u ofrenda, considerada como ceremonial, ya que resulta evidente que la primera aparece en los pozos estratigráficos únicamente, mientras la segunda se encuentra generalmente en las cámaras funerarias de las tumbas, sin que esto constituya una ley.

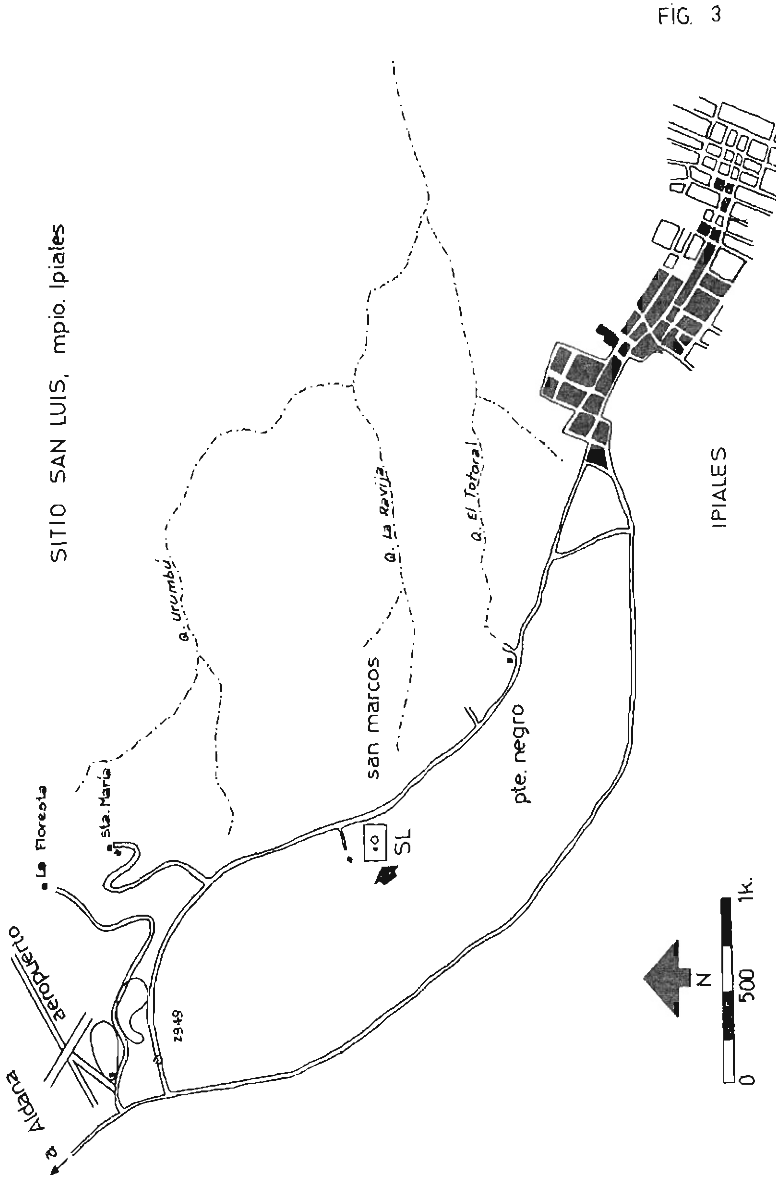
Se hicieron varias clasificaciones experimentales, la primera de ellas teniendo en cuenta el tamaño de las partículas de la pasta; la segunda clasificación se hizo por calidades de cocción. Otra variable que se tomó en cuenta en la clasificación fue el acabado de la superficie (engobe y pulimiento). Con el objeto de clasificar los fragmentos decorados, se analizaron las técnicas decorativas, los motivos empleados en la decoración y los colores.

El análisis de los implementos líticos se hizo por niveles en el basurero, diferenciando los desechos de talla y las lascas sin retoque de los implementos propiamente dichos; estos últimos se dibujaron y describieron por separado.

En cuanto a las tipologías cerámicas establecidas con anterioridad a la mía, tenemos, en orden de antigüedad: el trabajo de Francisco (1969) sobre la provincia del Carchi en el Ecuador; su estudio se basa en la evolución estilística de las formas y de los motivos decorativos de la cerámica; no establece tipos sino "estilos", a los que denomina, en orden de antigüedad, Capulí, Piartal y Tuza. La segunda tipología consta de cuatro

tipos, definidos a raíz de las excavaciones hechas en Miraflores, municipio de Pupiales, durante una breve temporada de rescate arqueológico (Perdomo, Londoño & Turbay, 1974:147-183).

La tipología establecida en Pilcuán, en el sitio La Esperanza (Groot, Correa & Hooikaas, 1976), define también cuatro tipos cerámicos, tres por excavación y uno de superficie, pertenecientes al último asentamiento del altiplano, para el cual obtuvieron la fecha de 1410 D.C.



CAPITULO II

1. EXCAVACIONES EN EL ALTIPLANO DE IPIALES

1. El sitio de San Luis, Ipiales.

A) *Estratigrafía y Características del Sitio.* El sitio de San Luis está localizado a unos 5 km. en línea recta al noroeste de Ipiales (Ver Fig. 3); la topografía es ondulada, compuesta por colinas redondeadas de escasa altura separadas por hondonadas; el terreno se encuentra en la actualidad dividido en pequeñas parcelas que son cultivadas durante todo el año. El sitio arqueológico se localiza en una de estas lomas de pendiente poco pronunciada y el único rastro visible que de él se conserva son numerosos fragmentos de cerámica y lítica diseminados en la superficie. Durante la primera temporada de excavaciones hicimos un pozo de sondeo denominado San Luis I (SL-I), de 2x1 m., localizado a escasos metros de tres basureros guaqueados. La estratigrafía de este primer pozo, muy similar en todos los demás, se presentó de la siguiente forma: una primera capa denominada Capa I, de tierra negra (capa vegetal arable), de unos 30 cm. de espesor aproximadamente; le sigue la Capa II, la más prolífica en material cultural, de unos 30 a 35 cm. de espesor dependiendo de la ubicación del pozo, compuesta de ceniza volcánica rojiza con infiltraciones de material orgánico de la capa vegetal; finalmente la Capa III de ceniza volcánica muy clara, cruzada por delgadas vetas de humus, culturalmente estéril. Este pozo se excavó hasta 1 m. de profundidad.

A escaso medio metro al norte de SL-1, se excavó un basurero denominado SL-2, consistente en una cavidad elíptica de 1.35 m. de diámetro en su parte más ancha por 1.20 m. de profundidad. Con el objeto de excavarlo se trazó una trinchera de 2.50 m. de largo por 1.50 m. de ancho (Ver Fig. 4). El borde de la cavidad apareció 0.20 m. por debajo de la superficie; el material se obtuvo por niveles artificiales de 0.20 m., encontrándose mezclado con ceniza volcánica suelta y homogénea. El piso de excavación o base del basurero se encontró a 1.20 m. de profundidad; en la pared norte apareció una concavidad redonda llena de humus, con poco material cultural. (Ver Fig. 5).

En la segunda temporada de excavaciones, el objetivo principal era el de localizar la zona habitacional correspondiente a los basureros y ampliar lo que creíamos una secuencia cerámica parcial obtenida del pozo SL-I. Teniendo en cuenta el volumen relativo de desechos enterrados en SL-2 y en los demás basureros, supusimos que debía existir en las inmediaciones una zona habitacional de considerables proporciones y decidimos buscarla. Para ello, tendimos una cuadrícula con el sistema de coordenadas XY, orientando la X con la línea imaginaria que pasa por la torre de control del aeropuerto de San Luis y el molino de San Fernando en la ciudad de Ipiales, a 40° NW, y la Y 50° NE. Sobre el eje de la X, se midieron hacia el norte, a partir del punto O, diferentes distancias, al igual que sobre la Y, quedando conformados los pozos SL-3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9, compuestos cada uno por dos cuadros; se utilizó un cuadro para control estratigráfico y el otro para excavación; se excavaron en total sie-

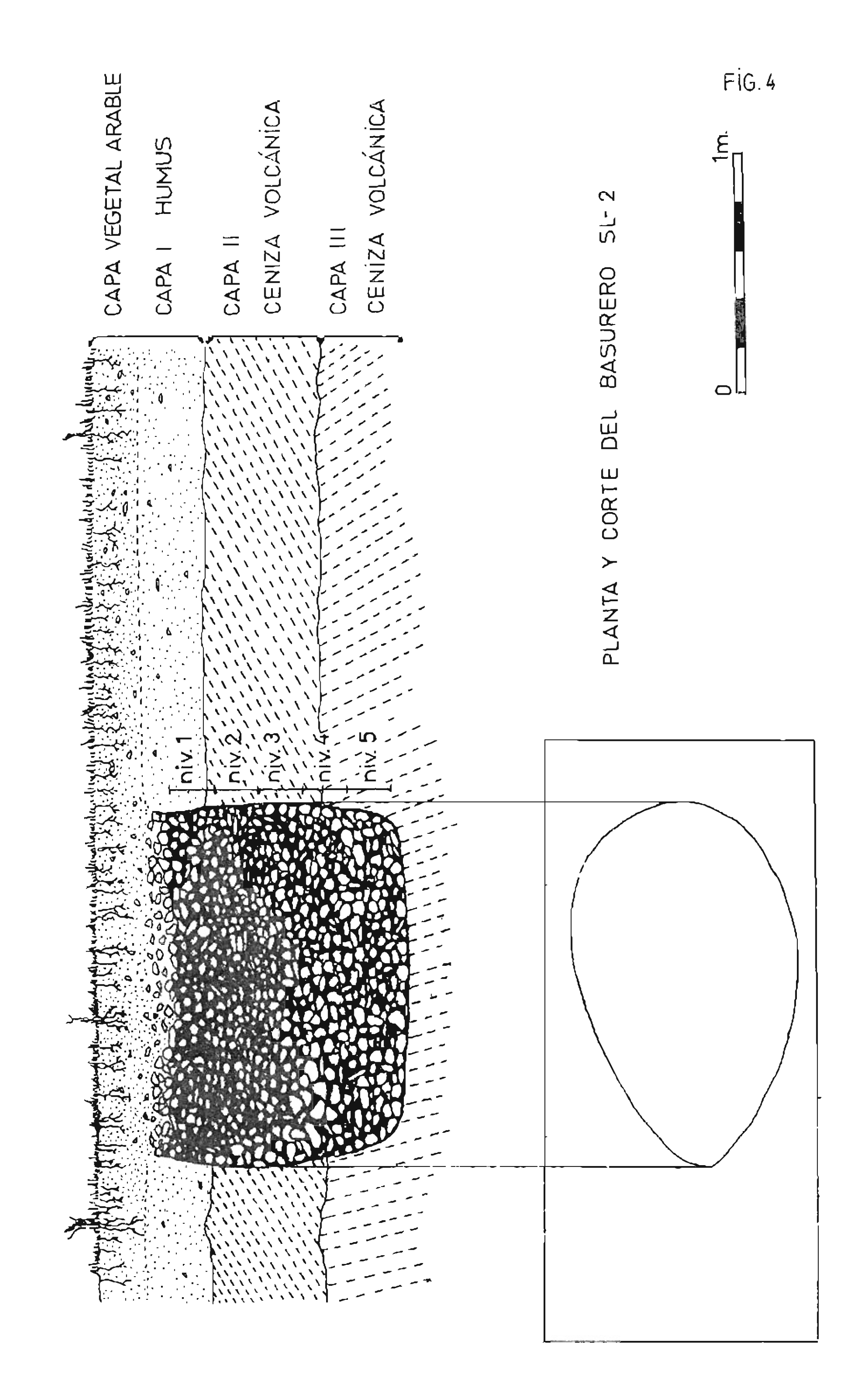


FIG 5

PROYECCION HORIZONTAL DE LA PARED DEL BASURERO SL-2

te pozos (Ver Fig. 6). SL-3, 4 y 5 resultaron estériles. Los pozos restantes tuvieron material muy escaso y erosionado. La mayor cantidad de material aparece a partir del contacto de las capas I y II y abarca unos 30 cm. de espesor. Por todo esto supusimos (después corroborado por una fecha de C-14) que se trataba de un asentamiento muy tardío y de corta permanencia en el sitio, ya que el piso de ocupación era muy superficial y por debajo de él no había vestigios culturales.

B) *Tipología Cerámica.* El material obtenido de los diferentes pozos fué muy escaso, con excepción de SL-1; por lo tanto, la tipología se estableció principalmente con el material de SL-2. Se definieron cuatro tipos.

ROJO/CREMA PULIDO

Este tipo, el más finamente elaborado de San Luis, establecido a raíz de las excavaciones en Pilcuán como Esperanza Rojo/Crema (Groot, Correa & Hooikaas, 1976), corresponde en su totalidad a cuencos con base anular, generalmente decorados en el interior con contadas excepciones en que aparecen algunas líneas rojas en el exterior. Existen dos variantes en decoración o subtipos: uno de ellos es el Negro/Crema y el otro, menos frecuente, Rojo y negro/Crema; los motivos decorativos en todos ellos son básicamente los mismos, así como la forma y la composición de la pasta; ninguno de estos subtipos aparece en los pozos y se restringen al basurero (Ver Figs. 7 a 15).

Descripción

PASTA: *Técnica de manufactura:* Espiral; la manufactura se hace en dos partes, el pedestal independientemente del recipiente; es común encontrar los cuencos rotos en el contacto de la base con el cuerpo.

Textura: Compacta y muy fina, la fractura es muy regular.

Cocción: Atmósfera oxidante; la mayoría de los fragmentos presentan un núcleo grisáceo.

Color: 10YR 7/4 Very pale brown (Munsell); el color de la pasta es muy homogéneo.

Inclusiones: La pasta es de una arcilla caolinitica con inclusiones naturales de cuarzo blanco transparente de 1/16 a 1/8 de mm. de diámetro.

SUPERFICIE

Color: 10YR 7/4 Very pale brown, engobe interno del mismo color de la pasta; todos los fragmentos tienen un engobe rojo muy característico en el exterior.

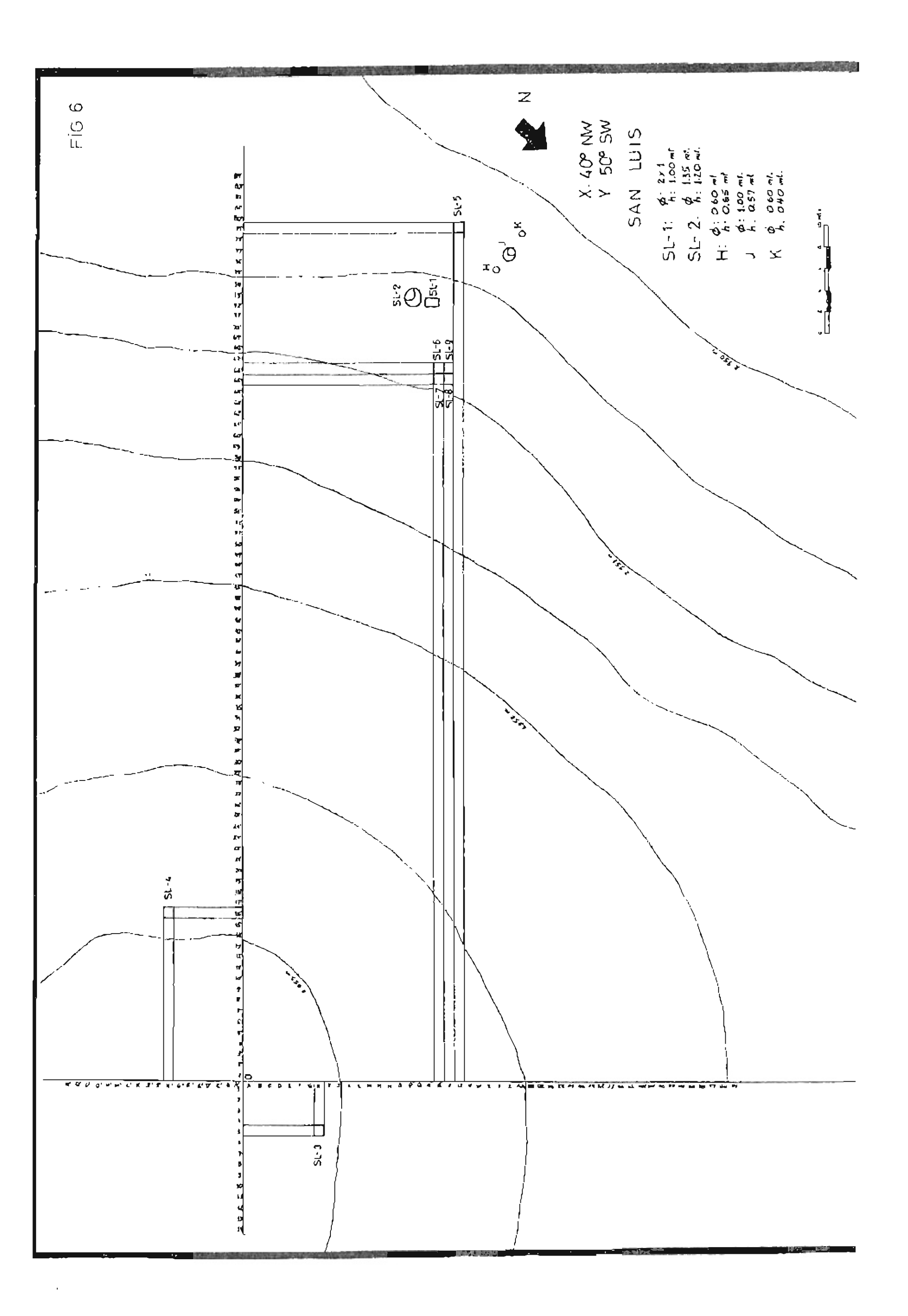
Dureza: 7 (Mohs)

Tratamiento: Interior: muy bien alisado y pulido, en algunos casos se ven huellas del pulimento; hay brillo.

Exterior: Bien alisado con pulimento irregular a lo largo del recipiente; la base está alisada pero no pulida.

FORMA: *Bordes:* Directos y evertidos con labios redondeados.

Espesor de las paredes: de 5 a 8 mm.



Bases: Anulares; los diámetros de las bases van de 4 a 9 cm. y la altura de las mismas de 1.5 a 2.5 cm.

Forma total: Cuencos con base anular, con ligeras variaciones en el tamaño del recipiente.

DECORACION

Técnica: Pintada antes del cocimiento.

Color: Algunos cuencos están decorados con pintura roja a café-rojiza; otros con pintura negra que tiende a borrarse; en menor proporción se encuentran cuencos que combinan negro y rojo.

Motivos: Líneas horizontales, verticales y oblicuas, independientes o combinadas; puntos rodeando generalmente otros motivos decorativos; círculos, grecas escalonadas; líneas onduladas y otros motivos geométricos es frecuente encontrarlos cerca de los bordes y en las paredes interiores del recipiente; un motivo muy común que aparece dibujado en el centro del recipiente es una estrella de ocho picos; cuadros, triángulos y mallas son también comunes; entre los motivos antropomorfos se destacan: guerreros, procesiones de personajes cogidos de la mano distribuídos en circunferencia cerca del borde; los motivos zoomorfos más comunes son: venados, monos de cola larga con las colas entrelazadas, monos cabalgando sobre el lomo de los venados, monos comiendo semillas, aves de varias especies, felinos, roedores, arañas y serpientes.

Zona de decoración: Los bordes, paredes y el centro del interior del recipiente. Es muy extraño encontrar fragmentos con decoración exterior; cuando la hay, es muy sencilla y consiste en líneas rojas en circunferencia a lo largo del borde o muy cerca de éste.

OBSERVACIONES:

Este tipo cerámico aparece en las tumbas, asociado a silbatos de barro en forma de caracol marino, los cuales se encuentran decorados con incisiones, motivos antropomorfos en pintura roja o figuras de monos modeladas en barro. El uso de dichos silbatos parece ser exclusivamente ceremonial pues solo se les encuentra depositados como ofrenda en las tumbas.

Es importante anotar que la distribución de este tipo es muy amplia, tanto en el Carchi como en el altiplano de Ipiales. Se encuentra asociado con la gran mayoría de sitios habitacionales identificados hasta el momento.

74

NOTA:

Los dibujos que siguen a continuación, tanto de cerámica como de lítica, están a escala natural.

ROJO/CREMA PULIDO

SL - 2

FIG. 7

CUENCOS CON BASE ANULAR

FIG. 8

76

77

FIG. 9

FIG. 10

MOTIVOS ANTROPOMORFOS Y ZOOMORFOS

FIG. 11

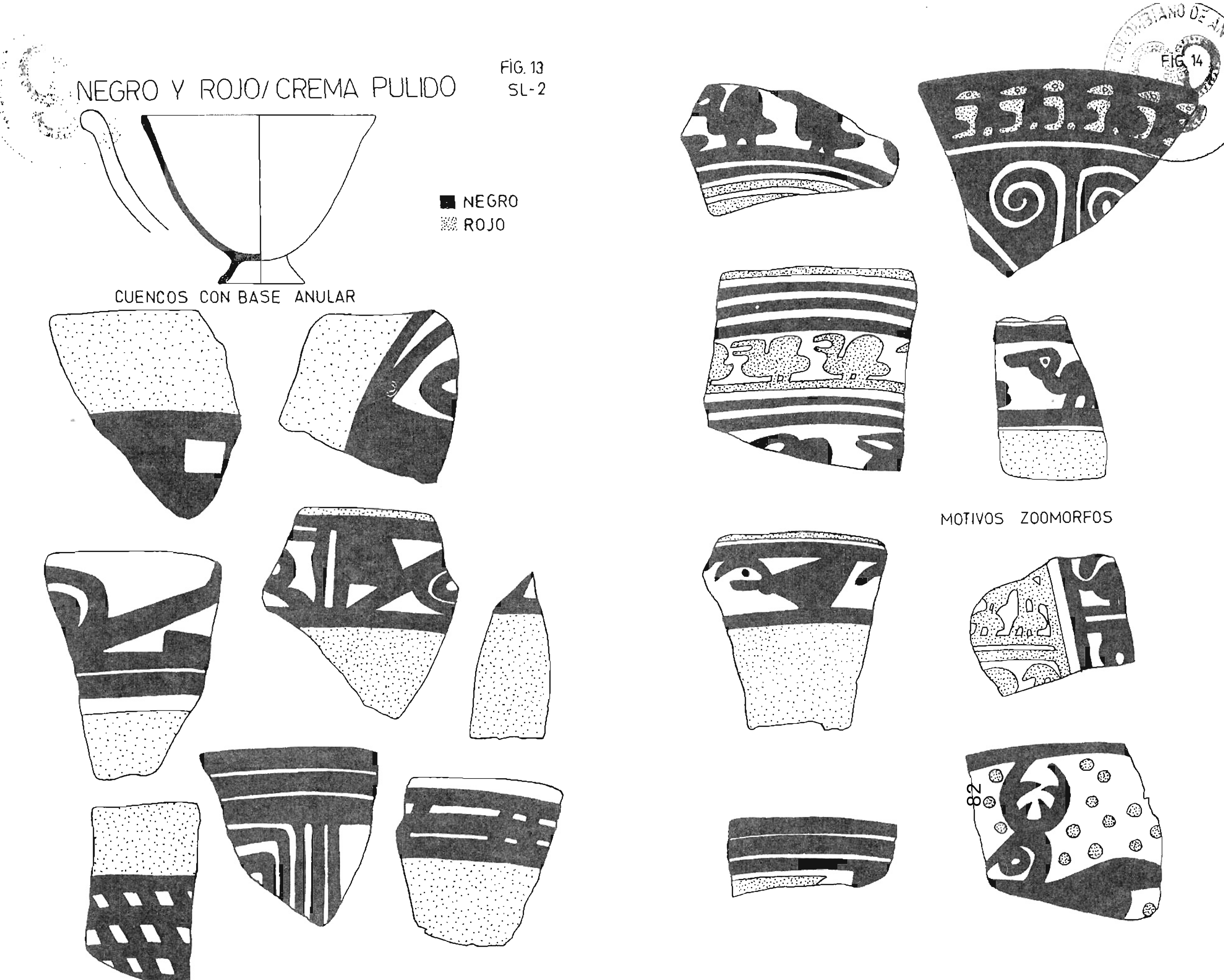
NEGRO/CREMA PULIDO

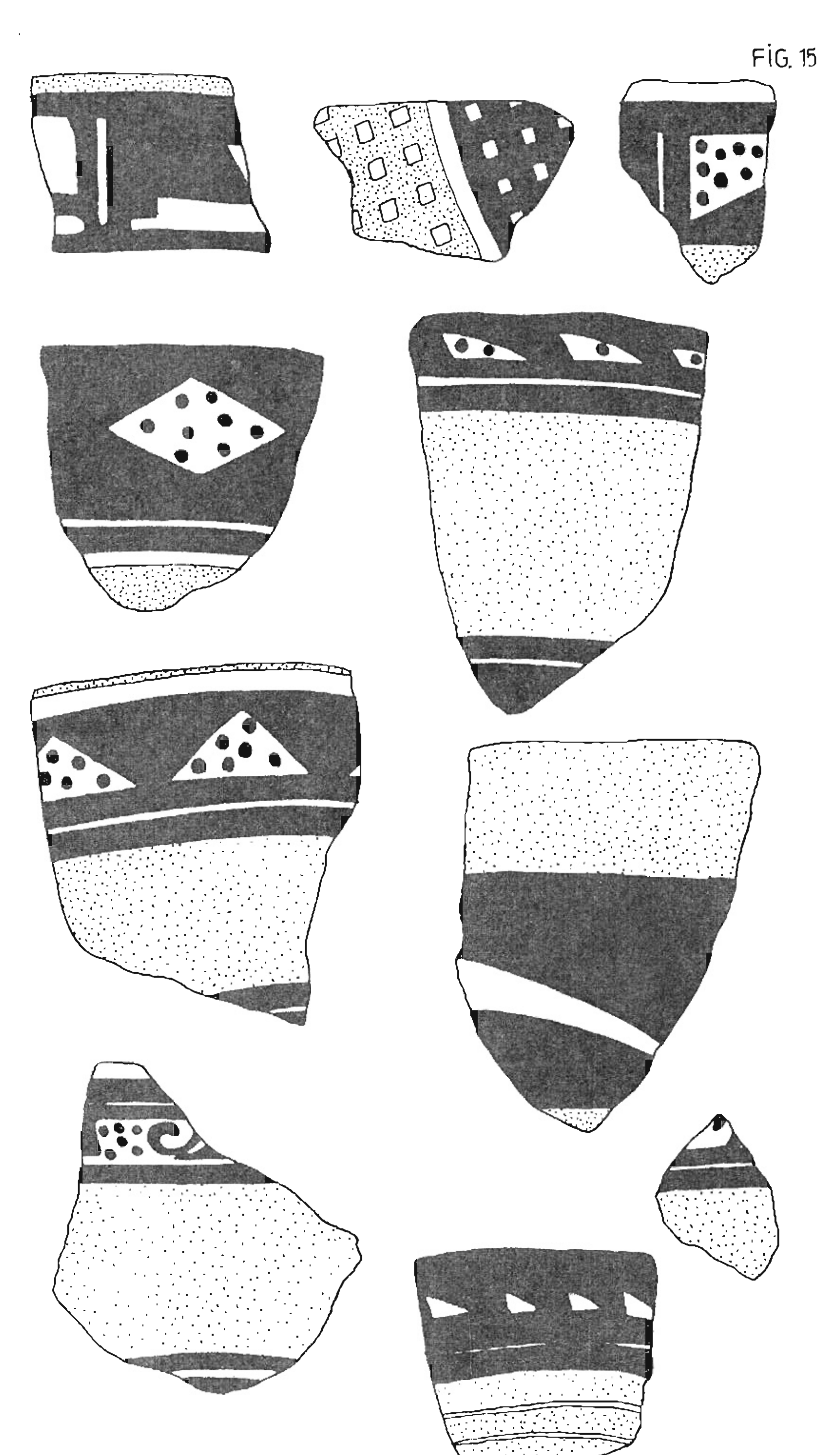
SL-2

CUENCOS CON BASE ANULAR

FIG. 12

80


NEGRO Y ROJO/ CREMA PULIDO
FIG. 13
SL-2
NEGRO
ROJO
CUENCOS CON BASE ANULAR
FIG. 14
MOTIVOS ZOOMORFOS



SAN LUIS ROJO PULIDO

Este es el tipo más abundante del basurero SL-2. Su característica principal es el pulimento con palillos que le da a la superficie un acabado muy especial, el cual lo distingue de otros tipos locales. La forma más común es la "cayana", que funciona como el comal mexicano, con dos asas horizontales en oposición colocadas en el borde. También son comunes las ollas globulares. La mayoría de los fragmentos se encuentran ahumados en la parte externa (Ver Figs. 16 a 18).

Descripción:

PASTA: *Técnica de manufactura:* Las ollas globulares son hechas con la técnica de espiral y las "cayanas" modeladas.

Textura: de compacta a ligeramente porosa; algunos fragmentos presentan una estructura laminar porosa.

Cocción: Cocimiento incompleto en atmósfera oxidante.

Color: 7.5 YR 5/4 Brown (Munsell).

Inclusiones: Se encuentran partículas de cuarzo transparente y biotita, al parecer no naturales, en mediana cantidad, visibles en las fracturas recientes. El tamaño de dichas partículas es de 1/8 a 1/4 de mm.

SUPERFICIE:

Color: Los fragmentos se encuentran recubiertos por un baño rojo (2.5 YR 3/6 Dark red), aplicado en la parte interior. Este baño, después de cocido, tiende a agrietarse superficialmente sin producir descascaramiento.

Dureza: 6 (Mohs)

Tratamiento: Interno: bien alisado, con pulimento interno únicamente, de palillos, cuyas huellas están a la vista. En la parte externa los fragmentos presentan alisamiento, sin engobe ni pulimento: generalmente se encuentran ahumados y sin brillo.

FORMA:

Bordes: Hay una gran variedad de estos; los más comunes son evertidos sin reforzar; los hay directos, evertidos, reforzados y angulares; los labios son generalmente redondeados.

Espesor de las paredes: De 8 a 11 mm.

Bases: Las hay de varias clases: a) Redondeadas, continuando la curvatura de las paredes del cuerpo en forma cóncava, como en las ollas globulares; b) Trípodes: con patas macizas, de forma tronco-cónica, ligeramente aplanadas en su extremo; su tamaño varía de 8 a 15 cms.; c) Planas, formando un ángulo recto con las paredes del recipiente, como en las cayanas.

Forma total: Ollas globulares trípodes, cayanas o comales planos y poco profundos, con dos asas en el borde; estas asas, generalmente dos, colocadas en el borde, una enfrente de la otra, son macizas, en forma de argolla; algunas tienen forma de oreja. Al igual que el resto del recipiente, tienen engobe rojo en la parte superior y se encuentran ahumadas por debajo.

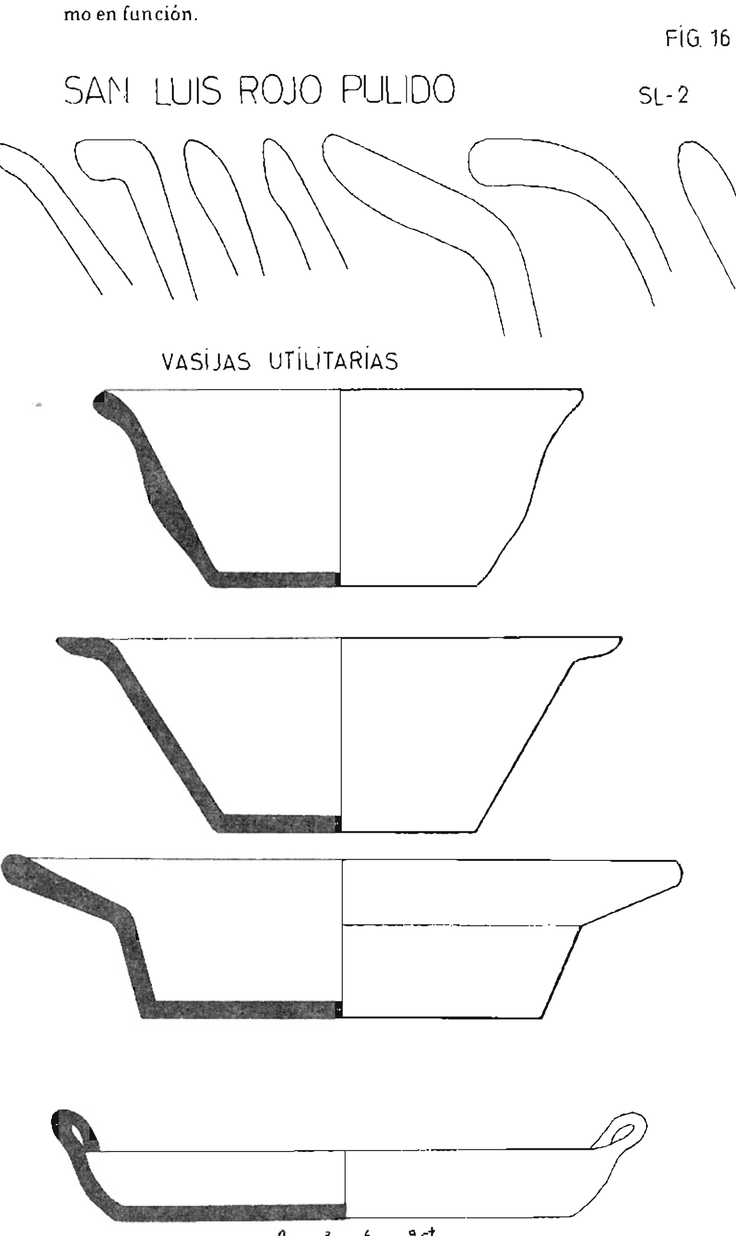
DECORACION: Ninguna.

OBSERVACIONES:

Este tipo tiene una variante de pasta más oscura color café; tiene el mismo pulimento de palillos y está ahumada exteriormente. Su distribución parece, por el momento, restringida a este sitio únicamente. Puede tratarse de un tipo local muy especializado, tanto en técnica de manufactura como en función.

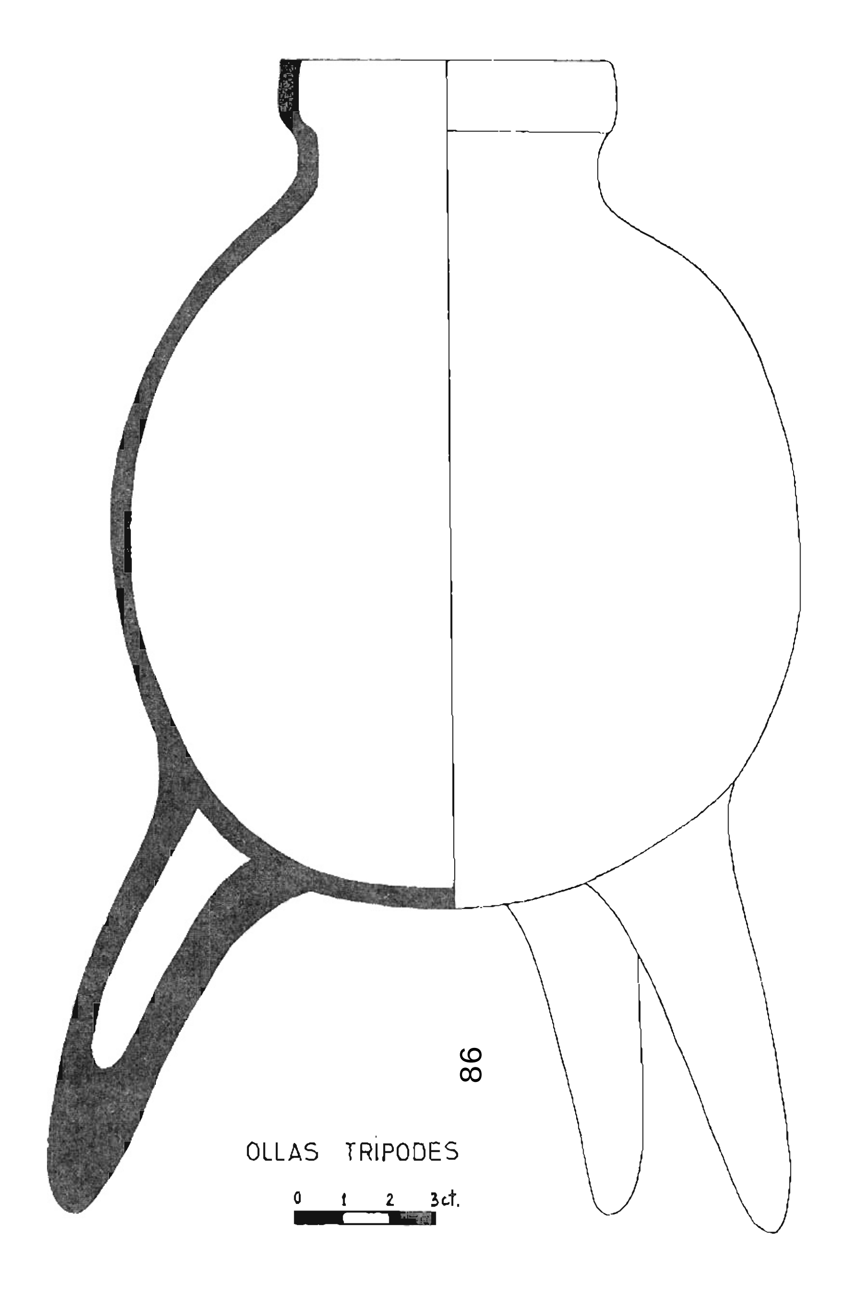
FIG. 16

SAN LUIS ROJO PULIDO SL-2



COMALES

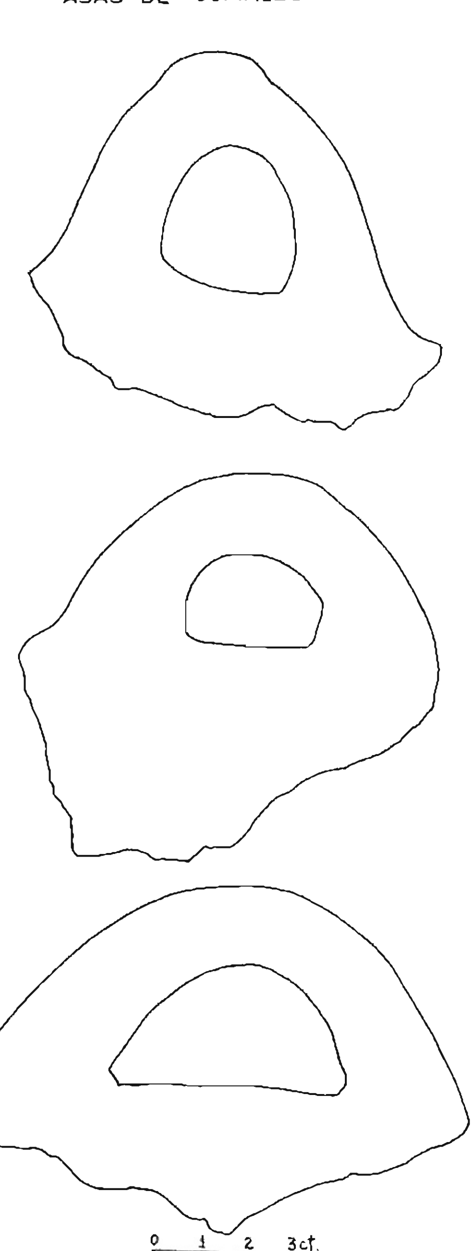
FIG. 17



OLLAS TRIPODES

FIG. 18

ASAS DE COMALES



ROJO/CREMA A BROCHAZOS

Se trata de un tipo muy abundante en el basurero SL-2, y ausente en la mayoria de los pozos, así como en el sitio La Esperanza. Los fragmentos analizados pertenecen en gran parte a las llamadas "timbas", ánforas cilíndricas de base plana, y a la familia de formas emparentadas con éstas; la pasta utilizada en su fabricación, es la misma del tipo Rojo/Crema pulido, es decir, una arcilla caolinítica de color crema muy pálido (Ver Figs. 19 a 21).

Descripción:

PASTA: *Técnica de manufactura:* Espiral

Textura: Compacta, muy fina; la fractura es muy regular.

Cocción: Atmósfera oxidante; los fragmentos presentan en su mayoria un núcleo grisoso pequeño.

Color: Varía de 10 YR 6/4 Light yellowish brown a 10 YR 7/4 Very pale brown (Munsell).

Inclusiones: Partículas de cuarzo transparente, al parecer naturales a la arcilla, cuyo tamaño varia de 1/16 a 1/8 de mm.

SUPERFICIE:

Color: Los fragmentos presentan un engobe del mismo color de la pasta; el cuello de las vasijas presenta, encima de este engobe, un baño rojizo que da la impresión de haber sido aplicado a brochazos muy irregulares; este último solamente aparece en la parte superior de los recipientes.

Dureza: 7 (Mohs).

Tratamiento: Interno: bien alisado, sin pulimento ni brillo; Externo: bien alisado con pulimento únicamente en el cuello y en las partes donde se encuentra el engobe rojo. Este pulimento es muy irregular y se presenta en franjas. Hay brillo en las partes pulidas únicamente.

FORMA:

Bordes: Hay una gran variedad: directos ligeramente evertidos en el extremo; directos con pequeño refuerzo en el borde; angulares evertidos de labio convexo; la mayoria de los labios son redondeados.

Espesor de las paredes: de 5 a 11 mm.

Bases: Aplanadas, formando ángulo recto con las paredes del recipiente.

Forma total: Anforas cilíndricas de base plana y cuello evertido, jarros cilíndricos con dos asas, base plana y cuello evertido; algunas ollas globulares con base anular.

DECORACION:

Técnica: Pintada después de la cocción; con trazos gruesos y descuidados. Esta decoración se presenta en bandas únicamente.

Color: Rojo oscuro a negro.

Motivos: Líneas horizontales en el cuello, círculos irregulares, motivos zoomorfos como venados y felinos, y motivos antropomorfos esquemáticos, generalmente caras.

Zona de decoración: Unicamente exterior, cerca del borde, en el cuello y en bandas; algunas veces en el hombro del recipiente. La parte inferior de éste y la base nunca aparecen decoradas.

OBSERVACIONES:

Ocasionalmente aparece este tipo asociado al Rojo/Crema pulido en las tumbas. Su distribución parece ser amplia en el altiplano; sus formas pertenecen a la familia de las ánforas de base plana y su función es muy posible que haya sido la de contener líquidos.

FIG. 19

ROJO/CREMA A BROCHAZOS

SL-2



FIG. 20

FIG. 21

SAN LUIS BURDA

Se trata de un tipo de cerámica doméstica usada, de formas variadas, con predominio de ollas globulares trípodes. Fue muy abundante en el basurero y en los pozos, y carece por completo de decoración. (Ver Figs. 22 y 23).

Descripción:

PASTA: *Técnica de manufactura:* Espiral.

Textura: Varía de compacta a ligeramente porosa; algunos fragmentos presentan estructura laminar.

Cocción: Atmósfera oxidante; los fragmentos presentan núcleo interno por oxidación incompleta.

Color: 7.5 YR 5/6 Strong brown (Munsell).

Inclusiones: Arena gruesa con inclusiones de cuarzo blanco y transparente y partículas de mica dorada, cuyo tamaño varía de 1/8 a 1/4 de mm.

SUPERFICIE:

Color: No hay engobe; las variaciones de cocción producen manchas oscuras.

Dureza: 5 (Mohs).

Tratamiento: Los fragmentos están alisados únicamente. Algunos presentan rugosidades e irregularidades en su superficie, con las inclusiones visibles.

FORMA: *Bordes:* Directos y evertidos no reforzados.

Espesor de las paredes: de 5 a 12 mm.

Bases: Redondeadas, siguiendo la curvatura de las paredes y ligeramente aplanadas; planas, formando ángulo recto con las paredes del recipiente y algunas anulares.

Forma total: Difícil determinarlo; en general parecen ser ollas trípodes globulares y ollas globulares. Hay asas macizas en forma de argolla.

DECORACION:

Ninguna.

TIPOS CERAMICOS Y SUS FRECUENCIAS POR NIVEL EN SL-1

	SAN LUIS BURDA		SAN LUIS ROJA PULIDA		ROJO/CREMA PULIDA		ROJO/CREMA A BROCHAZOS		
CAPAS	No. Frgs	% Total	No. Frgs.	% Total	No. Frgs	% Total	No. Frgs.	% Total	TOTAL FRGS. x Nivel
SUP	4	0.6%	2	0.3%	7	1.1%	—	—	13
IA.	32	5.2%	30	4.8%	12	1.9%	—	—	74
IB	153	24.9%	113	18.4%	169	27.5%	—	—	435
IIA	15	2.4%	7	1.1%	24	4.0%	—	—	46
IIB	22	3.5%	7	1.1%	6	0.9%	11	1.7%	46
TOTAL	226		159		218		11		TOTAL FRGS. 614

C) *Industria Lítica.* La industria lítica del basurero resultó ser muy poco representativa. La escasa densidad de artefactos propiamente dichos no permitió establecer una tipología. El material predominante es el basal-

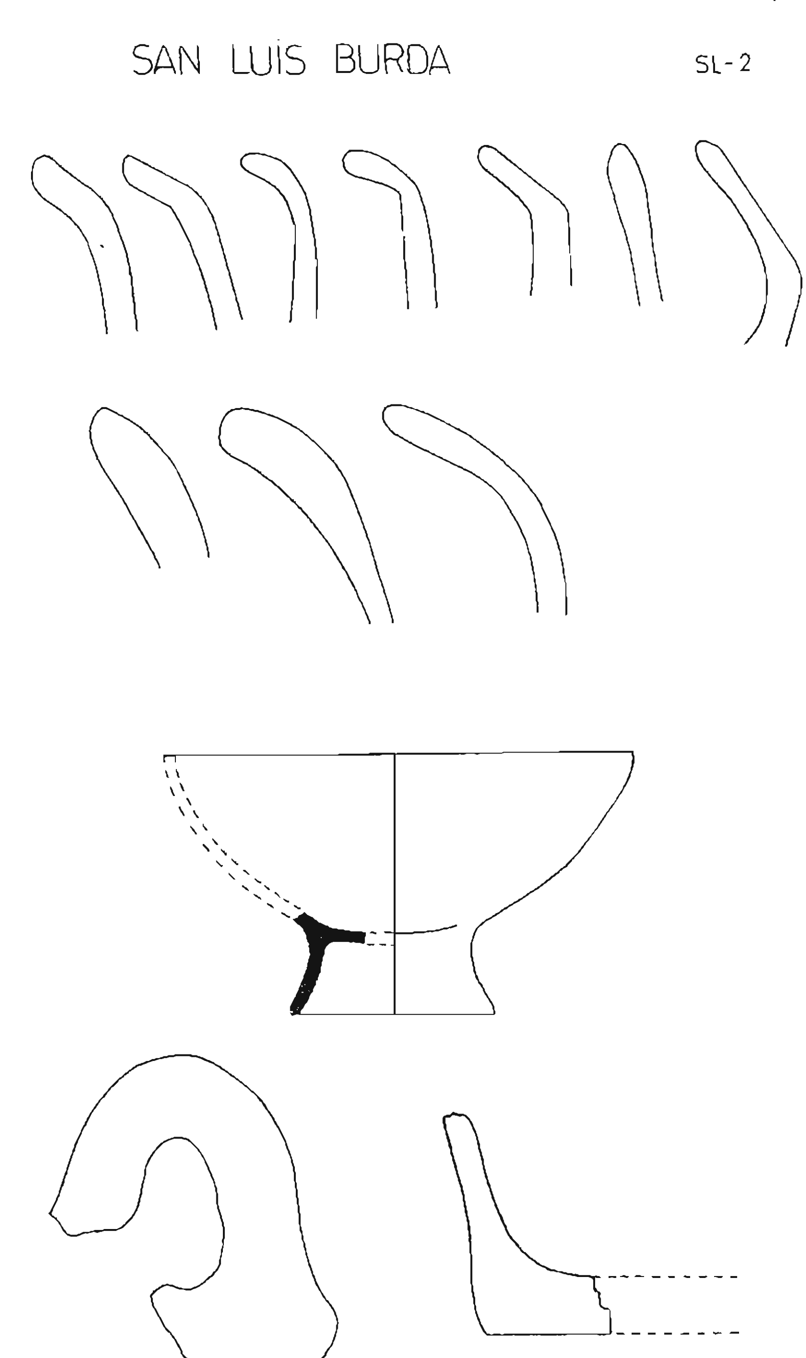


FIG. 23

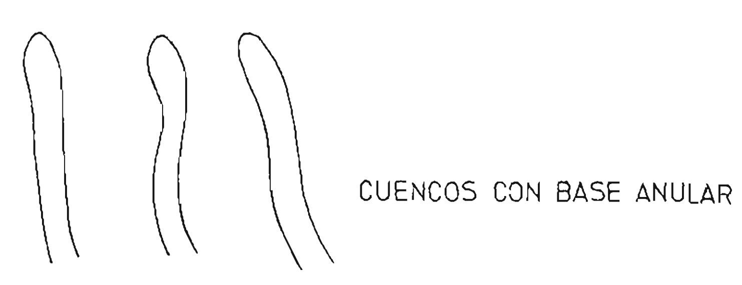
SOPORTES DE OLLAS TRIPODES

FIG. 24



SL-1

MATERIAL DE SUPERFICIE



CUENCOS CON BASE ANULAR

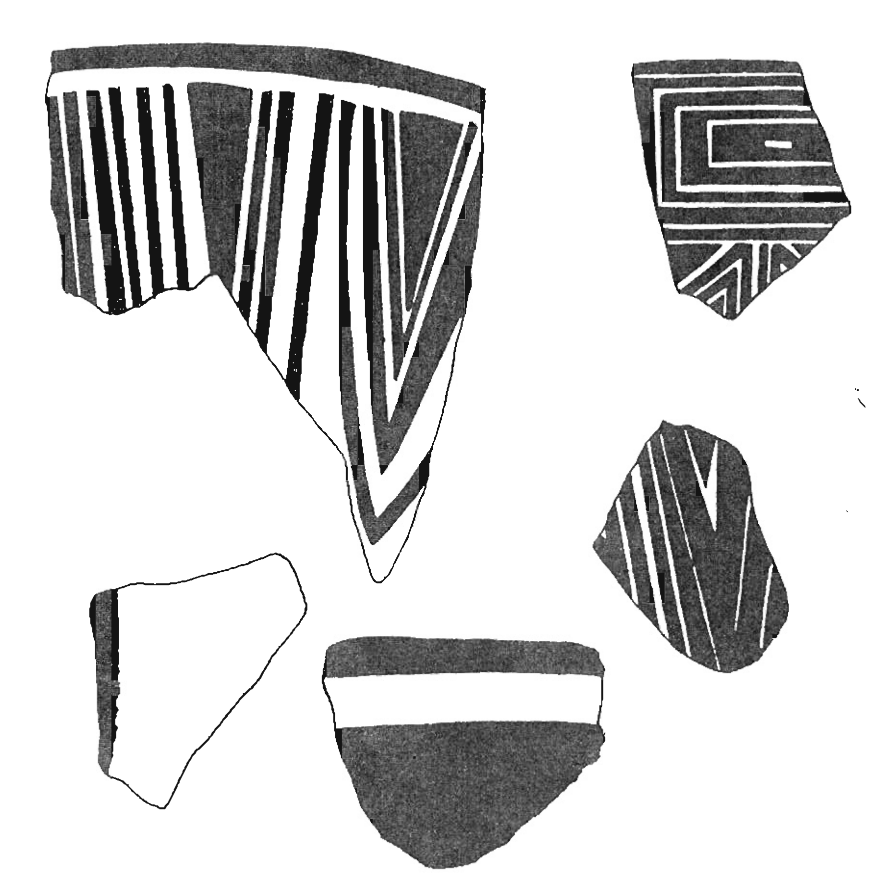
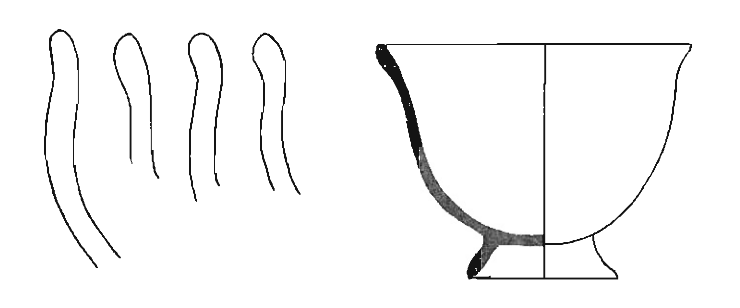


FIG. 25

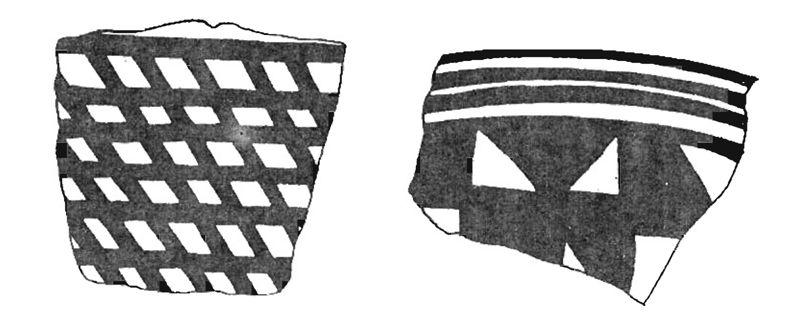
ROJO / CREMA PULIDO

SL-1

CAPA 1



CUENCOS CON BASE ANULAR



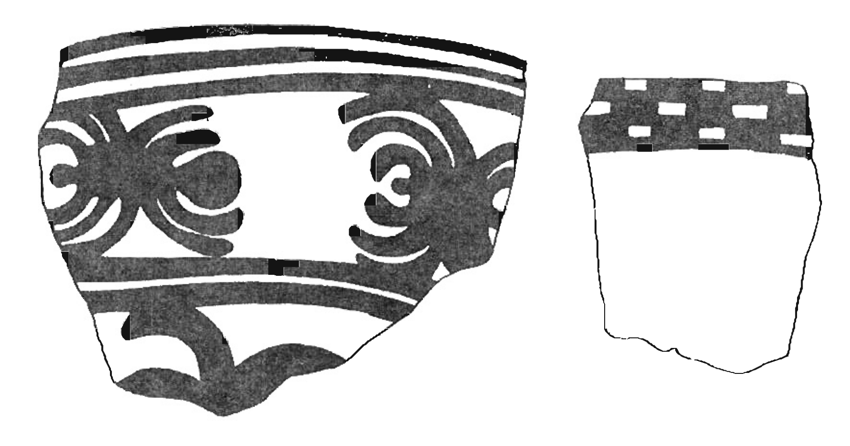
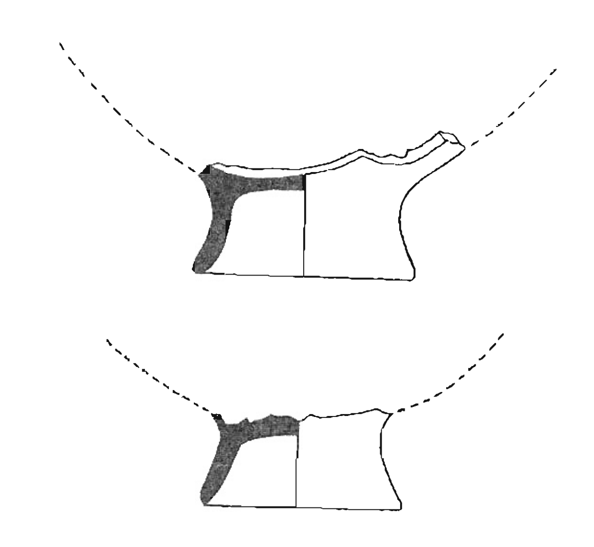


FIG. 26



BASES ANULARES

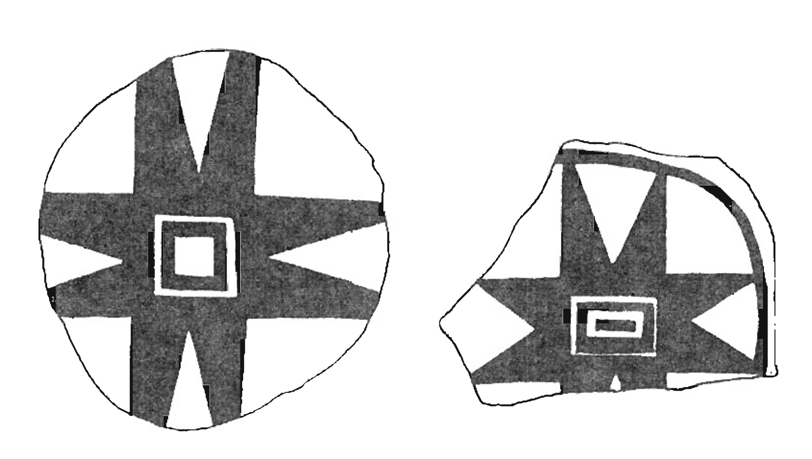
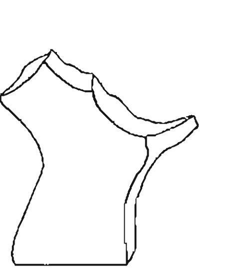
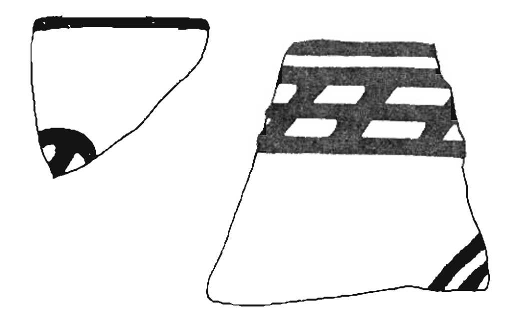


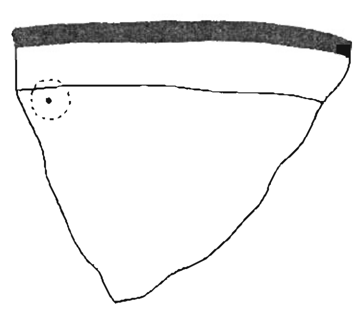
FIG. 27

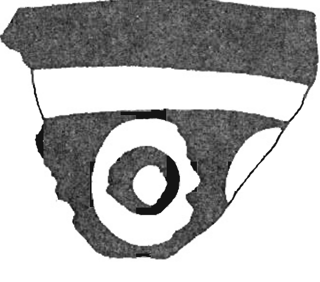
ROJO / CREMA PULIDO

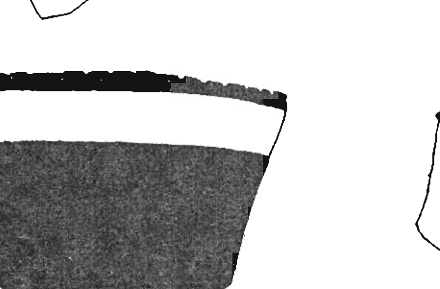
SL-1
CAPA II











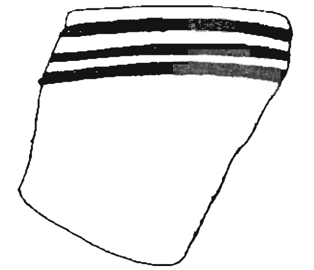


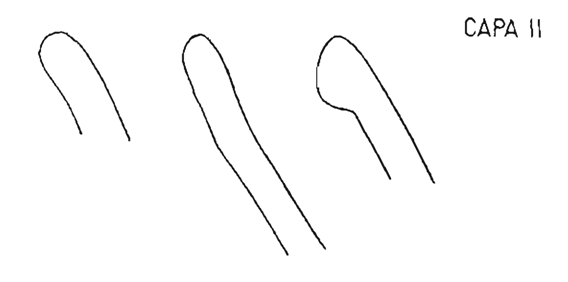
FIG. 28

SAN LUIS ROJO PULIDO

SL-1
CAPA I



CAPA II



ROJO / CREMA A BROCHAZOS



SL-1
CAPA II

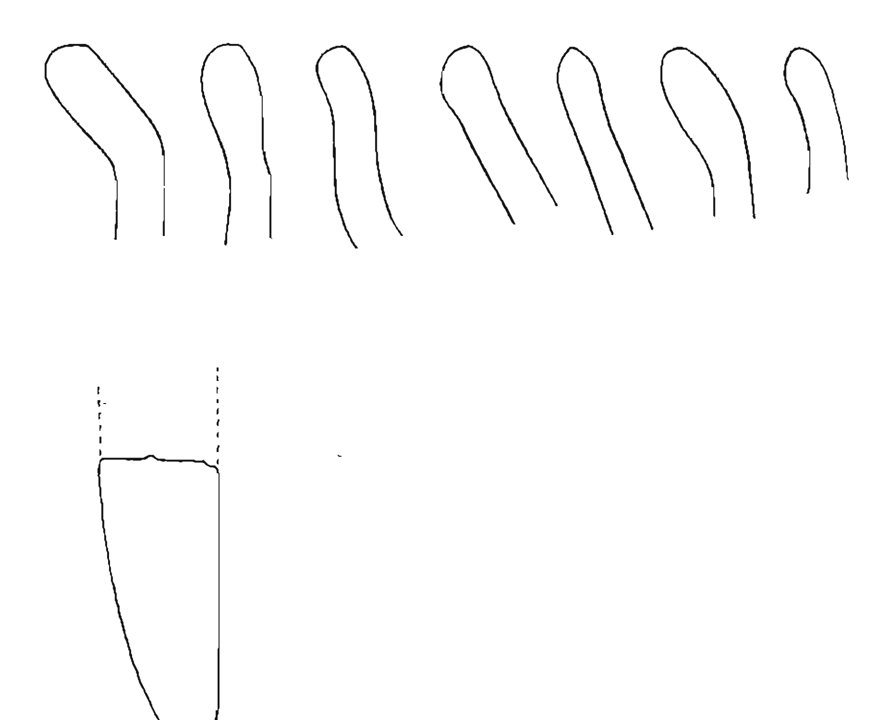


FIG. 29

SAN LUIS BURDA

SL-1

CAPA I



CAPA II

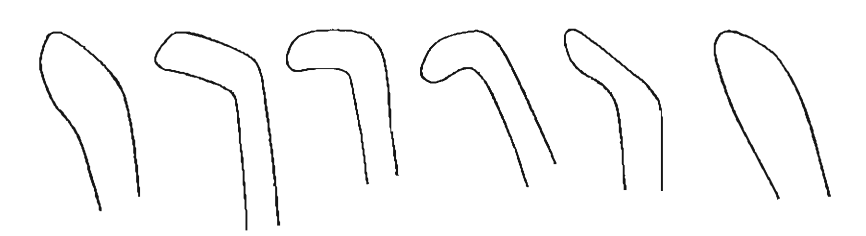


FIG. 30



ASAS MACIZAS



103

FRECUENCIAS POR NIVEL DE LOS TIPOS CERAMICOS EN EL BASURERO SL - 2

	SAN LUIS BURDA		SAN LUIS ROJA PULIDA		ROJO/CREMA PULIDA		ROJO/CREMA A BROCHAZOS		
NIVELES	No Frgs	% Total	No Frgs	% Total	No Frgs	% Total	No. Frgs	% Total	TOTAL FRGS x Nivel
SUPERFICIE 0 - 20	18	0.1%	23	0.13%	—	—	2	0.01%	43
NIV I 20 - 40	880	4.9%	795	4.4%	95	0.5%	383	2.1%	2153
NIV. II 40 - 60	1550	8.7%	1580	8.9%	192	1.0%	542	3.6%	3964
NIV. III 60 - 80	1840	10.4%	2004	11.3%	240	1.3%	630	3.5%	4714
NIV IV 80 - 100	1700	9.6%	1935	10.9%	360	2.0%	432	2.4%	4427
NIV V 100 - 120	897	5.0%	1050	6.0%	183	1.03%	250	1.4%	2380
TOTAL	6885		7387		1069		2339		TOTAL FRGS 17.680

to; en toda el área, es común encontrar infinidad de lascas sin retoque y desechos de talla diseminados entre los cultivos. Son abundantes las piedras de moler; las hay cuadradas, redondas y ovaladas; ápodas y trípodes, hechas por lo general de piedra volcánica porosa. También aparecieron asociadas al basurero algunas "tullpas", piedras talladas en forma de cono, utilizadas aún hoy en día para parar las ollas en el hogar.

Implementos líticos de SL-I (Ver Figs. 31 a 33).

- No. 1: Mano de mortero ovalada hecha en granito, aplanada en su parte inferior. (Vista lateral).
- No. 2: Mano de mortero globular hecha de un canto rodado de basalto. (Vista superior y lateral).
- No. 3: Fragmento de mano de mortero ovalada hecha de basalto muy pulido.
- No. 4: Fragmento de piedra de moler ápoda, hecha en basalto; tiene forma ovalada con los bordes redondeados.
- No. 5: Fragmento de basalto pulido y desgastado de uso indefinido.
- No. 6: Raspador triangular plano, hecho de basalto (Vistas laterales).
- No. 7: Raedera monolateral cóncava-convexa, hecha de basalto, con retoque secundario en uno de sus lados.
- No. 8: Raedera monolateral cóncava, de acabado tosco hecha en basalto.
- No. 9: Raedera monolateral de forma triangular, cóncava-convexa, tallada toscamente en basalto.
- No. 10: Raspador circular abultado, hecho de basalto (Vista superior y lateral).
- No. 11: Fragmento de raedera monolateral, cortante en ambos lados pero con retoque secundario solamente en uno de ellos; tiene forma romboidal irregular y está hecha en basalto.

LÍTICA SL-1

FIG. 31

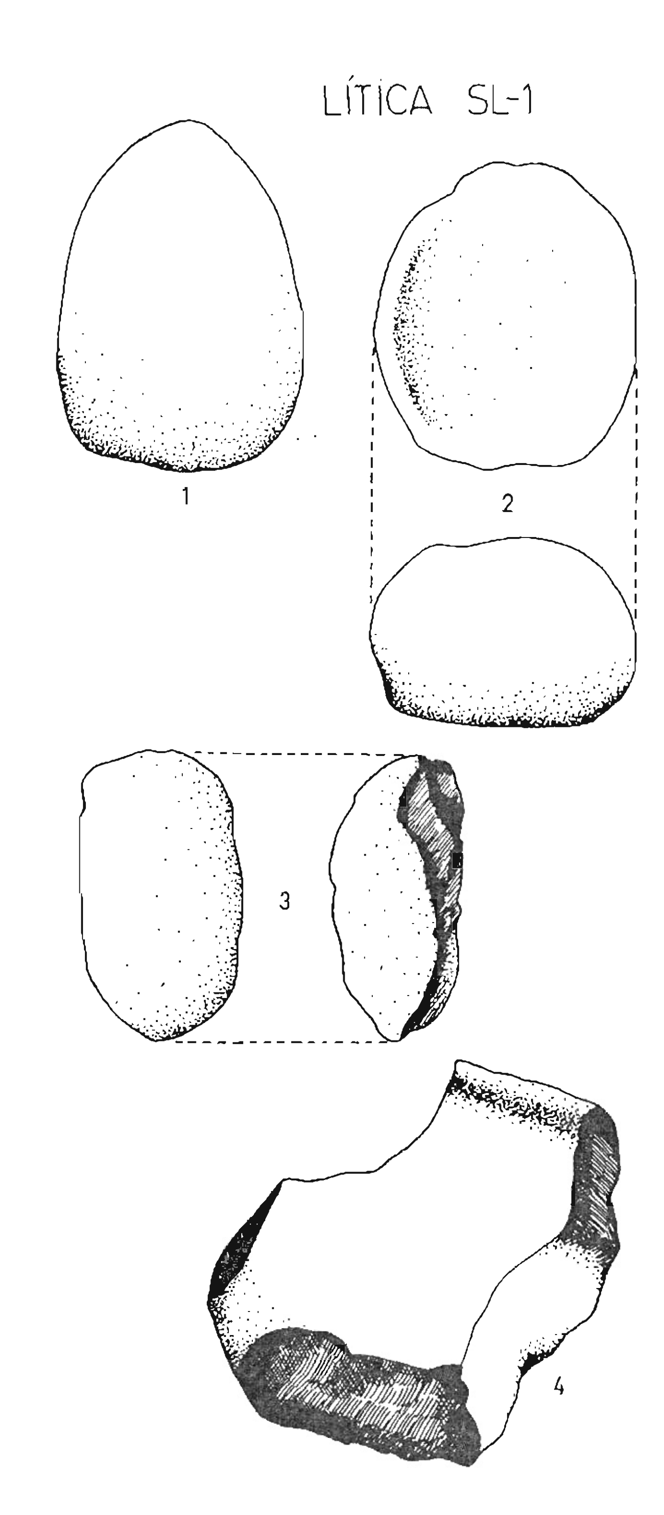


FIG. 32

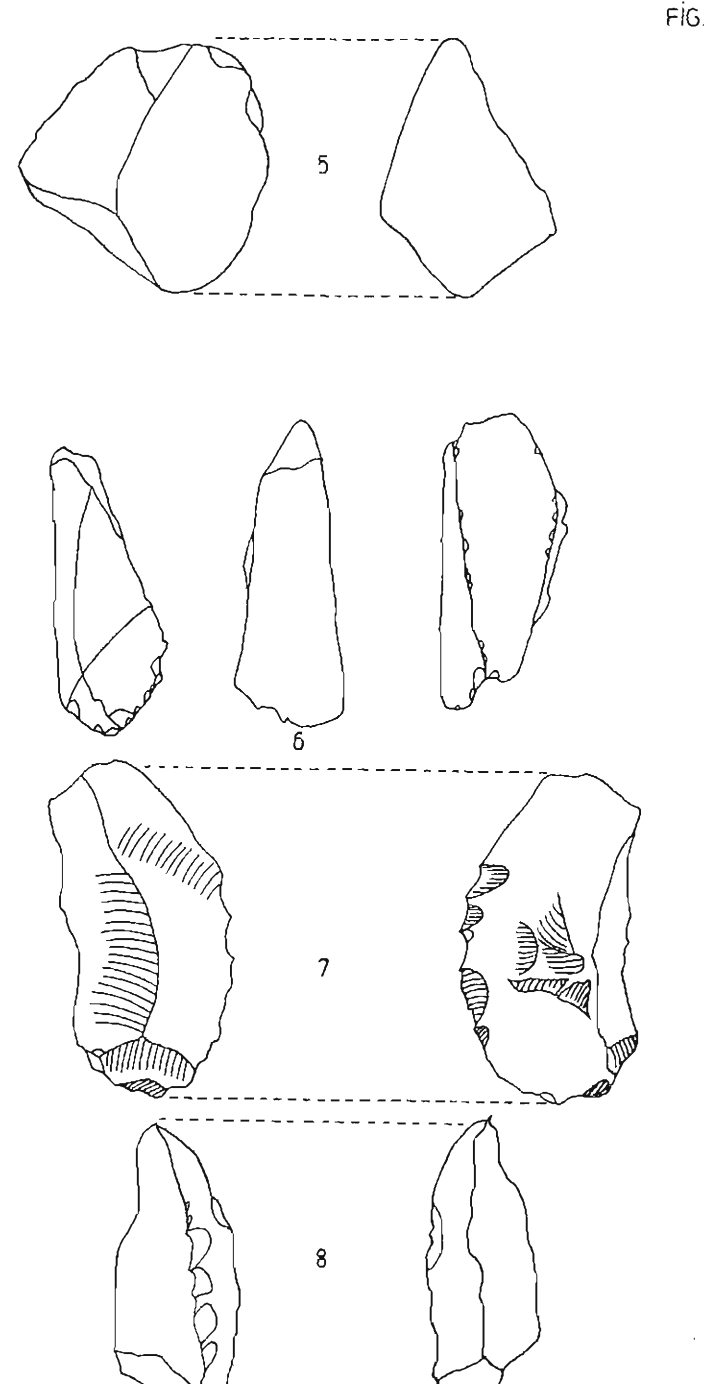
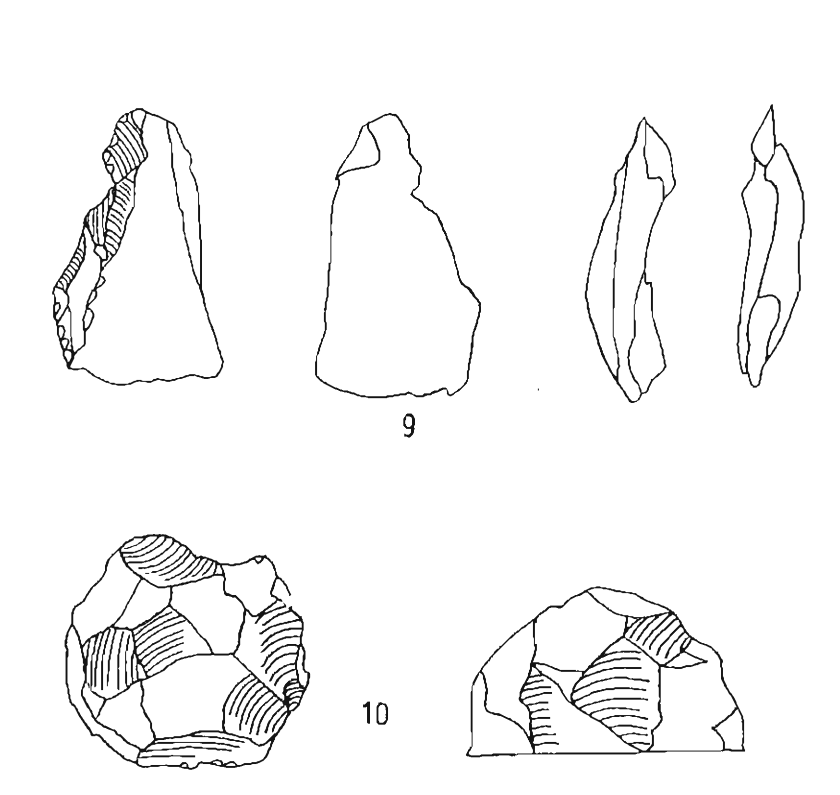


FIG. 33



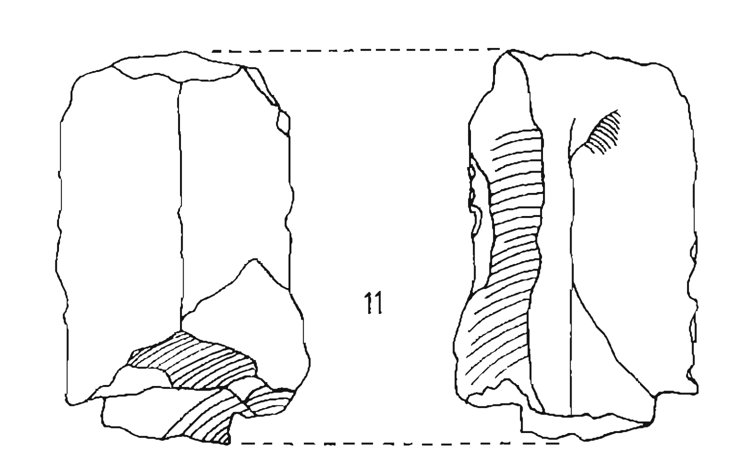
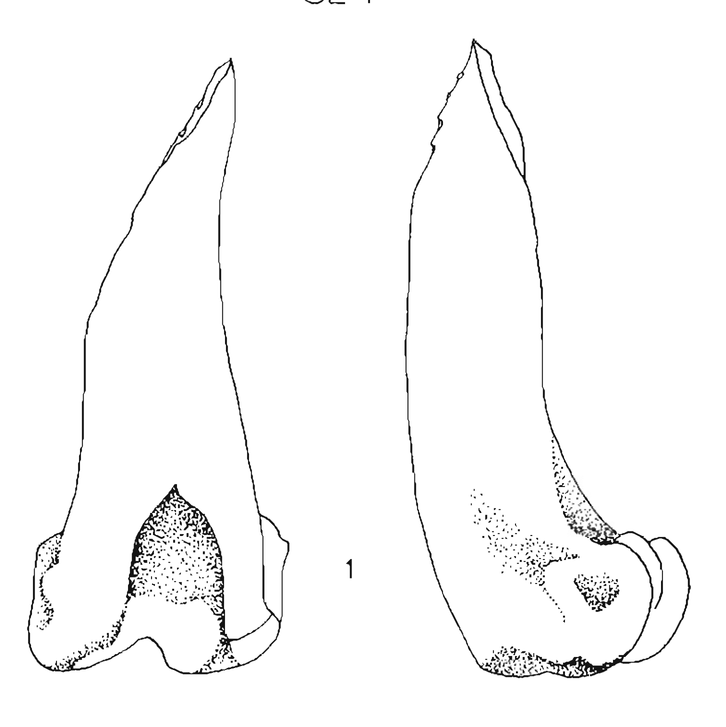
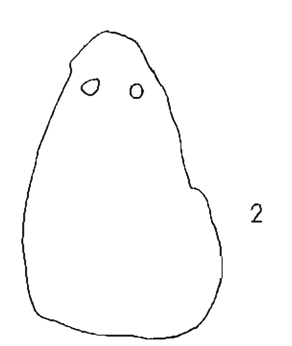


FIG. 34

IMPLEMENTOS DE HUESO SL-1





Implementos líticos de SL-2 (Ver Figs. 35 a 40).

No. 1: Fragmento de mano de moler hecha de granito y redondeada en los extremos (Vista lateral y superior).

No. 2: Fragmento de mano de moler de granito muy pulido, redondeada en uno de sus extremos y con huellas de uso en la superficie (Vistas lateral y superior).

No. 3: Fragmento de canto rodado de riolita, utilizado posiblemente para machacar, con huellas de hollín.

No. 4: Canto rodado pulido, utilizado posiblemente como aplanador pues tiene huellas de uso.

No. 5: Fragmento de mano de moler ovalada, hecha de piedra volcánica muy porosa y bien pulida.

No. 6: Machacador elipsoidal alargado, hecho de granito pulido y con huellas de uso.

No. 7: Fragmento de mortero ápodo redondo, hecho de piedra volcánica muy porosa y pulida.

No. 8: Fragmento de mano de moler en forma ovalada, hecha de granito.

No. 8a: Fragmento de mortero ápodo redondo hecho de piedra volcánica pulida.

No. 8b: Fragmento de mortero ápodo cuadrado, hecho de piedra volcánica porosa y pulida.

No. 8c: Mano de moler de granito muy pulido: tiene forma ovalada y está aplanada en uno de sus extremos.

No. 9: Fragmento de mano de moler de sección triangular, hecha de piedra volcánica porosa y pulida.

No. 10: Fragmento de mano de moler ovalada hecha con un canto rodado.

No. 11: Fragmento de piedra de moler ápoda, pulida en la superficie y con huellas de uso, hecha de piedra volcánica muy porosa.

No. 12: Piedra de origen volcánico, de aristas muy afiladas y uso indeterminado.

No. 13: Fragmento de núcleo de basalto.

No. 14: Fragmento de núcleo de basalto.

No. 15: Fragmento de núcleo de basalto.

No. 16: Raedera monolateral, cóncava-convexa, hecha de basalto, con retoque secundario en uno de sus lados.

No. 17: Raedera monolateral recta, de manufactura tosca con retoque secundario en uno de sus lados.

FIG. 35

LITICA SL-2

1

2

3

4

FIG. 36

5

6

7

8

FIG. 37

8a

8b

8c

FIG. 38

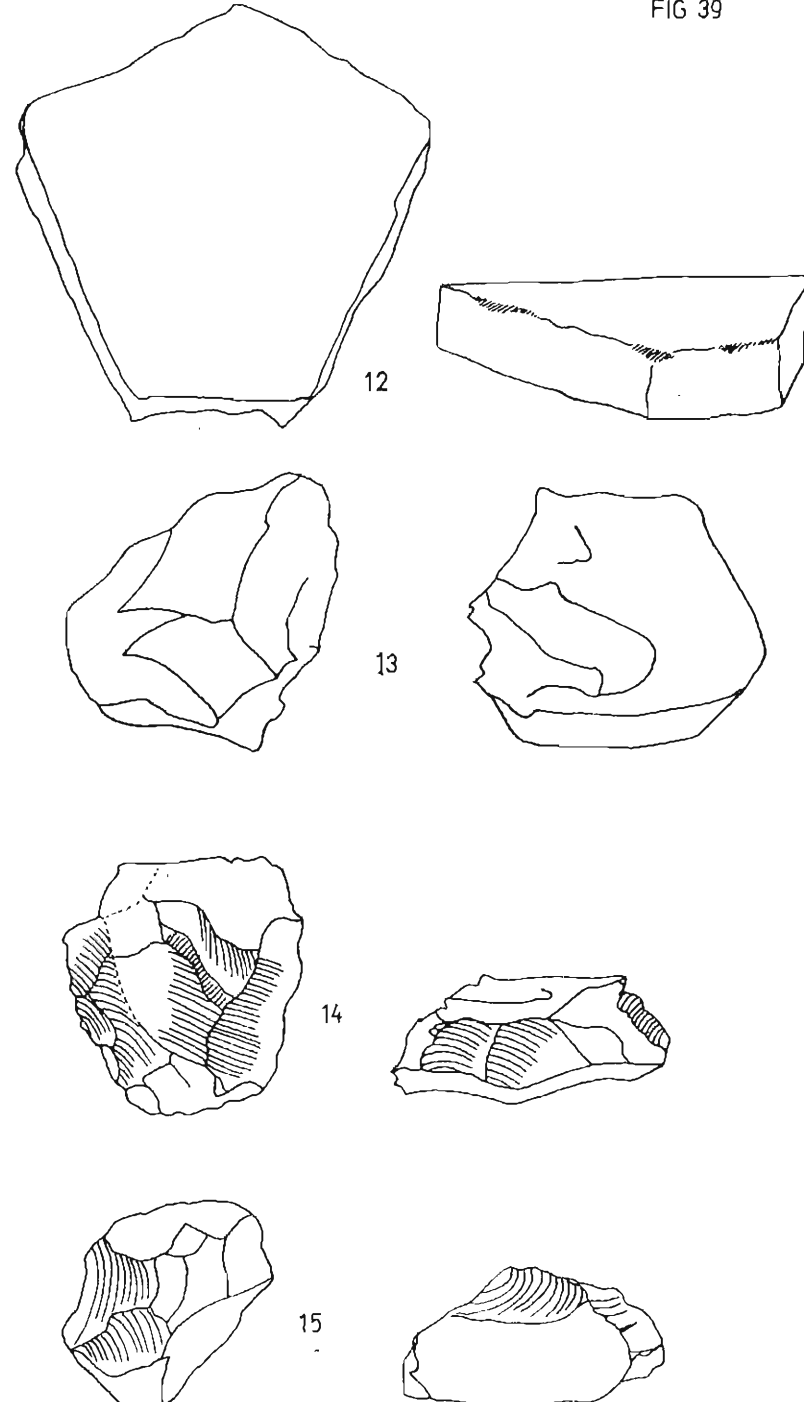
9

10

11



FÍG 39



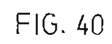
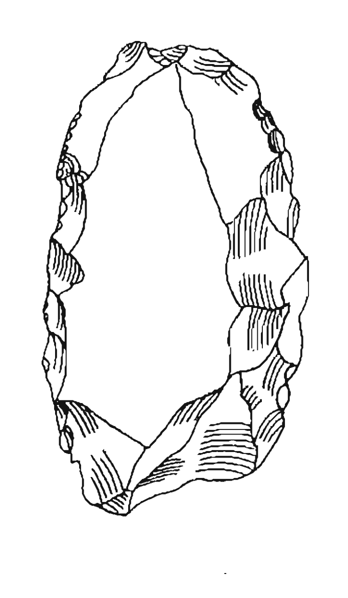
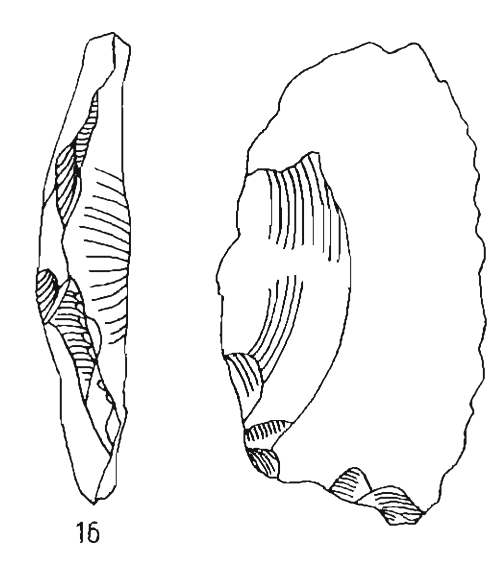
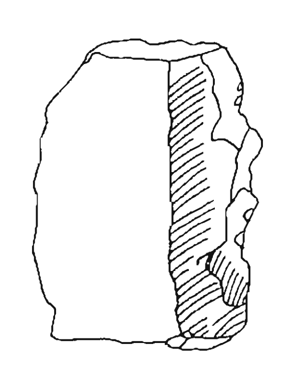


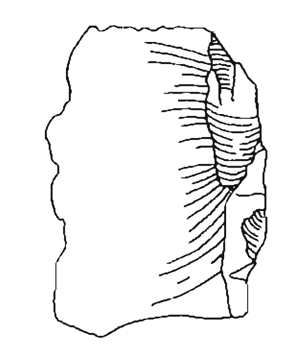
FIG. 40







17



D) *Artefactos en hueso.* Ausentes por completo en el basurero, hallamos dos en el pozo SL-I, siendo descritos a continuación: (Ver Fig. 34).

No. 1: Punzón tallado en hueso largo de camélido, con retoque secundario en la punta.

No. 2: Placa ornamental hecha con un fragmento de cráneo de camélido; tiene dos perforaciones circulares pequeñas de donde posiblemente se suspendía.

E) *Restos óseos animales:* Se estudió detenidamente el material óseo procedente del basurero SL-2; se examinaron los huesos buscando huellas de destajo y se hallaron rayones oblicuos en los omóplatos y vertebras principalmente, debidos posiblemente, a los cortes efectuados para quitarle la piel a los animales. Los restos pertenecen en su totalidad a camélidos de todas las edades, desde recién nacidos con dientes de leche hasta adultos viejos de ambos sexos: Orden *Artiodactyla,* Familia *Camelidae,* Género *Lama* (No. de Cat. ICN 5221, Univ. Nal.). No se encontraron restos humanos en el basurero ni tampoco de otras especies animales; tampoco aparecieron huesos que hayan sido utilizados como implementos (Ver lams. 2 a 4).

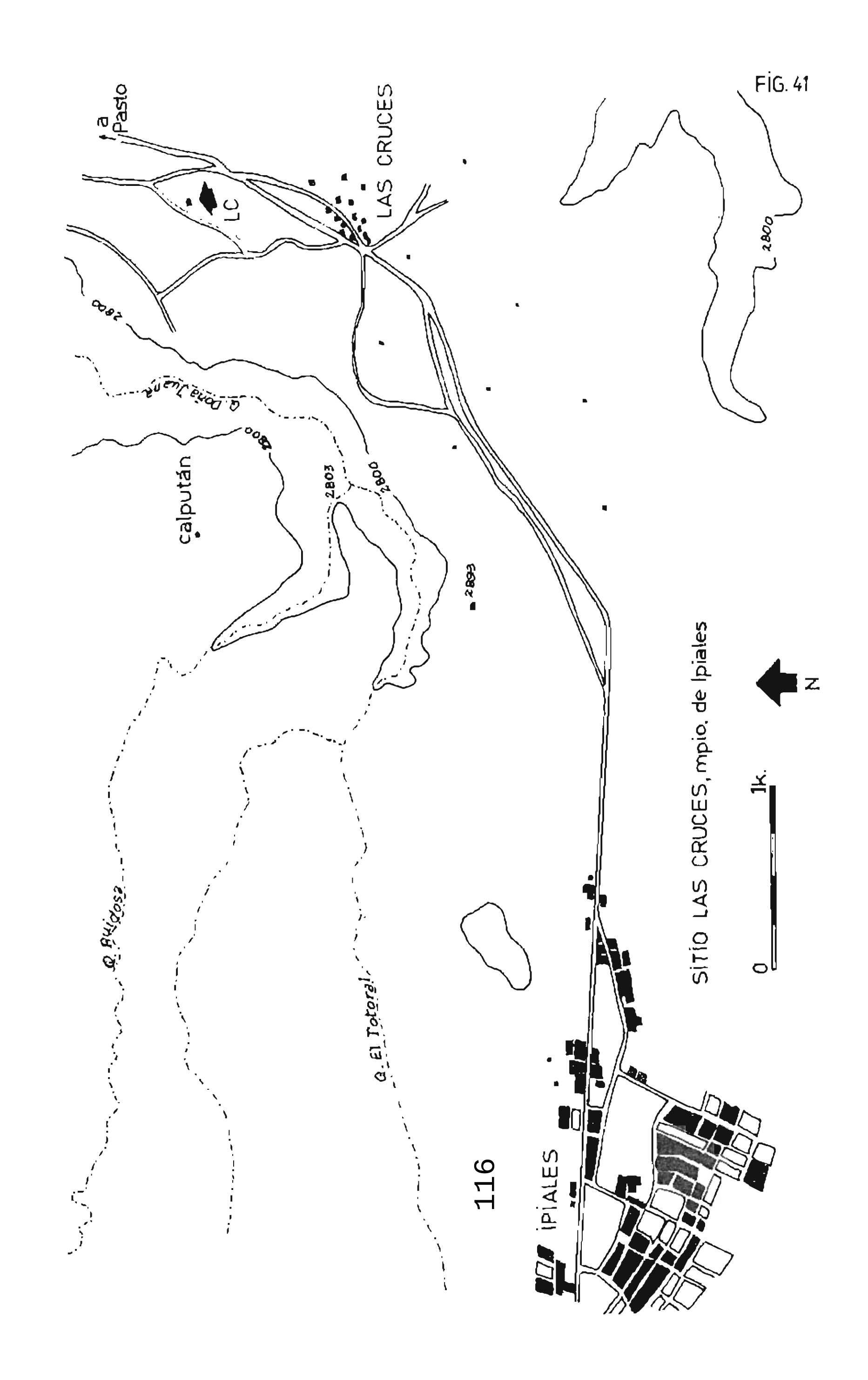
F) *Cronología.* No fue posible obtener carbón para fechar el basurero. El material cultural de San Luis es idéntico al obtenido por las arqueólogas de FINARCO en el sitio de Pilcuán, para el cual obtuvieron la fecha de 1450 D.C. (Groot, Correa & Hooikaas, 1976).

2. El sitio de Las Cruces, Ipiales

A) *Estratigrafía y características del sitio.* Este sitio arqueológico está localizado a medio kilómetro de la carretera Panamericana, en su trayecto Ipiales-Pasto, a partir de la desviación que va del caserío de Las Cruces al corregimiento de la Loma de Suras en el municipio de Ipiales (Ver Fig. 41); su altura corresponde a los 2900 m. El sitio se encuentra situado en la parte alta de una serie de lomeríos bajos, frente al sitio arqueológico de Miraflores en el municipio de Pupiales, y separado de este último por la quebrada Doña Juana, afluente del río Guáitara.

Al hacer el reconocimiento preliminar nos dimos cuenta que el área de tumbas tiene aproximadamente dos hectáreas de extensión. El terreno está literalmente cubierto de fragmentos de cerámica y lítica (lascas de basalto y obsidiana); no hay restos aparentes de habitación. A 200 m. del área de excavación hay un agujero de unos 35 m. de diámetro, por unos 40 m. de profundidad (Ver Lams. 5 y 6), hecho por los guaqueros de Las Cruces; en las paredes de dicho agujero se ven aún los pozos abiertos de varias tumbas saqueadas.

Con el fin de sondear un poco el terreno, iniciamos los trabajos con un pozo de 1 x 1, denominado LC-1. El material cultural lo obtuvimos por estratigrafía métrica, estableciendo niveles de 20 cm , ya que en este lugar la capa vegetal, donde se encontró todo el material cultural, tiene 1.80 m. de profundidad. Este mismo pozo nos permitió localizar la entrada de



una tumba de pozo oblicuo. En LC-1, encontramos material hasta 1.40 m. de profundidad, siendo los siguientes 40 cms., hasta la entrada de la tumba, estériles.

La mencionada tumba formaba parte de un sistema de cuatro tumbas de pozo oblicuo, que coincidían en una cámara artificial, formada a raíz del derrumbe de las paredes de varias de ellas. La inclinación de los pozos de estas tumbas era de unos 80° aproximadamente (Ver Fig. 42). Logramos excavar hasta 13 m. de profundidad, punto en el cual tuvimos que suspender los trabajos debido al derrumbe de las paredes divisorias de los cuatro pozos oblicuos. No sabemos si este sistema de tumbas múltiples de pozo oblicuo, desemboca a una sola cámara funeraria, o si, por el contrario, cada pozo tiene su propia cámara. Antes de abandonar el lugar, se excavó un entierro lateral ubicado en este pozo, a 5.30. m. de profundidad; lo denominamos LC-1. Ent. 1. El material obtenido consistió en dos ollas globulares (Ver Lam. 7) y restos óseos de un individuo.

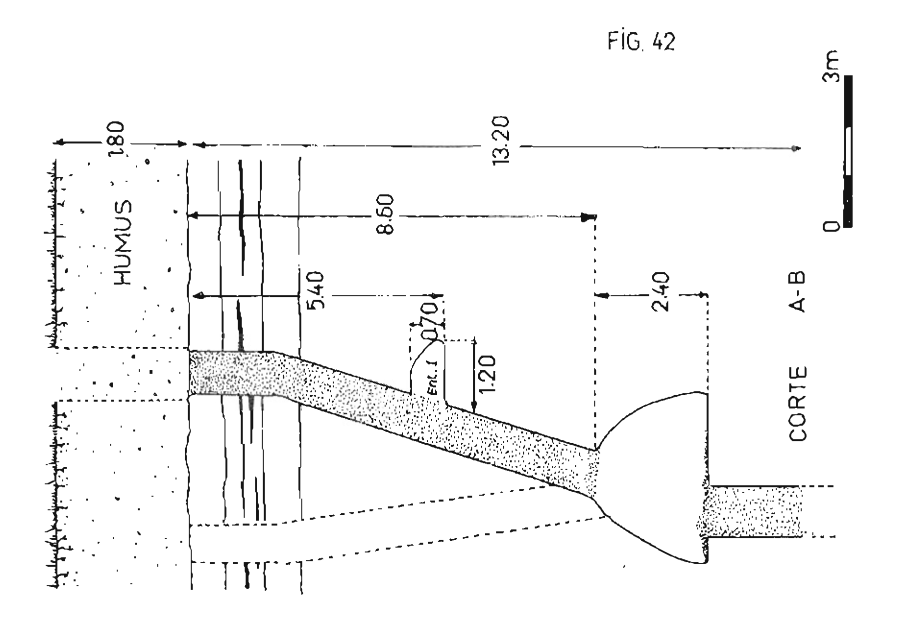
La segunda excavación en Las Cruces se hizo a 200 m. de distancia de la primera. Por medio de varias trincheras localizamos las entradas de dos tumbas. Juzgamos conveniente para ahorrar tiempo y evitar derrumbes, cavar en terreno "firme", un tercer pozo que bajara paralelo a los pozos de las tumbas, dándole un diámetro de 0.80 m. Con el objeto de controlar el descenso vertical de los pozos de las tumbas se hicieron unas pequeñas ventanas cada dos metros (Ver Lams. 8 y 9).

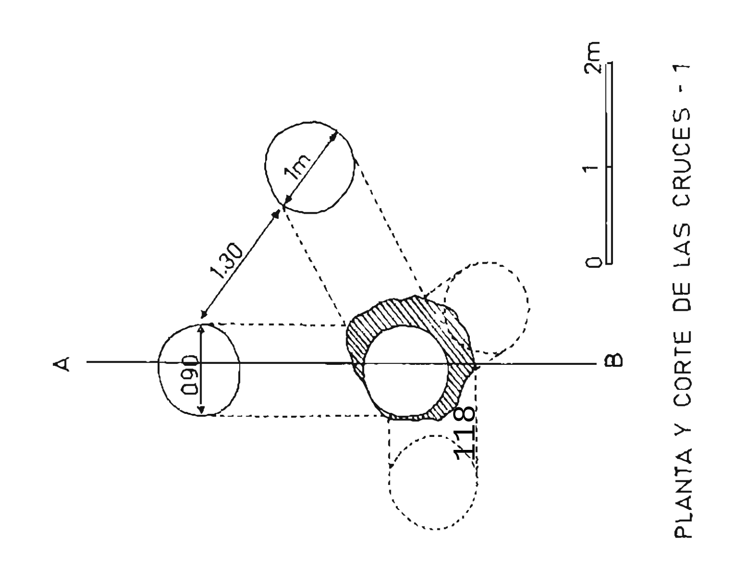
La estratigrafía de Las Cruces corresponde en general a la del altiplano de Ipiales: se encuentran varias deposiciones de ceniza volcánica alternadas con estratos de arcilla. A los 22 m. de profundidad, encontramos la primera cámara funeraria, denominada LC-2, Ent. 2. Por razones de seguridad decidimos excavar primero la más profunda, denominada LC-2, Ent.1.

LC-2, Ent. 1: Localizada a 33 m. de profundidad, consistió de una cámara funeraria pequeña, orientada hacia el sur; excavada en un estrato de toba volcánica sin consolidar, de grano muy grueso (10 YR 7/2 Light grey, Munsell), tenía las paredes en perfecto estado de conservación. En el piso de la cámara había dos depresiones cilíndricas, denominadas por los habitantes del lugar, "cochas", donde por lo general va depositada la ofrenda funeraria (Ver Fig. 43). El material encontrado en esta tumba consistió en 35 copas de base tronco-cónica, una copa grande con base anular, una vasija globular, y una figura masculina sin cocer modelada sobre una base plana (Ver Lams. 10 a 14); se hallaron también numerosos fragmentos de estera adheridos a las ollas, dentro de las cuales había restos de, al parecer, comida. Los restos humanos se encontraron en avanzado estado de descomposición.

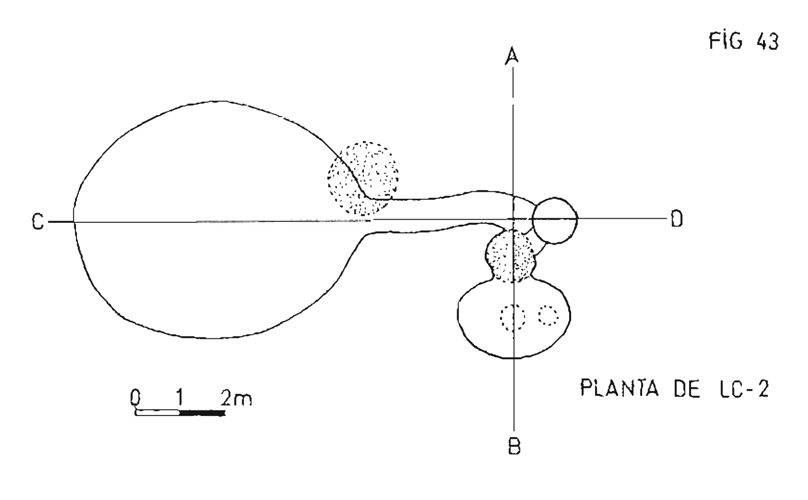
LC-2; Ent. 2: Esta tumba había sido parcialmente saqueada por un cuarto pozo no localizado. Tenía la bóveda derrumbada y con el escombro del derrumbe se rellenó el pozo desde los 33 m. de profundidad, hasta el nivel de esta segunda tumba. Fue tallada en un estrato de arcilla (10 YR 5/4 Yellowish brown, Munsell) siendo más grande que la anterior (Ver Fig. 43).

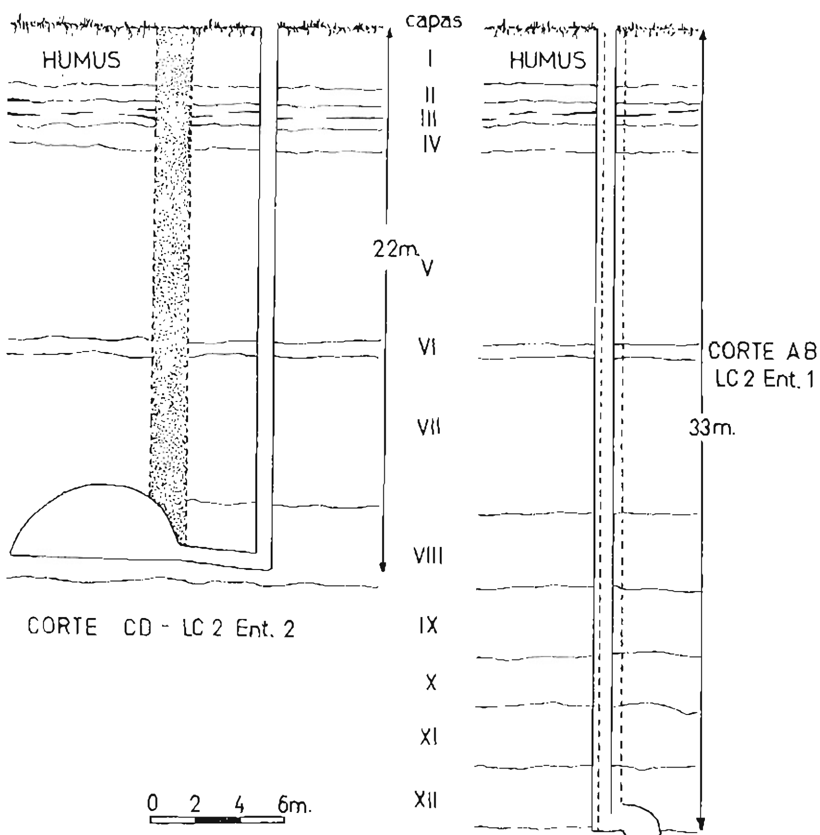
FIG. 42





PLANTA Y CORTE DE LAS CRUCES - 1





Encontramos el siguiente material cultural, asociado a metalurgia: una placa de tumbaga fragmentada, un "poporo" de esquisto pulido, cinco hachas de piedra pulida, dos figurillas femeninas de barro, con evidente influencia de la cultura Tumaco de la costa Pacífica, un caracol marino, una vasija globular con aplicaciones en los bordes, un núcleo de obsidiana y siete bolitas de arcilla cruda (Ver Lams. 15 a 20). Las dimensiones del derrumbe y la carencia de oxígeno no permitieron limpiar completamente la tumba.

B) *Tipología Cerámica.* El material de excavación de Las Cruces, tiene tres diferentes orígenes: el pozo estratigráfico, el relleno del pozo LC-1 y el material procedente de las tres tumbas. Este material se analizó independientemente, estableciéndose los tipos de la misma forma; definimos en total seis tipos. El material del pozo estratigráfico se encontró distribuido indistintamente a lo largo de los siete niveles arbitrarios de la Capa I. En él solamente se encontraron cuatro de los seis tipos. A continuación se hará el análisis y descripción de cada uno de los tipos y posteriormente se indicarán sus frecuencias por nivel, tanto en el pozo estratigráfico como en el relleno de LC-1.

CUASAPUD ANARANJADA

PASTA: *Técnica de manufactura:* Espiral.

Textura: Porosa, arenosa, con bolsillos de aire. La fractura es muy irregular.

Cocción: Incompleta en atmósfera oxidante.

Color: 5 YR 5/6 Yellowish red (Munsell).

Inclusiones: Hay partículas ferruginosas de 0.5 mm. en notable cantidad. También hay mica moscovita y biotita cuyas partículas varían de 1/8 a 1/4 de mm.

SUPERFICIE:

Color: El mismo de la pasta; puede ser anaranjado puro, anaranjado tostado y anaranjado rojizo. Ninguno de los fragmentos tiene baño.

Dureza: 5 (Mohs).

Tratamiento: Es el mismo interior y exteriormente. No hay ni pulimento ni brillo.

FORMA: *Bordes:* Evertidos y directos con labio redondeado.

Espesor de las paredes: De 6 a 11 mm.

Bases: Anulares.

Forma total: Sin definir debido a la imposibilidad de reconstruirlas; algunos fragmentos pertenecen, al parecer, a cuencos con base anular (Ver Fig. 44).

DECORACION:

Carece de ella por completo.

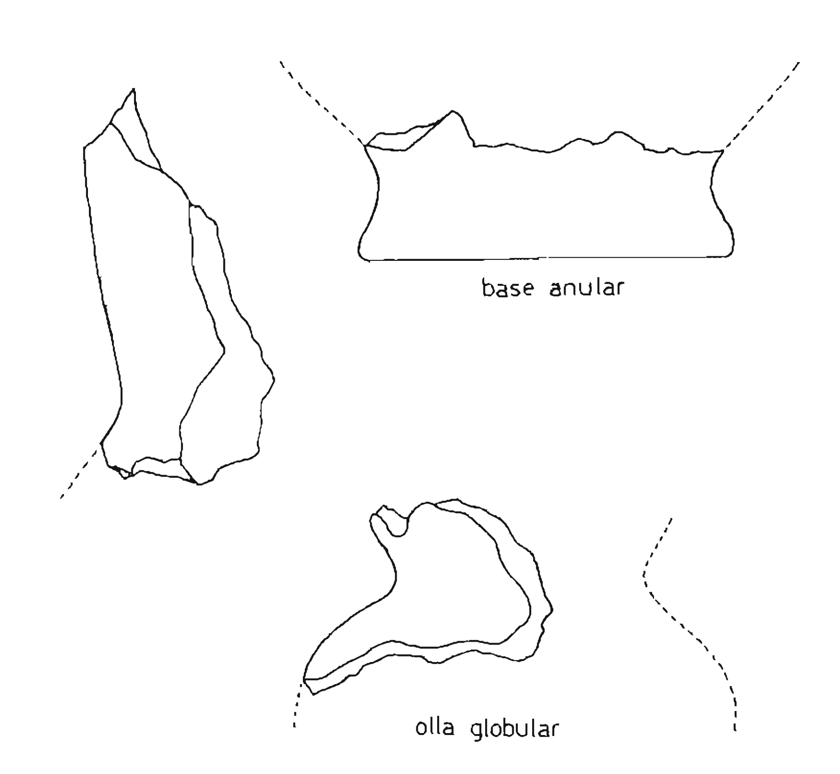
OBSERVACIONES:

Este tipo cerámico tiene un gran parecido con el Pupiales Naranja Liso, localizado en superficie y definido como tal en las excavaciones de Pilcuán (Groot, Correa & Hooikaas, 1976). Por lo tanto, es posible que se trate del mismo tipo con algunas modificaciones en el tratamiento de la superficie. En el basurero SL-2 se encontraron algunos fragmentos de esta misma pasta naranja, algunos con pulimento y otros sin él.

FIG. 44

LC-1 POZO ESTRATIGRÁFICO

CUASAPUD ANARANJADA



CUASAPUD ROJA PULIDA

PASTA: *Técnica de manufactura:* Espiral.

Textura: Porosa laminar.

Cocción: La oxidación es incompleta pues los fragmentos presentan un núcleo gris muy grueso; la fractura es irregular.

Color: 5 YR 4/6 Yellowish red (Munsell).

Inclusiones: Se aprecian partículas de cuarzo blanco y transparente, así como partículas ferruginosas y mica dorada; el tamaño de dichas partículas es de 1/16 a 1/8 de mm.

SUPERFICIE:

Color: Los fragmentos presentan un engobe rojo en la mayoría de los casos, tanto exterior como interior. En ocasiones, solamente en uno de los dos lados.

Dureza: 6 (Mohs).

Tratamiento: Interno: bien alisado y en algunas ocasiones pulido y con brillo; externo: alisamiento y pulimento notables con un brillo parejo.

FORMA: *Bordes:* Directos e invertidos, con labios redondeados.

Espesor de las paredes: De 6 a 11 mm.

Bases: Redondeadas, siguiendo el contorno de las paredes del recipiente.

Forma total: Hay algunas ollas globulares con bases aplanadas (Ver Fig. 45).

DECORACION:

Ninguna.

CUASAPUD BURDA

PASTA: *Técnica de manufactura:* Espiral.

Textura: Porosa; la fractura es muy irregular.

Cocción: En atmósfera oxidante; los fragmentos presentan un núcleo interno grisáceo por mala cocción.

Color: 10 YR 4/3 Dark brown (Munsell).

Inclusiones: Arena gruesa con partículas de cuarzo blanco de 0.5 mm. También hay partículas ferruginosas y de carbón en notable cantidad.

SUPERFICIE:

Color: El mismo de la pasta.

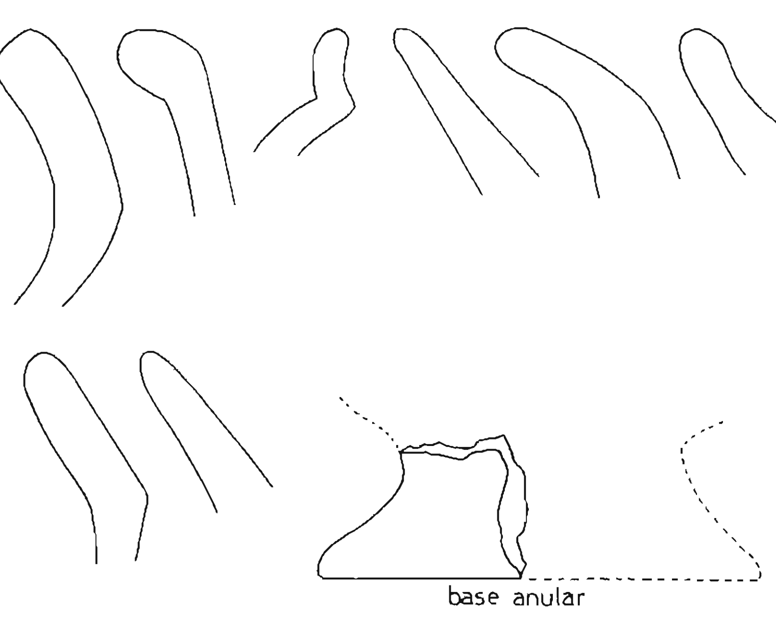
Dureza: 6 (Mohs).

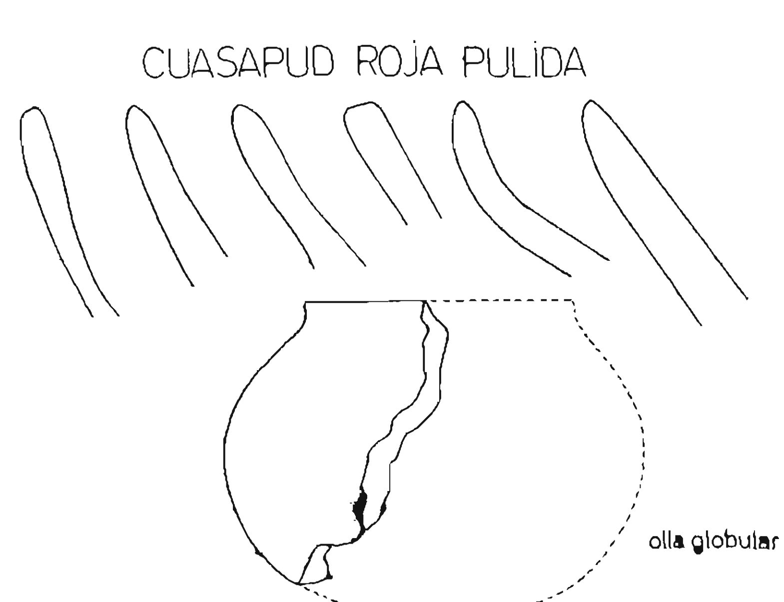
Tratamiento: Hay alisamiento de la superficie, en la cual son visibles las inclusiones de cuarzo. No hay ni pulimento ni engobe.

FORMA: *Bordes:* Directos, evertidos, reforzados y sin reforzar. En general se trata de bordes muy gruesos (Ver Fig. 44).

Espesor de las paredes: De 7 a 13 mm.

FIG. 45





Bases: Se hallaron muy pocas, algunas anulares. Es posible que las hubiera también redondeadas, siguiendo el contorno de las paredes de la olla.

Forma total: Sin definir. Al parecer se trata de ollas globulares grandes.

DECORACION:

Ninguna.

OBSERVACIONES:

Se trata de un tipo local doméstico, muy erosionado y ahumado en el exterior.

CUASAPUD NEGRA PULIDA

Este tipo se definió con unos escasos nueve fragmentos, aparecidos en el relleno del pozo LC-1 únicamente. Debido al escaso número de fragmentos, tendrá que ser corroborado con más excavaciones.

Descripción:

PASTA: *Técnica de manufactura:* Espiral en dos partes, modelando el pedestal independientemente del recipiente. Las copas se fracturan generalmente en el sitio donde la base se une al recipiente.

Textura: Compacta, algo porosa. La fractura es casi regular.

Cocción: Oxidación incompleta. Los fragmentos presentan un núcleo gris oscuro.

Color: 2.5 YR 3/6 Dark red (Munsell).

Inclusiones: Pequeñas partículas de cuarzo transparente y mica de 1/16 de mm.

SUPERFICIE:

Color: Los fragmentos presentan engobe negro por dentro y por fuera, el cual tiende a cuartearse sin descascararse.

Dureza 7 (Mohs).

Tratamiento: Muy bien alisada, se ven las huellas de alisamiento en forma de estrías. Los fragmentos están pulidos y tienen brillo por ambos lados, con excepción de las bases, las cuales carecen de engobe en el interior.

FORMA: *Bordes:* Evertidos y directos delgados.

Espesor de las paredes: De 5 a 10 mm.

Bases: Troncónicas, de bordes evertidos, cuya altura promedio es de 5 cms.

Forma total: Copas de bordes evertidos con bases troncónicas.

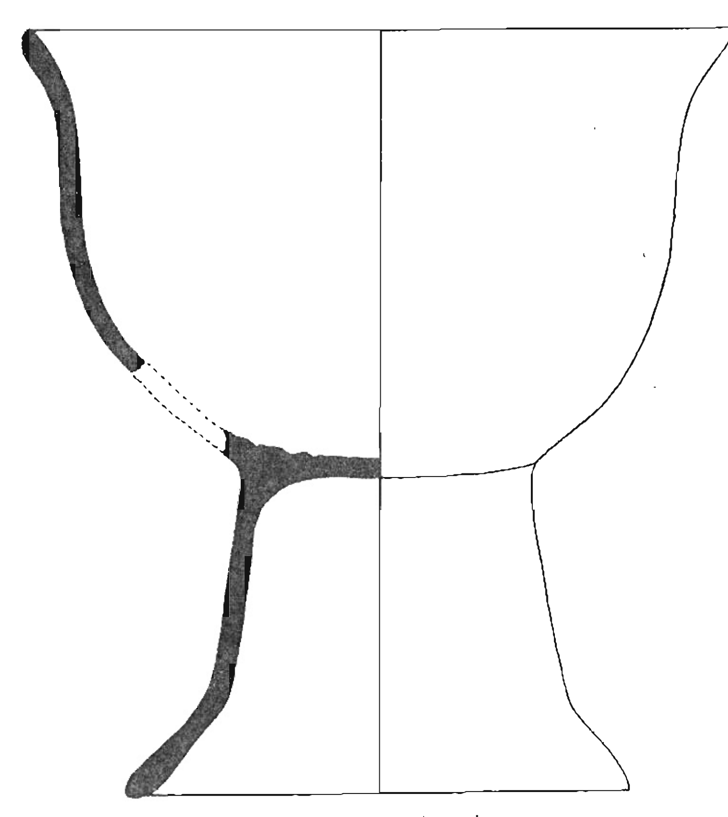
DECORACION:

Ninguna.

FIG. 45a

LC-1 RELLENO DEL POZO

CUASAPUD NEGRA PULIDA



copas con pedestal

OBSERVACIONES:

Este tipo cerámico es muy parecido al negro pulido de Miraflores en cuanto al color de la pasta y tratamiento de la superficie, en cambio varía mucho respecto a las formas. A pesar de existir un desfase temporal entre ellos, podría tratarse del mismo tipo. Es necesario obtener una secuencia cerámica completa con el objeto de conocer la evolución de los tipos como el negro pulido cuya distribución en el altiplano de Ipiales desconocemos (Ver Fig. 45a).

CAPULI NEGATIVO NEGRO/ROJO

Este es el tipo diagnóstico del conjunto cerámico caracterizado por las copas con pedestal y las figuras antropomorfas modeladas sobre bases planas. Sus formas son muchas y muy variadas, siendo notable la tendencia de las ollas a tener protuberancias. La forma más común es la copa de base troncónica, la cual aparece generalmente asociada, en las ofrendas funerarias, a figuras antropomorfas. Tiene un subtipo, denominado Capuli Negativo Ahumado, el cual se describe más adelante. Este tipo aparece por lo general en las tumbas, pero también se le encuentra, en menor proporción, en los basureros.

Descripción:

PASTA: *Técnica de manufactura:* Modelado, básicamente. Las copas se hacen en dos partes, el pedestal independientemente del recipiente. Las figuras antropomorfas se modelan sobre bases planas al igual que las ollas globulares con protuberancias en los hombros.

Textura: Compacta y fina, de fracturación regular.

Cocción: En atmósfera oxidante. Algunos fragmentos presentan núcleo grisáceo a negro.

Color: Varía de 5 YR 5/6 Yellowish red a 2.5 YR 3/6 Dark red (Munsell).

Inclusiones: Pequeñas partículas de cuarzo blanco y transparente de 1/16 a 1/8 de mm.

SUPERFICIE:

Color: Los fragmentos presentan un engobe del mismo color de la pasta sobre el cual es aplicada posteriormente la técnica negativa.

Dureza: 7 (Mohs).

Tratamiento: Varía según el recipiente. En las copas es común encontrar un baño negro en el interior, muy bien pulido; en el exterior están los diseños al negativo, o baño rojo interno, y diseños externos. Por lo general, las copas están bien pulidas en el interior del recipiente y en el exterior también, con excepción de la base, la cual, generalmente, carece de engobe y pulimento. En cuanto a las ollas éstas solamente se encuentran bien pulidas en la parte exterior. Las figuras antropomorfas varían de muy pulidas a simplemente alisadas sin pulimento ni decoración alguna.

FORMA: *Bordes:* Directos, y directos evertidos en las copas, en los cuencos con base anular y en los cargadores. Las ollas tienen por lo general pequeños bordes aplanados.

Espesor de las paredes: De 7 a 8 mm.

Bases: Troncónicas en las copas, cuya altura varía de 4 a 8 cms. En las ollas globulares éstas son redondeadas siguiendo el contorno de las paredes. Las hay también planas en forma de tabla y tetrápodes de patas cónicas muy pequeñas.

Forma total: Copas, cuencos con base anular, ollas globulares con aplicaciones en el cuerpo, ollas globulares con dos pequeñas asas en el borde, ollas de silueta compuesta, figuras antropomorfas modeladas sobre bases planas representando mascadores de coca y mujeres sedentes, copas sostenidas por cargadores que pueden ser desde 1 hasta 4 y representan por lo general figuras humanas y felinas. Son comunes también los cuencos sin base y las pequeñas ollas con protuberancias en los hombros y las ollitas redondas de base cuadrada.

DECORACION:

Técnica: Al negativo.

Color: Los diseños tienen el color de la pasta, el cual varía de rojo-naranja a rojo oscuro; el resto del recipiente tiene un baño color 5 YR 3/1 Very Dark Grey (Munsell) por lo general muy tenue, aplicado antes de la cocción.

Motivos: Barras con puntos, mallas triangulares formando mariposas, líneas horizontales, verticales y oblicuas solas y combinadas, triángulos enmarcados en líneas horizontales dispuestos en bandas cerca del borde, grecas combinadas con espirales, cruces, combinación de barras y puntos, combinación de puntos, mallas y líneas horizontales.

Impresiones: Es común encontrar vestigios de cuerdas tejidas en el cuello y cuerpo de las ollas e impresiones de fibras vegetales tejidas en las paredes interiores y exteriores de las mismas.

Zona de decoración: Las copas están decoradas únicamente por fuera, cerca del borde. Los pedestales se encuentran, por lo general, decorados con líneas paralelas. Las ollas globulares se encuentran decoradas por fuera únicamente y en todo el cuerpo. Las figuras antropomorfas tienen decoración en todo el cuerpo.

Descripción y medidas de las vasijas: LC-1, Ent. 1: En este entierro se encontraron únicamente dos ollas globulares pertenecientes a este tipo cerámico (Ver Lam. 7). Sus medidas son: Altura: 8.5 y 7 cms; Diámetro del cuerpo: 12.1 y 9.5 cms.; Diámetro de la boca: 7.5 y 4.7 cms. Las copas difieren en el tamaño de las bases, siendo algunas más anchas y otras más bajas. Sus medidas promedio (Ver Lams. 10 y 11) son: Altura: de 15.5 a 13 cms.; Diámetro del cuerpo: de 18 a 16.5 cms.; Espesor de la pared: de 7 a 8 mm.; Diámetro de la base: de 13 a 8.5 cms. La olla globular de LC-2, Ent. 1 (Ver Lam. 12) tiene las siguientes medidas: Diámetro de la boca: 7.5 cms.; Diámetro del cuerpo: 15.2 cms.; Altura 14.2 cms.; Espesor de la pared: 6 mm.

En LC-2, Ent. 2 apareció solamente un ejemplar de este tipo; una olla globular con aplicaciones en el cuerpo e impresiones de cuerdas en el cuello y cuerpo (Ver Lam. 16). Sus medidas son: Diámetro de la boca: 9.2 cms.; Altura: 12 cms.; Espesor de la pared: 7 mm. Diámetro del cuerpo: 16.3 cms.

OBSERVACIONES:

Este tipo cerámico, profundamente estudiado por Francisco en el Carchi,

tiene una amplia distribución en el altiplano de Ipiales. Está asociado a tumbas muy profundas, las cuales llegan a tener hasta 40 mts. Su estudio se facilita debido al gran número de piezas pertenecientes a colecciones particulares. Aparece asociado con metalurgia, lo que ha provocado el intenso saqueo a que son sometidos los sitios donde se encuentra esta cerámica. En el altiplano de Ipiales se distribuye principalmente sobre la hoya del río Guáitara.

CUASAPUD NEGATIVO AHUMADO

Subtipo del anterior, ya que la única diferencia entre ellos radica en el tratamiento de la superficie y en el color empleado en la decoración; en este tipo, el negativo no se logra con un baño negro sino ahumando la vasija. Al parecer, las copas pertenecientes a este subtipo fueron fabricadas específicamente para ser colocadas como ofrendas, pues ninguna de ellas tiene huellas de uso.

Descripción:

PASTA: *Técnica de manufactura:* Espiral, en dos partes, primero el pedestal y luego el recipiente.

Textura: Laminar porosa.

Cocción: En atmósfera oxidante con oxidación completa ya que los fragmentos no presentan un núcleo interior.

Color: 5 YR 5/6 Yellowish red (Munsell).

Inclusiones: Pequeñas partículas de cuarzo blanco y transparente que varían de 1/16 a 1/8 de mm.

SUPERFICIE:

Color: El mismo de la pasta.

Dureza: 6 (Mohs).

Tratamiento: Interno: Son visibles las huellas del alisamiento circular; no hay pulimento ni brillo. Externo: hay alisamiento pero carece de pulimento en general; hay algunas copas que están pulidas sobre los diseños únicamente.

FORMA: *Bordes:* Directos, ligeramente evertidos.

Espesor de las paredes: De 6 a 8 mm.

Bases: Troncónicas muy angostas y casi cilíndricas. Su diámetro varía de 5.5 a 7.8 cms.

Forma total: Copas de base troncónica, cuya altura varía de 10.5 a 13 cms. En LC-2, Ent. 1 se encontró una copa grande perteneciente a este tipo, la cual tiene una fina gasa de algodón adherida a las paredes externas. Sus medidas son: Altura: 25.5 cms.; Diámetro del cuerpo: 28.5 cms.; Espesor de la pared: 7 mm.; Diámetro de la base: 16.2 cms. (Ver Lám. 1[illegible]).

DECORACION:

Técnica: Al negativo, ahumando el recipiente y dejando los diseños en el color de la pasta.

Color: El mismo de la pasta.

Motivos: Muy esquemáticos, de una ejecución descuidada, siendo los más característicos: círculos, grecas, líneas oblicuas y horizontales, mallas y mariposas esquemáticas.

Zona de decoración: Se presenta en franjas horizontales en la parte exterior del cuerpo únicamente, muy cerca del borde.

OBSERVACIONES:

Las copas pertenecientes a este subtipo parecen haber sido modeladas y después, estando aún frescas, colocadas sobre esteras, pues presentan huellas de textiles vegetales adheridos a las paredes exteriores.

CUASAPUD ROSADA

Este tipo se encontró únicamente en LC-2, Ent. 2. Los fragmentos analizados pertenecen a 1 o más vasijas globulares, con restos de pintura blanca e impresiones de cuerdas. Este tipo no aparece en la estratigrafía ni en el relleno de LC-1.

Descripción:

PASTA: *Técnica de manufactura:* Espiral.

Textura: Compacta, ligeramente laminar.

Cocción: Oxidación completa en atmósfera oxidante.

Color: 5 YR 7/6 Reddish Yellow (Munsell).

Inclusiones: Arena gruesa con partículas de mica y cuarzo que varían de 1/8 a 1/4 de mm. En las partes erosionadas son visibles partículas de biotita las cuales tienen hasta 1.5 mm.

SUPERFICIE:

Color: Los fragmentos están cubiertos en la parte externa con un baño rosado de apariencia metálica, el cual se erosiona fácilmente. En algunas partes hay restos de pintura blanca.

Dureza: 5 (Mohs).

Tratamiento: En la parte interna de los recipientes se aprecia un alisamiento irregular, sin engobe ni pulimento. La parte externa está bien alisada y tiene pulimento, el cual deja un brillo metálico.

FORMA: *Bordes:* Evertidos angulares de labio redondeado.

Espesor de las paredes: 8 mm.

Bases: Anulares de bordes evertidos.

Forma total: Ollas globulares con pequeño borde evertido y base anular.

DECORACION:

Técnica: Hay restos de pintura blanca muy erosionada en algunos fragmentos.

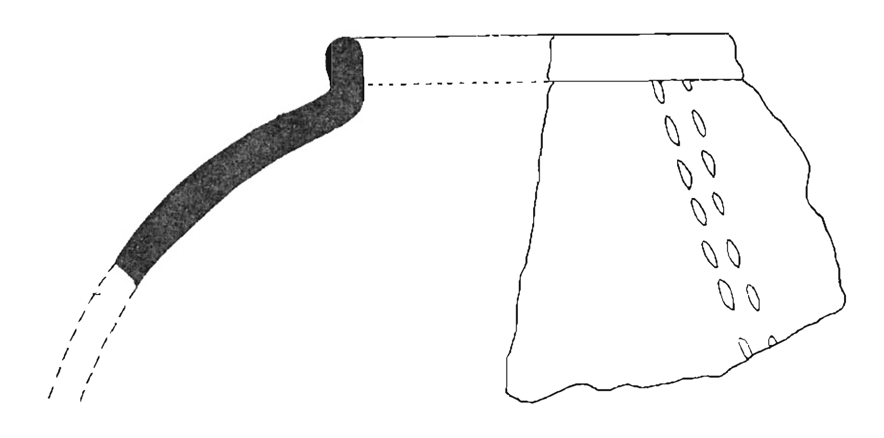
Color: Blanco.

Motivos: Aparentemente ninguno.

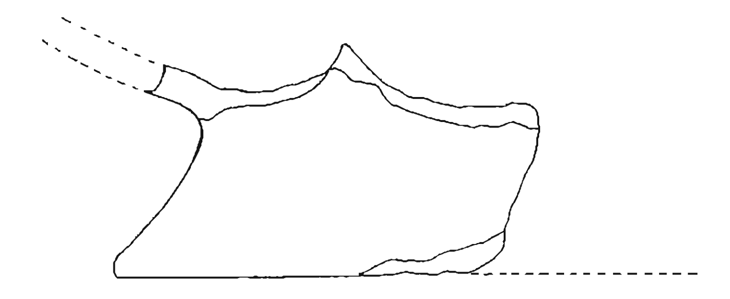
Impresiones: De cuerda a lo largo del cuerpo y en el borde.

FIG. 46

CUASAPUD ROSADA LC-2 Ent. 2



OLLAS GLOBULARES CON BASE ANULAR



OBSERVACIONES:

Tipo ausente en la estratigrafía del pozo y en el relleno del tiro LC-1, presente únicamente en LC-2, Ent. 2. La pasta empleada en su fabricación difiere notablemente de las analizadas hasta el momento.

En LC-2, Ent. 1 se halló una figura masculina, modelada en barro sin cocer (Ver Lam. 14). Está hecha con un barro color 10 YR 4/6 Dark yellowish brown (Munsell); partes de la figura, la cual representa un personaje sentado mascando coca, aún conservan restos de pintura negra y blanca formando figuras geométricas. En la superficie no se observan engobe o pulimento.

Las dos figurillas femeninas encontradas en LC-2, Ent. 2 (Ver Lams. 17 y 18), constituyen un caso único en el altiplano. Se trata de una cerámica de textura arenosa, muy mal cocida, con influencias del área Tumaco de la costa Pacífica. Es difícil determinar el origen de las figurillas; pueden haber sido fabricadas en el altiplano con barro local y decoradas con técnica negativa (casi borrada hoy en día), siguiendo lineamientos estéticos propios de la cultura Tumaco. Resulta difícil pensar que hayan sido transportadas desde la costa debido a su extrema fragilidad.

Descripción:

PASTA: *Técnica de manufactura:* Modelado.

Textura: Laminar porosa.

Cocción: Oxidación incompleta. Se aprecia un grueso núcleo gris oscuro; la fractura es muy irregular.

Color: 7.5 YR 7/4 Pink (Munsell).

Inclusiones: Se aprecian partículas de cuarzo transparente y carbón mineral, así como partículas ferruginosas que varían de 1/8 a 1/4 de mm.

SUPERFICIE:

Color: Las figurillas presentan un engobe del mismo color de la pasta, el cual se cuartea y tiende a descascararse con facilidad; este engobe tiene en algunas partes manchas negras de cocción.

Dureza: 4 (Mohs).

Tratamiento: Interno: Alisamiento y ahumado; Externo: el engobe se encuentra pulido, muy descascarado y la superficie externa presenta numerosas fracturas y ranuras.

FORMA: *Espesor de las paredes:* 8 mm.

Forma total: Figurillas femeninas arrodilladas, con las manos colocadas sobre los muslos; tienen la cabeza muy deformada, al estilo de las figurillas Tumaco y perforaciones en los oídos y la nariz. Son huecas por dentro, y tienen un agujero redondo en la parte superior de la cabeza con el objeto de facilitar la cocción. Su altura es de 17 y 18 cms.

DECORACION:

Técnica: Mixta: en algunos sectores se aprecian restos de decoración al negativo, principalmente en los hombros y en la espalda. También están decoradas con incisiones hechas después de la cocción.

Color: Los motivos al negativo tienen el color de la pasta y están enmarcados por un baño muy tenue de color gris.

Motivos: Los motivos decorativos hechos con técnica negativa consisten en líneas paralelas horizontales y medios círculos sucesivos, unidos por una línea horizontal; sobre un hombro se aprecia un fragmento de triángulo. Las incisiones consisten en líneas horizontales paralelas en la frente, muñecas, falda y espalda. Sobre el pecho, en forma de espiral cuadrado hay tres líneas paralelas incisas, las cuales descienden de los hombros y terminan a la altura del codo.

Zona de decoración: Hombros, espalda, pecho, falda y muñecas.

FRECUENCIAS DE LOS TIPOS CERAMICOS POR NIVEL EN EL POZO ESTRATIGRAFICO DE LAS CRUCES

	CUASAPUD ANARANJADA		CUASAPUD ROJA PULIDA		CUASAPUD BURDA		CAPULI NEG NEGRO/ROJO		
NIVELES	No. Frgs.	% Total	No. Frgs	% Total	No Frgs	% Total	No Frgs.	% Total	TOTAL FRGS. x Nivel
1	1	0.2%	2	0.5%	11	2.8%	—	—	14
2	2	0 5%	4	1.0%	19	4.9%	—	—	25
3	17	4.4%	7	1.8%	63	16.4%	2	0 5%	89
4	18	4.7%	9	2 3%	64	16 7%	--	—	91
5	20	5 2%	9	2 3%	65	17.0%	1	0.2%	95
6	9	2.3%	6	1.5%	9	2 3%	1	0 2%	25
7	1	0 2%	13	3.4%	29	7.5%	—	—	43
TOTAL	68		50		260		4		TOTAL FRGS 382

C) *Lítica.* Implementos líticos propiamente dichos no se hallaron en el pozo estratigráfico; únicamente se encontraron algunos fragmentos de piedras de moler pulidas y desechos de talla de basalto y obsidiana. En el relleno del pozo de LC-1 se encontraron algunas lascas de basalto sin retoque y piedras de moler pulidas fragmentadas.

LC-2, Ent. 2: Cinco hachas de piedra pulida, cuatro de andesita y una de riolita, sin huellas de uso; son semicirculares y tienen una perforación cilíndrica en la espiga. Dos de ellas tienen talladas unas franjas horizontales imitando cuerdas (Ver Lam. 15). Estas hachas se parecen mucho a algunos ejemplares encontrados en San Buenaventura, en la provincia de Imbabura en el Ecuador. Sus medidas son: Largo de 12.5 a 15 cms.; Ancho de 6.7 a 8 cms.; Grueso: de 2.3 a 2.6 cms.

Un núcleo de obsidiana con vetas blancas cuyas dimensiones son: Largo 6.5 cms.; Ancho: 5 cms.

Un "poporo" de esquisto pulido, con dos perforaciones pequeñas cerca del borde; tiene la base plana y su forma es cilíndrica (Ver Lam. 19). Sus medidas son: Altura: 7 cms.; Diámetro: 2.7 cms.; espesor de la pared: 5 mm.

Se encontró también un caracol marino, procedente del litoral Pacífico, identificado como *Strombus (Tricornis) galeatus* (P. Acosta. ICN, Univ. Nal.) (Ver Lam. 20). Es común encontrar otras especies de caracoles marinos en las tumbas de Las Cruces como el *Melongena patula*.

D) *Metalurgia.* Para un estudio más detallado de la orfebrería de estos grupos del altiplano, remito al lector al artículo de la Dra. Clemencia Plazas de Nieto, en esta misma revista. Los análisis de los objetos metálicos fueron hechos por la mencionada investigadora; las características del fragmento laminar hallado en LC-2, Ent. 2 son las siguientes:

Peso: 3.3 grs.; Ancho: 2.9 cms.; Alto: 2.7 cms.; Espesor: 0.067 cms. La lámina fue elaborada por medio del martillado; su composición es tumbaga con alto contenido de oro; está cubierta con una capa superficial de dorado; esto se llevó a cabo, posiblemente, oxidando la pieza por medio del calentamiento y luego limpiando el óxido de cobre con ácidos naturales, variante de la técnica conocida como "mise en coleur". La textura es granulosa en el interior de la pieza y la superficie está muy pulida superficialmente y cubierta de una delgada capa de pátina y muchas manchas de óxido de cobre.

E) *Restos vegetales.* En los dos entierros de LC-2 encontramos esteras vegetales en el suelo de la cámara, las cuales, al contacto con el aire, se desintegraron; al parecer colocaban la ofrenda sobre esteras y éstas terminan por adherirse a las paredes de las ollas. En una de las ollas de LC-2, Ent. 1 se ven los restos de una fina gasa de algodón adherida a la pared exterior del recipiente.

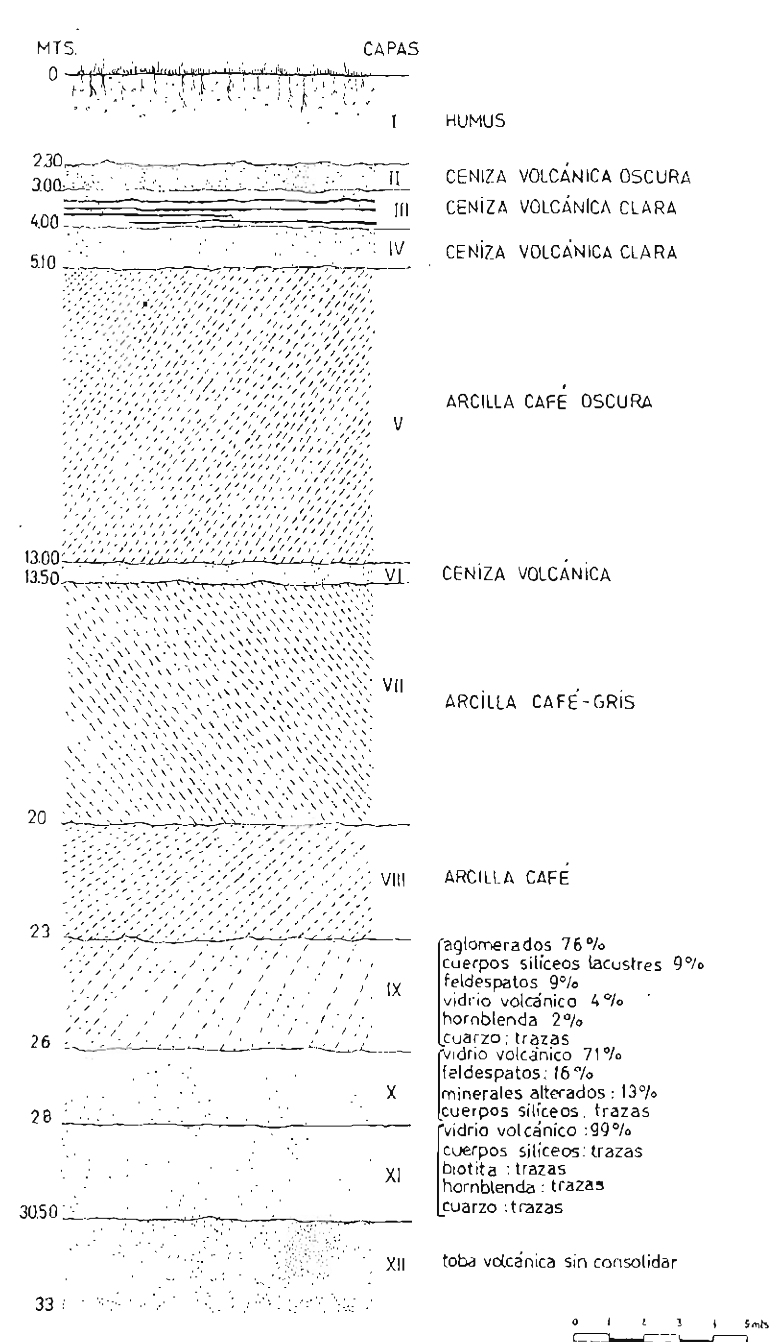
Algunas de las muestras vegetales corresponden a gramíneas calcinadas, cuyos tejidos vegetales se hallan disgregados. Estos restos se encontraron regados en el suelo de la cámara, adheridos a las paredes de la bóveda y a las ollas, formando delgadas tiras transparentes. Algunas de las muestras corresponden a resinas vegetales y semillas, no identificadas.

F) *Análisis de suelos.* Los resultados de estos análisis aparecen en forma gráfica en el perfil de excavación de Las Cruces (Ver Fig. 46a). Se enviaron al laboratorio cinco muestras tomadas a diferentes profundidades, a las cuales se les practicó un examen mineralógico al microscopio y Rayos X. Algunas observaciones respecto a dicho perfil siguen a continuación: los cuerpos silíceos, presentes en tres de las capas del perfil, son esqueletos fósiles de animales lacustres; los minerales alterados, provienen en su mayoría de hornblenda, biotita y feldespatos; los aglomerados son agrupaciones de minerales anisotrópicos, adheridos a una matriz isotrópica.

G) *Cronología.* Se tomaron muestras de material orgánico de las tres tumbas excavadas en Las Cruces, con el objeto de fecharlas por C-14. Una de las muestras se solubilizó en el proceso de limpieza y la otra resultó contaminada por agentes químicos. El resultado de la tercera es: 870 ± 115 A.P. (IAN-67, LC-2, Ent. 2).

3. Los sitios de Miraflores, Pupiales y San Francisco, Carlosama

A) *Estratigrafía y Características de los sitios.* El actual municipio de Pupiales, situado al norte del de Ipiales conserva aún numerosos vestigios arqueológicos. Se trata de un municipio donde no hay tierras baldías, densamente poblado y dividido en pequeñas parcelas. El sistema hidrográfico del municipio pertenece en su totalidad a la hoya del Guáitara, y al igual que en Las Cruces, la topografía es ondulada (Ver Fig. 47).



PERFÍL DE EXCAVACIÓN DE LAS CRUCES

El sitio de Miraflores se encuentra situado frente al de Las Cruces, separado de éste por la quebrada Doña Juana; el área de tumbas ocupa aproximadamente una hectárea de extensión y en ella no se aprecian vestigios aparentes de habitación; fuera de esta hectárea las tumbas son menos ostentosas, careciendo por lo general de metalurgia. La distancia entre tumba y tumba es mayor que en Las Cruces así como el diámetro de los pozos. Las tumbas de Miraflores son las más elaboradas del altiplano; la profundidad a la que se encuentran oscila entre 8 y 20 mts., siendo ésta menor que en Las Cruces. Se trata de entierros múltiples y en ocasiones se encuentran hasta 14 esqueletos diseminados en el piso de la cámara. Las ofrendas asociadas a estos entierros constan, por lo general, de narigueras, pectorales, brazaletes y collares de oro y tumbaga; instrumentos musicales como flautas de pan, ocarinas, silbatos y ocasionalmente instrumentos autófonos hechos en oro y tumbaga; figuras antropomorfas en oro; collares de hueso, concha y piedra; esteras de tumbaga y placas de diversas formas para aplicar a los textiles; también son comunes los tocados y mascarillas en ambos metales y en ocasiones textiles. La cerámica que aparece en estos entierros pertenece, por lo general, al tipo Negro desvanecido/Crema, al cual nos referiremos más adelante.

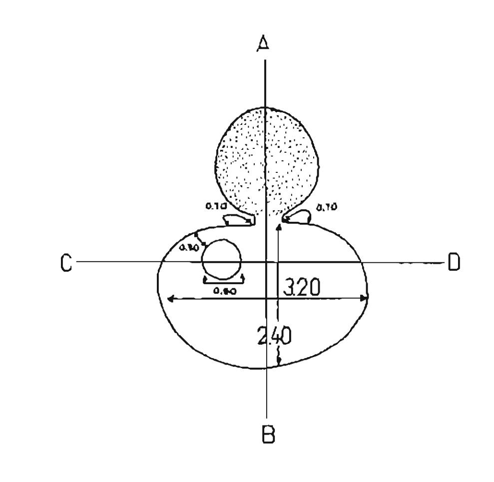
Los trabajos de excavación se iniciaron con una serie de trincheras de sondeo de 1x6 m. y 1 m. aproximado de profundidad, hechas con el objeto de localizar las entradas de los pozos. Hicimos un pozo estratigráfico de 2x1, dividiendo la Capa I (Capa vegetal) en niveles artificiales de 0.25 m. La estratigrafía de este pozo consistió en una primera capa (Capa I) de tierra negra, donde se encontró todo el material cultural, hasta una profundidad de 1 m.; de allí en adelante el pozo resultó estéril. El contacto de las capas I y II se encontró a 1.38 m. La Capa II, compuesta por ceniza volcánica rojiza, se encontró mezclada con material orgánico de la Capa I; esta capa tiene un grosor promedio de 0.40 m. Le sigue la Capa III, compuesta por ceniza volcánica muy clara, de unos 0.40 m. de espesor; de allí para abajo se encuentran numerosas capas de arcilla alternadas, de diferentes grosores, todas estériles culturalmente.

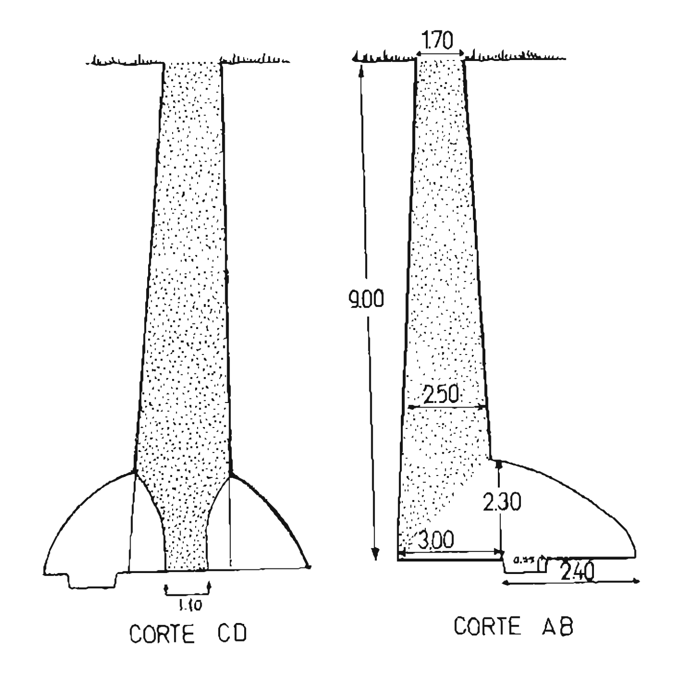
MR-1, Ent. 1: se localizó cerca de una zanja, a unos 500 m. aproximadamente de las tumbas excavadas anteriormente por arqueólogos del Instituto Colombiano de Antropología. La tumba la excavamos haciendo un pozo de 1 m. de diámetro, localizado a 0.40 m. del pozo de la tumba; el diámetro de esta fue de 1.78 m. en la entrada, ampliándose luego hasta alcanzar 3 m. La cámara estaba a 9 m. de profundidad, orientada hacia el norte y tallada en un estrato de arcilla compacta (10 YR 5/4 Yellowish brown, Munsell). A la entrada tenía dos columnas falsas talladas en la misma arcilla y una depresión cilíndrica en el piso, dentro de la cual se encontró depositada parte de la ofrenda funeraria, no había restos óseos identificables; las paredes y la bóveda de la cámara se encontraban en perfecto estado de conservación, al igual que el relleno del pozo, muy compacto y apretado. De esta tumba obtuvimos el siguiente material cultural: ocho vasijas, un cuenco con base anular, un caracol marino, ocho discos de tumbaga y fragmentos de placas delgadas del mismo material, dos lascas de esquisto verde, fragmentos de estera en descomposición y restos de materias orgánicas sin identificar dentro de algunas de las ollas.

FIG. 47

FIG. 48

Planta y cortes de MR-1 Ent. 1





SIN ESCALA

El municipio de Carlosama en general, ha sido representativo, desde el punto de vista arqueológico, del complejo de cuencos con base anular, al igual que San Luis. Hasta hace algunos años, cuando el minifundio no estaba tan desarrollado en el altiplano, las partes planas de este municipio estuvieron cubiertas de sitios habitacionales.

En la vereda San Francisco, a 500 m. de la carretera que va de Ipiales a Carlosama, existe en la actualidad un camino secundario que va hasta Aldana; a unos 200 m. de éste, excavamos cinco tumbas de muy poca profundidad, localizadas una muy cerca de la otra (Ver Fig. 48). Este tipo de entierro directo y poco profundo no es común en el altiplano donde por lo general predomina el modelo de tumba de pozo con cámara lateral. El sitio se encuentra localizado en la parte más alta de la vereda y cubre aproximadamente dos hectáreas de terreno. Las tumbas se encontraron entre 1 y 1.50 m. de profundidad, excavadas en el estrato de ceniza volcánica localizado debajo de la capa vegetal; el material cultural es idéntico al de Miraflores, razón por la cual el análisis de la cerámica se hizo conjuntamente. Se trata de entierros individuales, dispuestos sin orden ni orientación determinados.

B). *Tipología Cerámica*. Se definieron en total cinco tipos y dos subtipos. En el pozo estratigráfico se hallaron solamente cuatro de ellos.

MIRAFLORES BURDA

PASTA: *Técnica de manufactura:* Espiral.

Textura: Compacta, ligeramente porosa.

Cocción: En atmósfera oxidante; oxidación completa.

Color: 5 YR 5/6 Yellowish red (Munsell).

Inclusiones: Partículas de cuarzo transparente y mica dorada cuyo tamaño varía de 1/8 a 1/4 de mm.

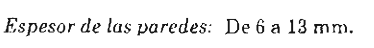
SUPERFICIE:

Color: El mismo de la pasta.

Dureza: 6 (Mohs).

Tratamiento: Interno: bien alisado sin pulimento ni brillo; lo mismo en el exterior.

FORMA: *Bordes:* Directos y evertidos sin reforzar (Ver Fig. 50).



Espesor de las paredes: De 6 a 13 mm.

FIG 48a

SITIO SAN FRANCISCO, Mpio. Carlosama

Bases: Planas, formando ángulo recto, con un pequeño reborde reforzado. No hay otros ejemplares.

Forma total: Sin definir.

DECORACION:

Carece por completo de ella. La mayoría de los fragmentos están ahumados.

PUPIALES NARANJA LISO

Este tipo fue definido en el sitio La Esperanza, hallado superficialmente (Groot, Correa & Hooikaas, 1976). Tiene dos subtipos con la misma pasta naranja, con variaciones en la decoración, denominados Miraflores Naranja Pintada y Naranja Ceremonial Ahumada. Este último solo aparece en las tumbas, —de allí su nombre—, mientras que el primero se encontró únicamente en el pozo estratigráfico de Miraflores.

Descripción:

PASTA: *Técnica de manufactura:* Espiral.

Textura: Compacta, ligeramente porosa. Los fragmentos presentan una fractura irregular.

Cocción: En atmósfera oxidante con oxidación incompleta pues los fragmentos presentan un núcleo grisáceo que varía según el espesor de los mismos.

Color: 5 YR 5/6 Yellowish red (Munsell).

Inclusiones: Se aprecia notable cantidad de partículas ferruginosas y mica plateada, cuyo tamaño varía de 1/4 a 1/2 mm. También hay, en menor cantidad, partículas de mica dorada, biotita y cuarzo transparente, cuyo tamaño varía de 1/8 a 1/4 de mm.

SUPERFICIE:

Color: El mismo de la pasta.

Dureza: 6 (Mohs).

Tratamiento: Algunos fragmentos presentan un engobe del mismo color de la pasta en la parte exterior, el cual se encuentra pulido y presenta un ligero brillo. El resto están simplemente alisados por ambos lados, y no tienen ni pulimento ni brillo. No hay homogeneidad en el tratamiento de la superficie.

FORMA: *Bordes:* La mayoría son evertidos con el labio aplanado.

Bases: Redondeadas, siguiendo el contorno de las paredes del recipiente.

Espesor de las paredes: De 6 a 8 mm.

Forma total: Ollas globulares con bordes evertidos y bases ligeramente aplanadas y ollas globulares de silueta compuesta.

DECORACION:

Ninguna.

Decripción de las vasijas: En MR-1, Ent. 1 aparecieron dos de ellas de este tipo: una olla globular de borde evertido y base redondeada (Ver Lam. 21) cuyas medidas son: Diámetro de la boca, 7 cms.; Altura, 17 cms.; Espesor de la pared, 6 mm. La otra es una olla de silueta compuesta con borde evertido y base redondeada (Ver Lam. 22) cuyas medidas son: diámetro de la boca, 6,5 cms.; altura 13 cms.; espesor de la pared, 6 mm.

De los entierros de San Francisco hay dos ollas pertenecientes a este tipo, ambas globulares, cuyas medidas son: diámetro del cuerpo, 14 cms.; altura, 16,5 cms.; espesor de la pared, 5 mm (Ver Lam. 23). La otra aparece en la Lam. 24, y sus medidas son: diámetro del cuerpo, 12 cms.; altura 10.5 cms.; espesor de la pared, 6 mm

OBSERVACIONES:

Un gran porcentaje de la cerámica utilitaria del altiplano fue fabricada con pasta naranja. Los tipos de pasta naranja de Las Cruces y los pocos fragmentos que se encontraron en el basurero de San Luis, tienen un gran parecido con los tipos naranja de Miraflores, indicando una tradición común, —no solo en lo que se refiere a materia prima sino a formas—, en la fabricación de cerámica utilitaria.

MIRAFLORES NARANJA PINTADA

PASTA: *Técnica de manufactura:* Espiral.

Textura: Porosa.

Cocción: En atmósfera oxidante con oxidación completa.

Color: 7.5 YR 6/6 Reddish yellow (Munsell).

Inclusiones: Cuarzo transparente en cantidad notable, cuyas partículas varían de 1/8 a 1/4 de mm. También se aprecian partículas muy pequeñas de mica dorada.

SUPERFICIE:

Color: Algunos fragmentos, presentan por ambos lados, un engobe del mismo color de la pasta, el cual se encuentra muy bien pulido; otros solamente tienen engobe por un solo lado.

Dureza: 6 (Mohs).

Tratamiento: La mayoría de los fragmentos se encuentran muy bien pulidos por ambos lados y tienen brillo.

FORMA: *Bordes:* Evertidos y directos sin reforzar (Ver Fig. 49).

Espesor de las paredes: De 7 a 10 mm.

Bases: No hay.

Forma total: Sin definir.

DECORACION:

Técnica: Pintada.

Color: Negro y rojo.

Motivos: El motivo más común son líneas gruesas pintadas con pintura roja; hay también cruces, "T", círculos y líneas horizontales paralelas.

Zona de decoración: Interior, cerca del borde y a todo lo largo del borde; éste se encuentra, por lo general, decorado con una gruesa línea roja.

OBSERVACIONES:

Parece tratarse de un tipo local y utilitario.

NARANJA AHUMADA CEREMONIAL

Este tipo, ausente en el pozo estratigráfico de Miraflores, aparece únicamente en las tumbas; en ocasiones se encuentra decorado con trazos rojos muy elementales e incisiones; sin embargo la mayoría de los recipientes carecen de decoración; siempre se encuentran ahumados en el exterior. Constituye, junto con el Miraflores Naranja Pintada, un subtipo del Naranja Liso.

PASTA: *Técnica de manufactura:* Espiral.

Textura: Porosa, ligeramente laminar.

Cocción: En atmósfera oxidante; los fragmentos presentan un núcleo grisáceo.

Color: Varía de 5 YR 5/6 Yellowish red a 7.5 YR 5/4 brown (Munsell).

Inclusiones: Abundante cuarzo transparente, cuyas partículas varian de 1/8 a 1/4 de mm.

SUPERFICIE:

Color: El mismo de la pasta; algunos recipientes tienen un engobe del mismo color de la pasta mientras que otros carecen de él.

Dureza: 6 (Mohs).

Tratamiento: Interno, por lo general los recipientes se encuentran alisados por dentro, presentando rugosidades en las uniones de los bordes; carecen de engobe interno y pulimento; en el exterior, la mayoría de vasijas de silueta compuesta se encuentran pulidas y tienen brillo.

FORMA: *Bordes:* Pequeños bordes evertidos, algunos de ellos tienen dos asas en forma de argolla.

Espesor de las paredes: De 5 a 6 mm.

Bases: Redondeadas, siguiendo el contorno de las paredes del recipiente.

Forma total: Pequeñas vasijas globulares; ollitas tetrápodes; la forma más común son las ollas de silueta compuesta, denominadas ollas lenticulares.

DECORACION:

Técnica: Pintada después de la cocción, con incisiones aplicadas antes de la cocción.

Color: Rojo.

Motivos: Los motivos pintados e incisos son, por lo general, muy rudimentarios; consisten en líneas rojas formando triángulos y zig-zags, pintados en el exterior de las ollas lenticulares y localizados en la parte superior de los recipientes. Algunas ollas tienen incisiones hechas antes de la cocción, formando triángulos y zig-zags, localizadas también en el exterior de las ollas lenticulares.

Zona de decoración: En la parte superior del recipiente, sin excepción van localizados los diseños e incisiones; la parte inferior externa se encuentra en todos ellos ahumada.

Descripción de las vasijas: Una ollita tetrápode con borde evertido (Ver Lam. 25) cuyas dimensiones son: diámetro del cuerpo, 9.5 cms.; altura, 8.5 cms.; espesor de la pared, 5 mm.

Una olla globular, semicilíndrica de borde evertido sin refuerzo, y cuyas dimensiones son: diámetro del cuerpo, 7.7 cms.; altura, 7.6 cms.; espesor de la pared, 5 mm.

Una olla de cuerpo globular, base anular, cuello recto y borde evertido, decorada con una gruesa línea roja localizada en la base del cuello; tiene la superficie muy pulida y ahumada (Ver Lam. 26); sus dimensiones son: diámetro del cuerpo, 12 cms.; altura, 15 cms.; diámetro de la base, 6 cms.; espesor de la pared, 7 mm.

Una olla lenticular, de silueta compuesta, con dos pequeñas asas en forma de argolla colocadas en el borde; está decorada con líneas rojas formando triángulos, aplicadas directamente sobre la pasta; ésta se encuentra sin engobe ni pulimento en el exterior. Sus medidas son: diámetro del cuerpo, 9.5 cms.; altura, 6.5 cms.; espesor de la pared, 8 mm.

Dos ollitas lenticulares con asas en el borde en forma de argolla; una de ellas carece de decoración mientras que la otra está decorada con grecas, hechas con pintura roja sobre el fondo oscuro; están bien pulidas y ahumadas en la parte inferior externa; sus dimensiones son: diámetro del cuerpo, de 9.8 a 10.2 cms.; altura, de 6 a 7.5 cms.; espesor de la pared, de 6 a 7 mm.

OBSERVACIONES:

Este es el único tipo del altiplano decorado con incisiones, ya que la decoración predominante es la pintada. Sus formas más comunes son las ollas lenticulares pequeñas, denominadas localmente panelas (Ver Lam. 27).

MIRAFLORES ROJO PULIDO

Tipo hallado en el pozo estratigráfico de Miraflores, ausente en la tumba MR-1, Ent. 1. Tiene un pulimento exterior de palillos que lo hace muy característico y lo asemeja mucho al San Luis Rojo Pulido descrito anteriormente.

PASTA: *Técnica de manufactura:* Espiral.

Textura: Porosa, ligeramente laminar.

Cocción: Oxidación completa en atmósfera oxidante.

Color: 5 YR 5/6 Yellowish red (Munsell).

Inclusiones: Partículas ferruginosas de 1/2 mm; también hay cuarzo de 1/16 a 1/8 de mm.

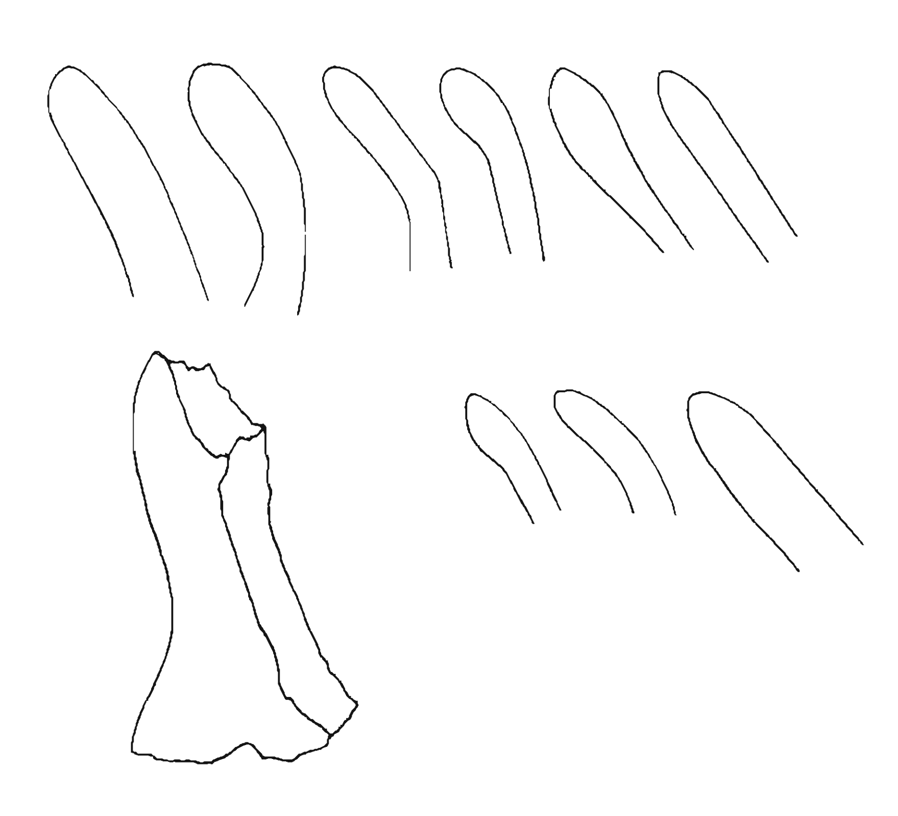
FIG. 49

MR- POZO ESTRATIGRÁFICO

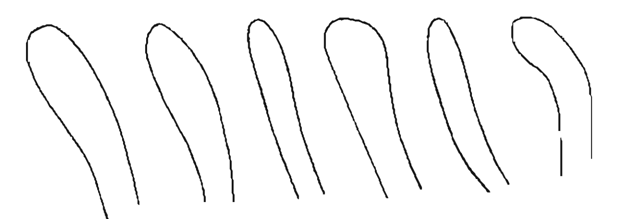
MIRAFLORES NARANJA PINTADA

FIG. 50

MIRAFLORES BURDA



MIRAFLORES ROJO PULIDO



SUPERFICIE:

Color: Los fragmentos se encuentran cubiertos en su parte externa por un engobe color 2.5 YR 3/6 Dark red.

Dureza: 7 (Mohs).

Tratamiento: Interno: Alisamiento únicamente; externo: los fragmentos están pulidos y tienen brillo.

FORMA: *Bordes:* Directos, evertidos e invertidos sin reforzar.

Espesor de las paredes: De 6 a 10 mm.

Bases: No hay.

Forma total: Sin definir (Ver Fig. 50).

DECORACION:

Ninguna.

OBSERVACIONES:

Este tipo se asemeja mucho a otros tipos rojo pulido del altiplano; hasta no conocer las formas que corresponden al rojo pulido de Miraflores es difícil establecer comparaciones.

MIRAFLORES NEGRA PULIDA

Tipo muy parecido al Cuasapud Negro pulido, en cuanto al color del engobe y tratamiento de la superficie pero con una notable diferencia en cuanto a formas se refiere. Ausente en el pozo estratigráfico.

PASTA: *Técnica de manufactura:* Espiral.

Textura: Compacta.

Cocción: Atmósfera oxidante sin núcleo.

Color: 10 YR 5/2 Greyish brown (Munsell).

Inclusiones: Cuarzo transparente de 1/16 a 1/8 de mm.

SUPERFICIE:

Color: Las ollitas están cubiertas exteriormente con un engobe negro.

Dureza: 6 (Mohs).

Tratamiento: Interno: Alisamiento únicamente. En la parte exterior el engobe negro se encuentra muy bien pulido y presenta un notable brillo.

FORMA: *Bordes.* Evertidos y pequeños bordes directos con un asa en forma de argolla.

Espesor de las paredes: 6 mm.

Bases: Redondeadas, siguiendo el contorno de las paredes y ligeramente aplanadas.

Forma total. Pequeñas ollas globulares, algunas con un asa en forma de argolla, maciza, localizada en sentido vertical a lo largo del cuello.

DECORACION: Ninguna.

Descripción de las vasijas: (Ver Láms. 28 y 29). Ollitas globulares; una de ellas tiene un asa en forma de argolla, y sus medidas son: Altura: de 7.3 a 8 cms.; Diámetro del cuerpo: de 6.8 a 7.2 cms.; Espesor de la pared: 6 mm.

NEGRO DESVANECIDO/CREMA

Este tipo cerámico del altiplano se caracteriza por combinar técnicas positiva y al negativo en la decoración de las vasijas. Como tradición decorativa se encuentra estrechamente ligado al llamado "Horizonte Tuncahuan" de Jijón y Caamaño y tiene notables similitudes con algunos tipos del valle del río Cauca. Se le encuentra en las tumbas, asociado con silbatos de barro en forma de caracol marino y metalurgia. La forma más característica la constituyen los cuencos con base anular, cuyo recipiente es un poco más grande que el de los cuencos del tipo Rojo/Crema pulido de San Luis. Este último es, evidentemente, una clara derivación, tanto en formas, como en motivos decorativos del tipo Negro desvanecido/Crema. Este tipo aparece también asociado a textiles de algodón, y a implementos fabricados con madera de "chonta", como posanucas, bancas y telares.

PASTA: *Técnica de manufacturas:* Espiral.

Textura: Compacta; los fragmentos al quebrarse presentan fractura regular.

Cocción En atmósfera oxidante con oxidación completa.

Color: Varía de 10 YR 5/4 Yellowish brown a 5 YR 6/6 Reddish yellow (Munsell).

Inclusiones: Cuarzo transparente en mediana cantidad cuyas partículas varían de 1/16 a 1/8 de mm.

SUPERFICIE:

Color: Las vasijas tienen por lo general un baño del mismo color de la pasta; como esta varía, asimismo varía el color del baño que se aplica antes de la pintura negativa.

Dureza: 7 (Mohs).

Tratamiento: Los cuencos están pulidos por ambos lados, y tienen notable brillo. En las ánforas de base cónica, la superficie interior únicamente se encuentra alisada sin pulimento, mientras que el exterior está pulido y tiene un notable brillo. Esto mismo sucede con las ollas globulares, las ollas lenticulares y otras de silueta compuesta.

FORMA *Bordes:* Directos evertidos sin refuerzo, evertidos angulares aplanados y evertidos de labio redondeado.

Espesor de las paredes: Varía de 4 a 7 mm.

Bases: Anulares en los cuencos; redondeadas siguiendo el contorno de las paredes de las ollas globulares y cónicas en las botijuelas.

Forma total: Son característicos de este tipo, los cuencos con base anular, de recipiente más amplio que el de los cuencos del tipo Rojo/Crema pulido; las ánforas o botijuelas de base cónica (no hay ningún ejemplo de ellas en nuestro material de excavación), de cuello recto y largo; las ollas globu-

lares y las ollas de silueta compuesta; las ollas lenticulares; los vasos de paredes rectas y base anular; los cuencos de recipiente cuadrado con base anular y las pequeñas ollas globulares sin cuello.

DECORACION:

Técnica: Mixta. La decoración se hace al negativo reforzando luego los diseños con pintura roja. Para hacer los diseños al negativo, se cubren varias áreas del recipiente con alguna resina, posiblemente de origen vegetal y se sumerge el recipiente en un baño negro, el cual cubre las áreas no protegidas por la resina. Los diseños conservan el color de la pasta los que varían de acuerdo con ésta y son reforzados con pintura roja. Esta técnica exige dos cochuras, ya que la pintura roja es aplicada después de la primera cochura y cocida después. El baño negro es huidizo y tiende a desaparecer; de allí el nombre para designar al tipo.

Color: Las vasijas pertenecientes a este tipo, dan la sensación de ser policromas. Los diseños tienen el color de la pasta, generalmente crema. El fondo es negro huidizo y hay trazos de pintura roja positiva.

Motivos: Los hay tanto geométricos como figurativos. El énfasis decorativo es en el interior de los cuencos y exterior en los demás recipientes. Es común encontrar líneas horizontales, verticales y oblicuas combinadas en el exterior de los cuencos con base anular, de los vasos de paredes rectas y de las botijuelas. Otros motivos comunes en el interior de los cuencos son: cruces, puntos, círculos, mallas, triángulos, cuadros, gotas y flores (generalmente colocados cerca del borde), grecas y estrellas. Los motivos zoomorfos aparecen generalmente en el interior de los cuencos y consisten en felinos, monos y aves.

Zona de decoración: Los cuencos con base anular se encuentran decorados en el interior y exterior, a lo largo de todo el recipiente (con excepción de la base). Las botijuelas se encuentran decoradas en todo el cuerpo exterior y algunas veces solamente en la parte superior del cuerpo y el cuello. Las ollas globulares y lenticulares se encuentran decoradas únicamente en el exterior, con excepción de la base.

Descripción de las vasijas: Cuenco con base anular (Ver Lams. 30 y 31).

Color de la pasta: 10 YR 5/4 Yellowish brown (Munsell).

Sus medidas son: Diámetro: 19.5 cms.; Altura: 10 cms.

Espesor de la pared: 6 mm. Está decorada en el interior con una estrella de ocho picos (motivo muy frecuente en los cuencos de San Luis). El fondo es negro huidizo y hay algunos brochazos de pintura roja positiva cubriendo la estrella.

Olla globular de cuello recto, borde evertido angular y base plana (Ver Lam. 32). Color de la pasta: 10 YR 8/3. Very pale brown (Munsell). Medidas: Diámetro del cuerpo: 11 cms.; Altura: 14 cms.; Espesor de la pared: 6 mm.

Está decorada con triángulos y grecas en el color de la pasta, así como círculos. El fondo es negro huidizo y hay dos franjas de pintura roja positiva enmarcando los motivos antes descritos.

Olla globular de cuello recto y borde evertido angular (Ver Lam. 33). Color de la pasta: 5 YR 4/6 Yellowish red. Sus medidas son: Diámetro del cuerpo: 13 cms.; Altura: 14 cms.; Espesor de la pared: 7 mm. La decoración es muy parecida a la de la vasija anterior.

Olla lenticular de silueta compuesta y base redondeada (Ver Lam. 34), cuyas medidas son: Diámetro del cuerpo: 13.5 cms.; Altura: 11 cms.; Espesor de la pared: 7 mm. La decoración consiste en triángulos que tienen inscritos grecas, "E" y motivos fitomorfos en el color de la pasta, sobre fondo negro huidizo.

Olla globular de cuello recto y borde evertido (Ver Lam. 35), sus medidas son: Diámetro del cuerpo: 11 cms.; Altura: 12.5 cms.; Espesor de la pared: 10 mm. La decoración es muy parecida a la de la olla anterior.

Cuenco con base anular (Ver Lams. 36 y 37), cuyas medidas son: Diámetro: 19.5 cms.; Altura: 9 cms.; Espesor de la pared: 6 mm. La decoración interna consiste en una estrella de cinco picos, mallas y líneas oblicuas en el color del engobe, sobre un fondo negro huidizo, con pintura roja reforzando los diseños y en el borde. Por fuera, los diseños consisten en líneas oblicuas y verticales en el color de la pasta, reforzadas con pintura roja sobre un fondo negro huidizo.

Cuenco con base anular (Ver Lams. 38 y 39); diámetro, 25 cms.; Altura, 10 cms.; Diámetro de la base: 7 cms. La decoración interna consiste en un fondo negro huidizo; cerca del borde se encuentra una franja horizontal de volutas; el borde está pintado de rojo. En el exterior hay líneas rojas oblicuas formando triángulos y líneas oblicuas y verticales en el color de la pasta.

Cuenco con base anular de recipiente chico; Diámetro: 15.5 cms.; Diámetro de la base, 6.2 cms.; Altura: 8 cms.; Espesor de la pared: 5 mm. Decorado con una franja de gotas a lo largo del borde interno, sobre fondo negro; la decoración externa consta de líneas horizontales, verticales y oblicuas en el color de la pasta, encerradas entre triángulos rojos.

Olla lenticular de cuello recto, conocida localmente como "tillpa" (Ver Lam. 40); tiene la base redondeada y aplanada y el borde evertido angular; Diámetro del cuerpo: 34.5 cms.; Altura: 28.5 cms.; Espesor de la pared: 6 mm. Sus motivos decorativos consisten en triángulos, círculos y franjas anchas en el color de la pasta, localizados en la parte superior del cuerpo; tiene el borde pintado de rojo y la parte inferior del cuerpo se encuentra ahumada.

Olla de silueta compuesta con base anular y borde evertido (Ver Lam. 41); sus medidas son: Diámetro del cuerpo: 14.5 cms.; Diámetro de la base: 7.5 cms.; Altura: 10 cms.; Espesor de la pared: 4 mm. Está decorada con rayas toscas en el color del engobe sobre fondo negro y tiene pintura roja positiva en la parte superior del cuerpo.

Ollita globular con dos asas en el borde y base redondeada; sus medidas son: Diámetro del cuerpo: 9 cms.; Altura: 6.5 cms.; Espesor de la pared: 5 mm. Está decorada con líneas horizontales y gotas en el color de la pasta sobre fondo negro; la parte inferior del cuerpo se encuentra ahumada.

Olla de silueta compuesta con dos asas en el borde, cuyas medidas son: Diámetro del cuerpo: 15 cms.; Altura: 9.5 cms.; Espesor de la pared: 6 mm. Está decorada con líneas rojas oblicuas formando triángulos, aplicadas directamente sobre la pasta; tiene residuos de pintura negativa y se encuentra ahumada.

FRECUENCIAS POR NIVEL DE LOS TIPOS CERAMICOS EN EL POZO ESTRATIGRAFICO DE MIRAFLORES

	MIRAFLORES BURDA		PUPIALES NARANJA LISA		MIRAFLORES NARANJA PINTADA		MIRAFLORES ROJA PULIDA		
NIVELES	No Frgs	% Total	No Frgs	% Total	No Frgs	% Total	No Frgs	% Total	TOTAL Frgs x Nivel
1	65	15.7%	11	2.6%	19	4.6%	6	1.4%	101
2	130	31.5%	16	3.8%	40	9.7%	7	1.6%	193
3	45	10.9%	6	1.4%	8	1.9%	4	0.9%	63
4	27	6.5%	7	1.6%	5	1.2%	8	1.9%	47
TOTAL	257		48		72		25		TOTAL FRGS. 412

C) *Industria Lítica.* El material lítico de Miraflores fue escaso, constituido por dos lascas de esquito verde asociadas a la ofrenda; se encontraron también cinco lascas de basalto sin retoque. El único artefacto lítico fue hallado en una de las tumbas de San Francisco, y consiste en un aplanador de andesita pulida, achatado en sus extremos, con muescas en los bordes y algunas grafías en el cuerpo (Ver Lam. 42). Sus medidas son: Largo: 18.4 cms.; Ancho: 5 cms.; Grosor: 2 cms.

En la tumba MR-1 se encontró un caracol marino bastante deteriorado, colocado como ofrenda junto con los objetos de tumbaga; fue identificado como *Fasciolaria (Pleuroyloca) princeps*, procedente del Océano Pacífico (Ver Lam. 43).

D) *Restos óseos animales.* En uno de los entierros de San Francisco se encontraron dentro de una de las vasijas, los restos completos de seis ranas de la familia *Leptodactylidae*, Género, *Eleutherodactylus*, ranita muy común en los páramos; en la misma vasija se encontraron también dos mandíbulas de Rodentia de la familia *Oryzomys*. (Identificadas por el Dr. P. Ruiz, I.C.N., Universidad Nal.).

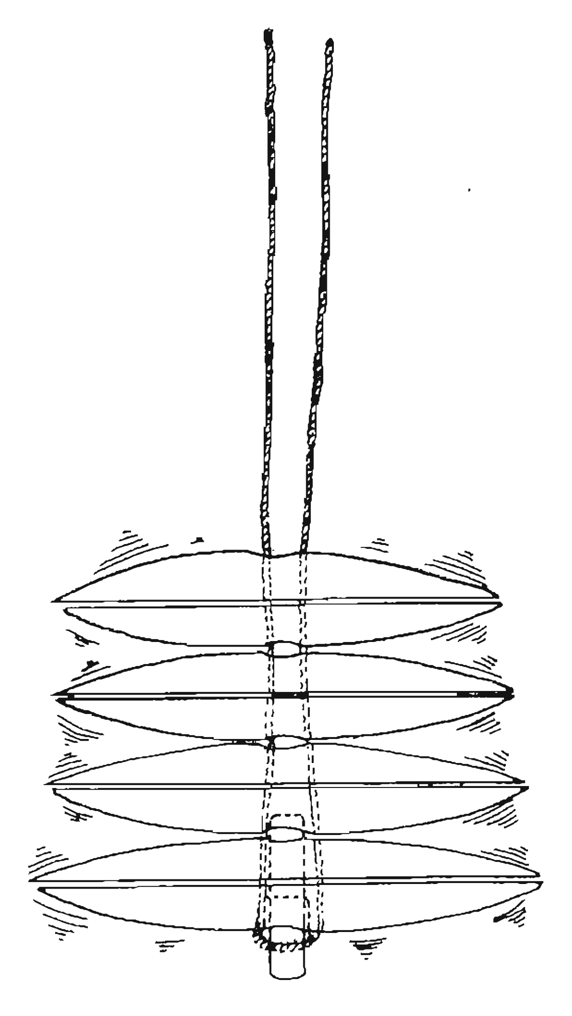
E) *Metalurgia.* En la tumba de Miraflores se encontraron, asociados al caracol marino, ocho discos de tumbaga cóncavos, con agujero central, los cuales formaron al parecer, un instrumento musical autófono. Fueron hallados apilados por parejas, con un palo central de madera introducido dentro del agujero. Las características de estos discos son: *Peso*: 103.7 grs. (peso de los 8). *Composición metalúrgica:* tumbaga (7 kilates); 3x100 de oro aproximadamente; se practicó un análisis en uno de sus bordes con una piedra de toque; espesor: 0,040 cms. *Superficie*: se encuentra cubierta de una capa gruesa de óxido de cobre, debajo de la cual puede verse una superficie lisa muy pulida. El interior de los discos (metal base) presenta alto grado de corrosión y textura granulosa. Según sus dimensiones, agrupamos los discos por parejas que aumentan gradualmente de tamaño.

Diámetro de la 1a.: 6.50 cms.
Diámetro de la 2a.: 6.80 cms.
Diámetro de la 3a.: 7.05 cms.
Diámetro de la 4a.: 7.50 cms.

La pareja de discos de mayor tamaño, posiblemente la inferior, debió descansar sobre una estera pues todavía tiene restos de ésta adheridos a la superficie.

En el dibujo, puede apreciarse el funcionamiento que debió tener este curioso instrumento; los vacíos que forman las concavidades de cada pareja, sirven de caja de resonancia y la diferencia de tamaño de los discos seguramente permitió que los sonidos producidos por cada pareja fueran diferentes (Ver Lam. 44). (Observaciones y análisis metalúrgico hechos por Clemencia Plazas de Nieto, Museo del Oro del Banco de la República).

F) *Cronología.* Desafortunadamente, las muestras de carbón tomadas en MR-1 resultaron insuficientes. Existen algunas fechas aisladas del sitio de Miraflores; remito al lector al artículo de C. Plazas de Nieto en esta misma revista; la mencionada investigadora posee datos cronológicos referentes a Miraflores.



escala natural

CAPITULO III

I. ANALOGIAS CON LA CERAMICA DE LA PROVINCIA DEL CARCHI EN EL ECUADOR: LA TESIS DE TRES ESTILOS.

Algunos autores, entre ellos Jijón y Caamaño (1941-47; 1952), Gonzales Suares (1908) y Francisco (1969), suponían que los complejos cerámicos de la provincia del Carchi debían extenderse más hacia el norte de la actual frontera entre Colombia y Ecuador; la falta de estudios sistemáticos en el altiplano nariñense no permitía ir más allá de simples conjeturas. Ahora sabemos que parte de la provincia del Carchi y el altiplano Túquerres-Ipiales formaron en época prehispánica una misma área cultural: el callejón interandino comprendido entre el curso medio del río Chota, —límite sur de la prov. del Carchi—, y la hoya alta y media del río Guáitara, fue escenario y asiento de una específica evolución cultural, la cual cubre un lapso de 600 años, aproximadamente.

Francisco (1969) en su tesis doctoral sobre la provincia del Carchi, define una secuencia cerámica integrada por tres estilos cerámicos, a los cuales denomina, en orden de antigüedad, Capulí, Piartal y Tuza. Para establecer esta secuencia no utiliza fechas: se basa en la evolución estilística de las formas cerámicas y de los motivos decorativos. La mencionada autora define así las unidades que componen su secuencia: (op. cit. 47-66): "La primera unidad de nuestra secuencia se llama Capulí; recibe su nombre de un sitio localizado al sur del pueblo de San Gabriel, sector del cual Jijón y Caamaño (1952) informa haber hallado tumbas de este estilo; esta unidad incluye lo que Grijalva (1937) describe como perteneciente a el 'Tiempo del Oro del Angel'; Jijón y Caamaño (1941-47) incluye este estilo en lo que denomina 'Negativo del Carchi', al igual que Uhle (1928)". Francisco considera a Capulí como el estilo más antiguo, y lo subdivide en tres fases de desarrollo.

"La segunda unidad se llama Piartal, nombre de una colina cerca de San Gabriel, de donde se conocen numerosos bohíos de tierra pisada asociados a este estilo; se identifica fácilmente con el segmento carchanse del 'Horizonte Tuncahuán' de Jijón y Caamaño (1941-47); Grijalva prefiere llamar al estilo 'Cerámica policroma del Angel'; Uhle (1928) coloca esta unidad en su Civilización I ".

"La tercera unidad se llama Tuza; las calles del actual pueblo de San Gabriel, conocido antiguamente como Tuza, están literalmente cubiertas de fragmentos de cerámica de este estilo y, algunos basureros localizados al noreste del pueblo, lo caracterizan como representante típico de este último asentamiento". Este estilo es asignado a los Pastos del siglo XVI por Grijalva (1937), quien a su vez lo deja sin nombre; en combinación con cerámica perteneciente al estilo Capulí, constituye las Civilizaciones 2 y 3 de Uhle (1928) y el "Estilo Cuasmal" de Jijón y Caamaño (1941-47).

Por tratarse de la misma área cultural prehispánica decidimos conservar para el altiplano nariñense las mismas denominaciones utilizadas por Francisco. Las fechas de C-14 obtenidas en el altiplano no corroboran la

tesis de los tres estilos tal como la plantea Francisco; por ello, y por las connotaciones formales inherentes al término "estilo", preferimos hablar de complejos cerámicos.

Tenemos entonces que todo el material de Las Cruces pertenece al Complejo Capulí, según la descripción que de él hace Francisco (Op. cit. 47-66). Los sitios de Miraflores y San Francisco con su correspondiente material cultural pertenecen al Complejo Piartal y, finalmente, el material de San Luis, idéntico al de Pilcuán (Groot, Correa & Hooikaas, 1976) corresponde al Complejo Tuza.

La secuencia de Francisco, concebida como una simple evolución de estilo, plantea, a nuestra manera de ver, dos interrogantes que quedan sin respuesta; ante todo, ¿cómo explicar satisfactoriamente el cambio cultural que se produce entre Capulí y Piartal, y cómo caracterizar a estas comunidades aldenas a partir de los datos que nos proporciona la arqueología?

II. DESARROLLO TECNOLOGICO DE LOS GRUPOS DEL ALTIPLANO

La descripción arqueológica de la cultura de estos grupos agrícolas del altiplano de Ipiales, es el resultado de la paciente reconstrucción de fragmentos observados en diferentes sitios y ocasiones, fragmentos que a su vez se encuentran relacionados o asociados con rasgos que consideramos característicos de esta cultura. En este sentido, la descripción debe ser amplia y estar formada por rasgos que reflejen los hábitos sociales de estos grupos.

Para los dos siglos anteriores a la conquista española, es decir, durante el desarrollo Tuza, tenemos a la industria incorporada dentro de la agricultura: se hace la cerámica, se construyen y reparan los bohíos y se fabrican los textiles en los intersticios de la agricultura. Por el contrario, durante el desarrollo Piartal, las técnicas metalúrgicas alcanzan un notable grado de complejidad y parecen sugerir la existencia de especialistas orfebres. Para caracterizar en alguna medida estas comunidades aldeanas, analizaremos varios aspectos:

1. Agricultura

No existen en el altiplano de Ipiales indicios de grandes obras públicas relacionadas con la agricultura: con excepción de las terrazas de cultivo de la hoya del río Guáitara, no hay evidencias de adecuación de tierras para sembrar. Estas terrazas son tardías, están asociadas a asentamientos Tuza y tienen la ventaja de permitir obtener dos cosechas de maíz al año, mientras en el resto del altiplano una sola cosecha demora de 10 a 12 meses. No tenemos datos arqueológicos de los cultígenos empleados por estos indígenas, sin embargo, algunos cronistas mencionan las plantas utilizadas por los indígenas en el siglo XVI:

1. Piña *(Ananas comosus)* Guillen Chaparro (1889) la menciona para la prov. de Popayán.
2. Aguacate *(Persea spp.)* Guillen Chaparro lo menciona para la prov. de Popayán.

3. Guama *(Inga spp.)* Velazco (1927) menciona más de 10 clases para el Ecuador interandino.

4. Tomate de árbol *(Cyphomandra betacea)* Serra (1956).

5. Moras *(Rubus spp.)* Serra, (1956).

6. Capulí *(Prunus salicifolia)* Serra (1956).

7. Ulluco *(Ullucus tuberosus)* Jiménez de la Espada (1897); André; (1876).

8. Oca *(Oxalis tuberosa)* André (1876).

9. Majua, maxua *(Tropaeolum tuberosum)* Cabello Balboa (1951).

10. Yuca *(Manihot esculenta crantz)* López de Velazco (1894) la menciona en los valles de los ríos Juanambú y Guáitara.

11. Papa *(Solanum tuberosum)* Cieza de León (1971); López de Velazco (1894); Sañudo (1940); André (1884).

12. Maíz *(Zea mays)* Cieza de León (1971); Jijón y Caamaño (1940), André (1876).

13. Quinua *(Chenopodium quinoa)* Cieza de León (1971); Jiménez de la Espada (1897).

14. Fríjol *(Phaseolus vulgaris)* Jiménez de la Espada (1897) lo menciona para la parte interandina del Ecuador; no hay mención específica para el altiplano nariñense.

15. Chocho *(Lupinus mutabilis)*; varias especies de Lupinus son endémicas en la cordillera andina en distintos pisos térmicos, desde 1800 m. hasta 4000 m. Patiño (1963); Jiménez de la Espada las menciona para el partido de Otavalo (1897).

16. Paico *(Chenopodium ambrosioides)* no hay mención específica para el altiplano nariñense.

17. Auyama *(Cucurbita moschata)* Cieza de León (1971) la encuentra en el alto río Mira.

18. Nacuma *(Carludovica palmata)* palma utilizada para hacer sombreros y cestas, citada por Boussingault (1903); no hay datos anteriores.

19. Fique *(Forcroya foetida)* Herrera (1893) lo menciona tardíamente para la prov. de Pasto; su uso se hallaba generalizado en la altiplanicie ecuatoriana en el siglo XVI, Cieza de León (1971).

20. Algodón *(Gossypium spp)* Cieza de León (1971); Sañudo (1938); Guillén Chaparro (1889); López de Velazco (1894).

El patrón de asentamiento característico de los grupos del altiplano no permitía parcelas para cultivo al lado de las casas, como es común hoy en día; por lo tanto, es posible que se cultivara en las laderas y en los pequeños valles u hondonadas. Hay evidencias de quema de los bosques naturales para sembrar.

Respecto a la tecnología aplicada a la agricultura, son muy comunes las

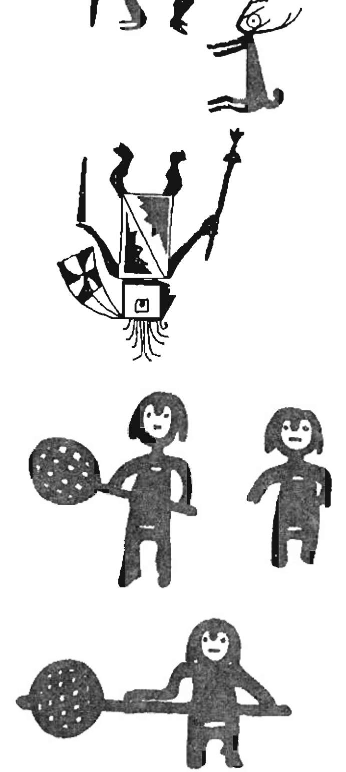


hachas de piedra pulida, muy probablemente utilizadas para tumbar el monte; los metates y manos de moler así como morteros de piedra volcánica son muy numerosos, y posible indicio de la presencia del maíz. Hay comales pertenecientes al Complejo Tuza, grandes ánforas para la chicha (es común encontrarla intacta en las excavaciones) y ollas trípodes para cocinar.

2. Caza y pezca

Hay evidencias de la caza de venados, llamas, conejos y zaínos. Es posible que cazaran también la danta de páramo y el sachacuy. Se comían el cuy, animal doméstico. En la cerámica Tuza hay diversas representaciones de la caza del venado; además, en el Carchi es común encontrar cornamentas de venado dentro de las tumbas Piartal. No sabemos qué tipo de armas utilizaban para la cacería de estos animales; algunos hallazgos de lanzas de madera de chonta con las puntas quemadas en las tumbas Piartal, nos hace presumir que ésta era la clase de instrumento utilizado. Los cronistas mencionan las estólicas; se conocen algunos hallazgos aislados de propulsores de piedra para lanzadardos. Es indudable que la caza desempeñó un papel importante tanto en la economía como en la alimentación de estos grupos.

CACERIA DEL VENADO
plato Tuza



Hay una serie de representaciones en la cerámica Tuza de personajes con raquetas o redes. Podría tratarse de redes para pescar, bien sea en las lagunas, como la de Cumbal o Azufral, o en los ríos y arroyos.

Diseño en plato Tuza.

3. Metalurgia y Cerámica

Con respecto a la orfebrería, hay un notable desarrollo en lo que se refiere a técnicas y a motivos decorativos; para conocer más a fondo todo lo relacionado con las técnicas y los diseños de la metalurgia del altiplano remito al lector al artículo de Clemencia Plazas en esta misma revista. La metalurgia no se utilizó para implementar la tecnología. No se conocen herramientas de metal para la agricultura, como hachas o puntas de coa. La metalurgia para estos grupos fue un elemento de adorno personal y de estética.

La cerámica alcanza notable desarrollo, no tanto en lo que se refiere a formas como a decoración. No se conocen moldes, lo que no elimina la posibilidad de produción en masa o en grandes cantidades. Es posible establecer dos categorías de cerámica: una que podríamos llamar "ceremonial", ya que se la encuentra únicamente en las tumbas, y casi nunca en los basureros o en los sitios habitacionales. La otra sería la cerámica "utilitaria", que se encuentra en los basureros y a los alrededores de las viviendas y muy excepcionalmente en las tumbas. Estas dos categorías desaparecen hacia los siglos anteriores a la conquista en que el aumento de población en el altiplano es notable; puede decirse que la cerámica Tuza se encuentra indistintamente en los basureros, tumbas y sitios habitacionales; ya no hay objetos "ceremoniales" propiamente dichos y tampoco hay metalurgia. Técnicamente, la cerámica más desarrollada es la Piertal, en cambio, la cerámica Tuza, la más utilitaria de las tres es a su vez la más ilustrativa de la vida de estos grupos (Ver Figs. 52 a 56).

Son escasos los implementos en hueso; existen sin embargo, punzones y agujas tallados en hueso de venado, flautas y cuentas de collar. Es notable la utilización de la madera con diversos fines: armas (lanzas), telares de chonta, volantes de huso, poza-nucas y bancas, figuras zoomorfas talladas con incrustaciones de concha; casi todos estos objetos se encuentran en las tumbas Piartal y tienen tallados los mismos motivos de la cerámica, triángulos, círculos y grecas; la madera que se ha logrado conservar es la chonta aunque es posible que utilizaran otras especies.

4. Textiles y Adornos personales

Hay un notable desarrollo textil asociado a las tumbas Piartal (Ver artículo de Mariane Cardale en esta misma revista). En estas mismas tumbas se encuentran los esqueletos reposando sobre esteras de fibras vegetales. Las sales de cobre permitieron que se conservaran todos estos restos vegetales así como los textiles. La cordelería es muy diversa y se utilizan diferentes clases de fibras.

En lo que se refiere a adorno personal es donde se nota un mayor énfasis: son comunes las cuentas de collar de coral, de concha, de madera, de hueso, de piedra, de tumbaga, de oro, etc.

La música parece haber jugado un papel importante: hay flautas de hueso, de tumbaga y de oro, ocarinas de barro, cascabeles de tumbaga, instrumentos autófonos, caracoles marinos forrados en tumbaga, utilizados como instrumentos musicales y rondadores.

FIG. 52



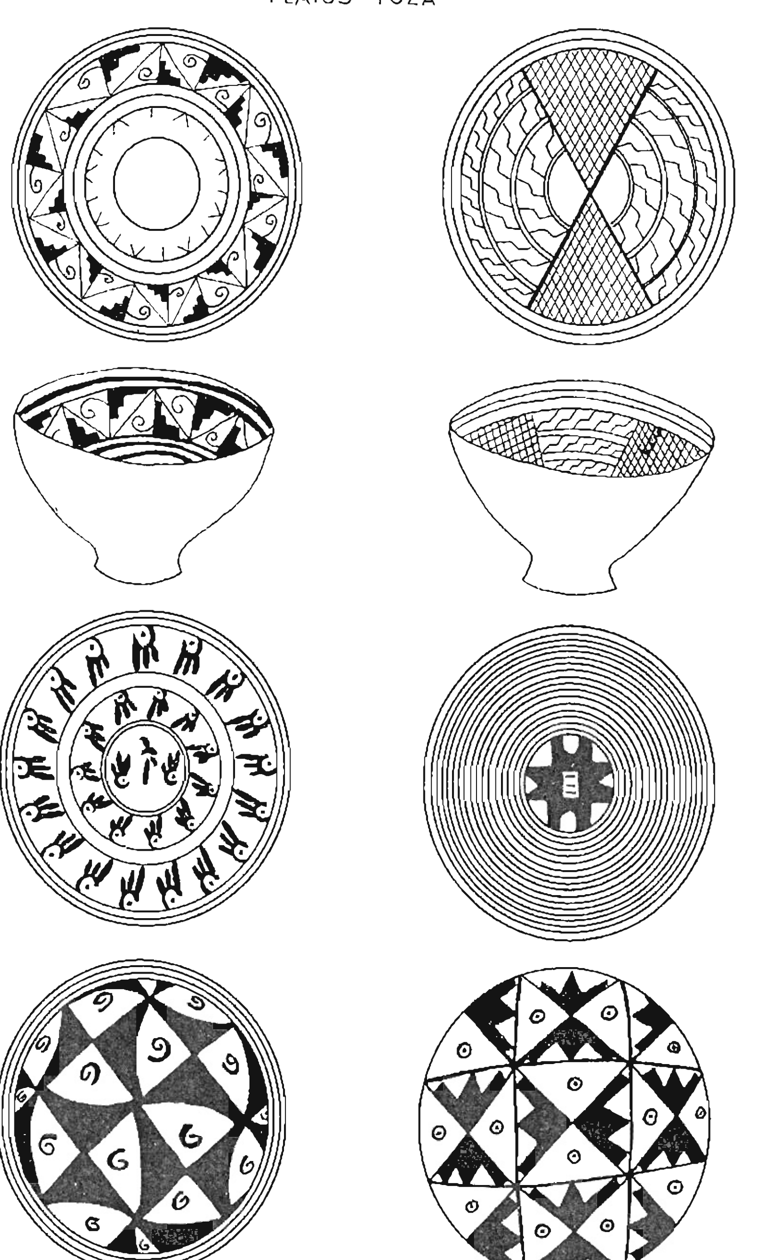
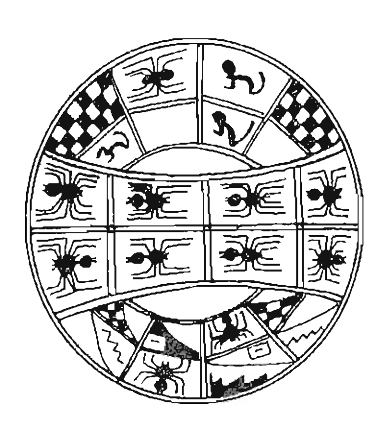
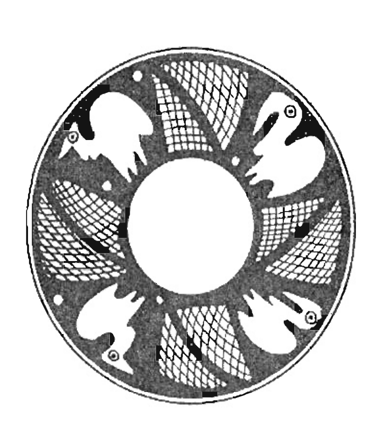


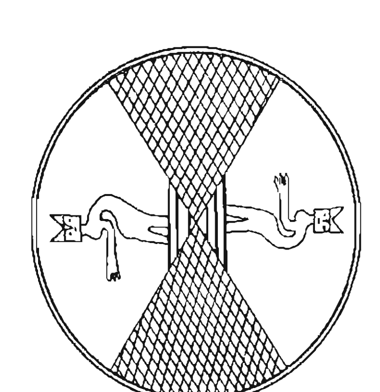
FIG. 53

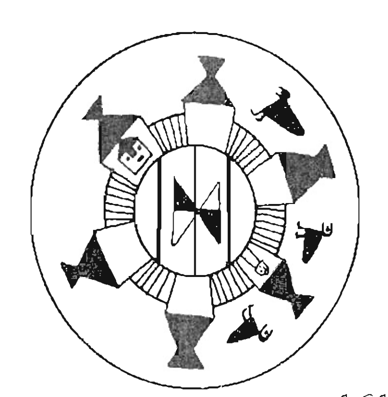












161

FIG. 54







DISEÑOS DE AVES

PLATOS TUZA



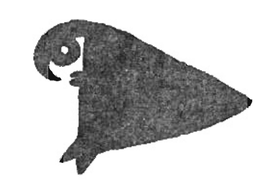
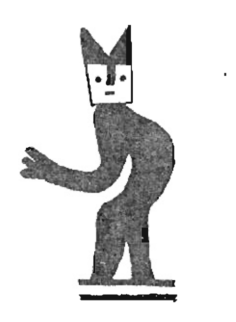


FIG. 55







DISEÑOS DE FELINOS

Y MONOS

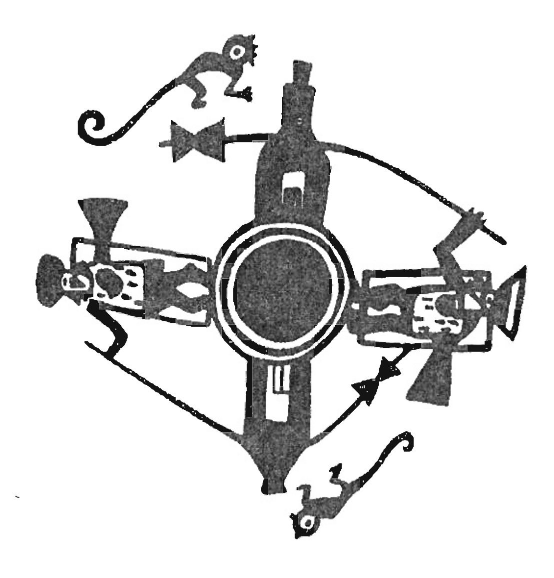
PLATOS TUZA







FIG. 56



GUERREROS Y DANZANTES



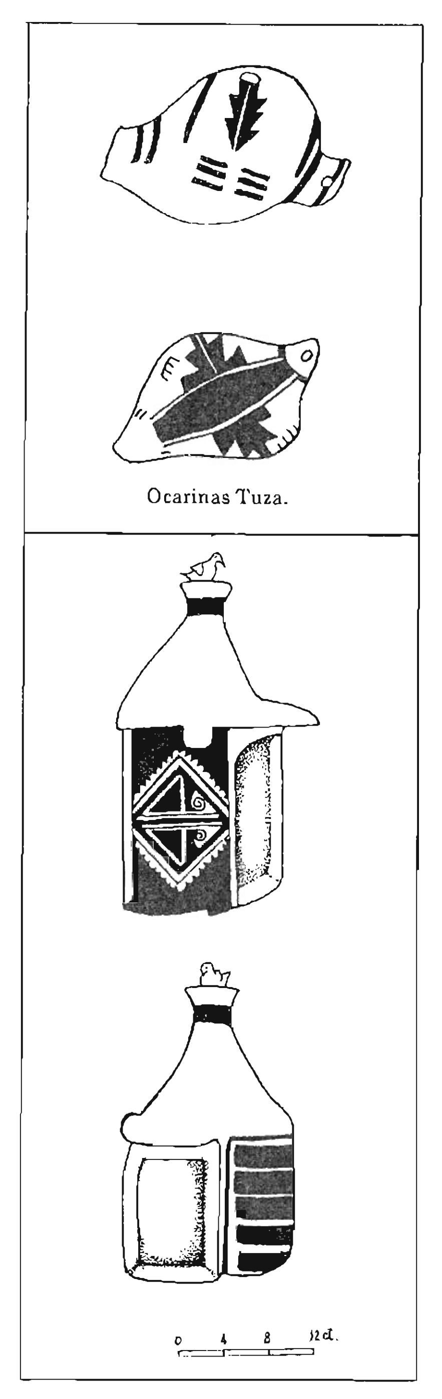
PLATOS TUZA

En la cerámica Capulí, son comunes las representaciones de músicos tocando flautas y rondadores (Ver Lam. 45).

5. Núcleos de Vivienda

Los habitantes del altiplano vivían en poblados, compuestos por varias casas redondas hechas de tierra pisada y conocidas como "bohíos". Dichos bohíos están asociados a cerámica Piartal y Tuza únicamente. Estos poblados pueden tener desde dos (caso poco común) hasta 80 o más bohíos, (Lams. 45 y 46), dispuestos sin orden aparente, relativamente cerca unos de otros; generalmente ocupan las cuchillas de los cerros y cuando lo hacen son asentamientos longitudinales. En el sitio El Arrayán en el municipio de Ipiales hicimos el levantamiento topográfico de una de estas aldeas (Ver Fig. 57). En este caso, que parece ser especial, las entradas de los bohíos tienen todas la misma orientación hacia el SW, debido a los vientos.

No hay evidencias de modificación o acondicionamiento de la topografía. Podemos distinguir un patrón de asentamiento prehispánico consistente en núcleos apretados de vivienda, dispersos en las partes altas de los cerros. Estos núcleos se hallan relativamente cercanos unos de otros, separados por las tierras de cultivo. (Ver Lam. 57).



Ocarinas Tuza.

Maquetas de bohíos en barro (Cerámica Tuza)

III. CONCLUSIONES Y NUEVAS HIPOTESIS

1. Evolución de las formas cerámicas y continuidad de rasgos culturales: La Tesis de las Dos Etnias.

Es evidente la existencia de una tradición cultural continua entre los complejos Piartal y Tuza, prueba de ellos son:

1. La asociación de cerámica Piartal y Tuza con asentamientos de bohíos.
2. Un patrón de asentamiento longitudinal sobre las cuchillas de los cerros, común a ambos casos.
3. La aparición de una tumba de transición Piartal-Tuza, excavada por Francisco en un bohío al sur de San Gabriel en el Carchi (Francisco, 1969; 106-112).
4. En relación con la cerámica es conveniente destacar:

   a) El énfasis en la decoración interior de los cuencos con base anular, la forma más común a ambos complejos.

   b) La presencia de ánforas o botijuelas que comienzan siendo cónicas y estrechas y que con el tiempo aplanan la base y se hacen más anchas, proliferando hasta constituir toda una familia de formas emparentadas (Ver Figs. 58 y 60).

   c) Los caracoles de barro u ocarinas utilizados como silbatos, comunes a ambos complejos.

   d) El énfasis de la decoración pintada en motivos zoomorfos como son los monos, venados, aves y felinos.

No resulta tan evidente, la tradición cultural continua entre Capulí y Piartal; resaltan más los cambios que las similitudes:

a) La presencia continua de la decoración modelada en la cerámica Capulí y su ausencia virtual en la cerámica Piartal y Tuza.

b) La ausencia de copas en la cerámica Piartal y Tuza, siendo esta la forma más característica y común de la cerámica Capulí.

c) La ausencia de caracoles de barro u ocarinas en la cerámica Capulí.

d) La existencia de formas exclusivas Capulí como son las figuras antropomorfas modeladas sobre bases planas, los gritones, cargadores, y vasijas antropoformas exclusivas del complejo Capulí (Ver Fig. 59).

e) Entre los pocos rasgos que hablan a favor de la continuidad Capulí-Piartal está la presencia de la olla lenticular y de las ollas globulares y trípodes de la cerámica utilitaria en los tres complejos cerámicos.

Las formas de entierro que encontramos en el altiplano son variaciones del modelo de tumbas de pozo con cámara lateral; las tumbas con varias cámaras y pozos oblicuos son escasas. El único asentamiento asociado a tumbas realmente profundas es Capulí, las cuales alcanzan profundidades hasta de 40 m.

Basándonos en las fechas obtenidas por C-14, podemos establecer la siguiente cronología para el altiplano de Ipiales:

TUZA 1250 a 1500 D.C.	(IAN-51) 540 (±)80 B.P. (A.M. Groot)	1410 D.C.
PIARTAL 750 a 1250 D.C.	(IAN-34) 830(±)140 B.P. (Gabriel Rojas)	1120 D.C.
	(IAN-24) 870(±)120 B.P. (L.F. de Turbay)	1080 D.C.
	(IAN-23) 920(±)110 B.P. (L.F. de Turbay)	1030 D.C.
	(IAN-50) 1105(±)80 B.P. (Joaquín Parra)	745 D.C.
CAPULI 800 a 1500 D.C.	(IAN-98) 510(±)60 B.P. (M.V. Uribe)	1460 D.C.
	(IAN-67) 870(±)115 B.P. (M.V. Uribe)	1100 D.C.

Tomando en cuenta lo dicho anteriormente y teniendo presentes los resultados obtenidos por C-14, resulta evidente que la secuencia propuesta por Francisco sufre algunas modificaciones, en el sentido de la contemporaneidad de los complejos Capulí y Piartal. Parece tratarse de dos etnias distintas ocupando la misma área geográfica: la primera de ellas sería Capulí, de la cual no conocemos sino las tumbas pues hasta el momento no hay asociación con asentamientos visibles.

Este grupo mantuvo al parecer, relaciones con los grupos de la costa del Pacífico. Los rasgos simbólicos de esta cultura recuerdan en todo momento la tierra caliente por sus representaciones de fauna; estos mismos rasgos acusan un marcado énfasis en las manifestaciones rituales: la notoria profundidad de las tumbas, la proliferación de formas cerámicas poco o nada utilitarias y la gran abundancia de "coqueros" y de figuras masculinas tocando instrumentos musicales.

La otra etnia sería Piartal-Tuza, ya que es evidente que Tuza es el resultado de la evolución de Piartal. Para ponerlo en términos no-arqueológicos, Piartal-Tuza constituye los restos materiales de lo que fue la etnia de los Pastos, habitantes de los altiplanos del Carchi y de Ipiales en los siglos anteriores a la conquista española y contemporáneos a la penetración incaica del sur de Colombia. Un análisis de los documentos históricos de los siglos XVII y XVIII referentes a los Pasto permite distinguir clanes exógamos no localizados de residencia patrilocal (Uribe, 1975: 62).

FIG. 58

FORMAS COMUNES

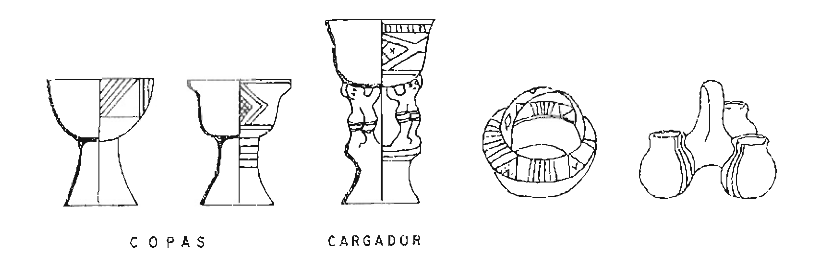
OCARINA · CUENCO CUADRADO · OLLA COMPUESTA CON BASE ANULAR · VASO CON BASE ANULAR · ANFORA · CUENCO · OLLA COMPUESTA · CUENCO CON BASE ANULAR · JARRO · OLLA GLOBULAR · VASIJA MOCASIN · OLLA TRIPODE · OLLA LENTICULAR

TUZA

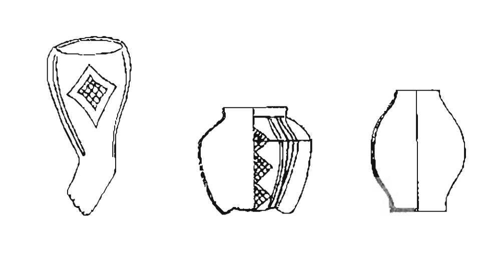
PIARTAL ← CONTEMPORANEAS → CAPULI

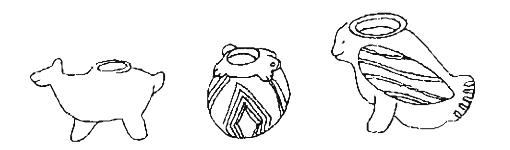
FIG. 59

FORMAS EXCLUSIVAS CAPULI

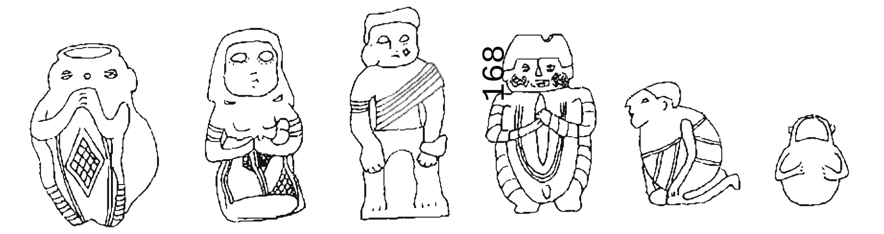


COPAS CARGADOR



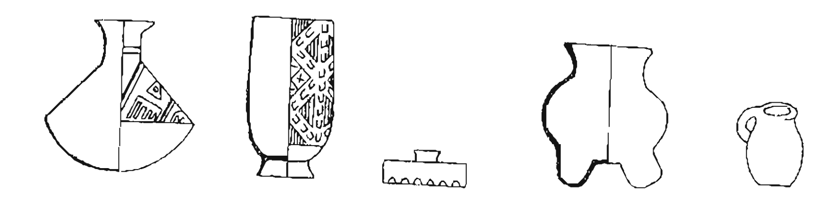


VASIJAS ZOOMORFAS MODELADAS

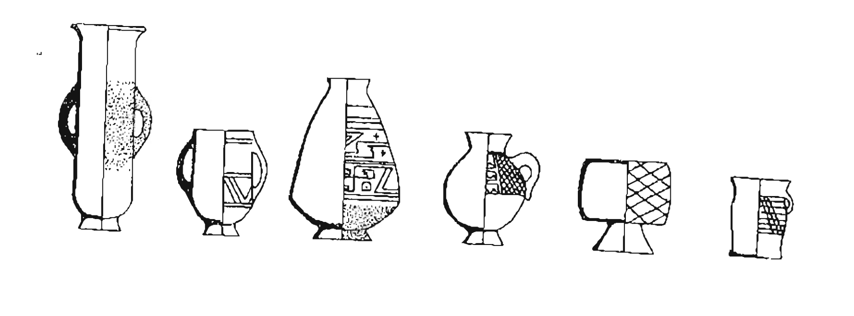


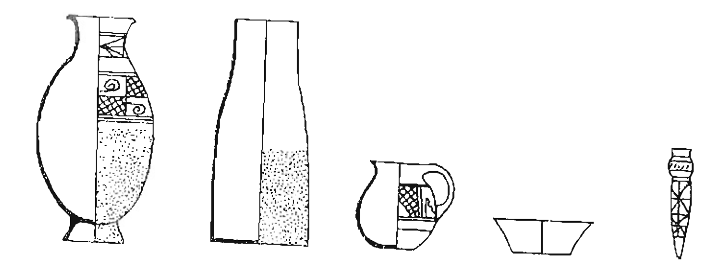
VASIJAS ANTROPOMORFAS MODELADAS

FIG. 60



FORMAS EXCLUSIVAS PIARTAL





FORMAS EXCLUSIVAS TUZA

A pesar de la alta especialización de las técnicas metalúrgicas entre ambos grupos, la separación entre la agricultura y la industria artesanal no es muy clara. No existen grandes obras hidráulicas ni religiosas. Ambos grupos están más emparentados con las etnias pre-incaicas de la sierra norte del Ecuador que con los cacicazgos del valle del río Cauca o de las cordilleras Central y Occidental de Colombia.

2. Distribución de los asentamientos en el Altiplano

La distribución espacial de los tres complejos cerámicos en el altiplano merece un estudio más detallado, sobre todo en lo que se refiere a la parte norte de éste y al costado oriental de la hoya del río Guáitara (Ver Fig. 61). Es indudable que hubo comercio a lo largo de los Andes en los siglos anteriores a la conquista española (Reichel-Dolmatoff, 1965). Sin embargo, las relaciones más significativas del altiplano, en lo que se refiere a intercambio de productos, son con los grupos de la costa del Pacífico y de las tierras bajas occidentales. Algunos investigadores encuentran similitudes estilísticas entre las cerámicas negativas del valle medio del río Cauca y las pertenecientes a los complejos Capulí y Piartal. (Bruhns, 1976: 183). Las similitudes entre la cerámica Capulí y la llamada cerámica Quimbaya también son notables.

Refiriéndonos un poco al área geográfica que ocupan los tres complejos cerámicos, es evidente que los asentamientos Capulí se encuentran en su mayoría sobre la hoya del río Guáitara, en terrenos altos y muy bien drenados. Ejemplares de cerámica Capulí se han encontrado en la provincia de Imbabura en el Ecuador. Porras (1974) dice haber hallado copas con esquinas dentadas en Baeza, en el oriente ecuatoriano, pero no cree que las copas cuadradas tengan como ruta de influencia el alto río Napo (Francisco, 1969: 124).

Los asentamientos Piartal ocupan áreas más pequeñas. Durante el siglo X ya tenemos a ambos grupos habitando en el altiplano. Hacia el norte, la cerámica Piartal no cruza el río Patía y es posible que no se extienda más allá de la confluencia Pacual-Guáitara; la relación de la cerámica Piartal con piezas del Horizonte Tuncahuán es evidente: se trata de los mismos platos y ánforas de base cónica; si a estos dos factores, les añadimos un tercero, a saber, el carácter insular de la metalurgia Piartal en relación con los demás complejos metalúrgicos del sur y occidente de Colombia, tenemos que este grupo llega al altiplano de Ipiales procedente de los Andes centrales del Ecuador hacia el siglo VIII D.C. Este grupo también tiene relaciones con los grupos de la costa del Pacífico; aunque la distribución de la cerámica Capulí en el altiplano parece más amplia que la de Piartal, es indudable que este último grupo se llega a imponer con el tiempo y a ocupar todas las zonas planas del altiplano, ya sean estas los pequeños valles u hondonadas y las cuchillas y partes planas de los cerros. Las condiciones tanto económicas como demográficas van variando con el tiempo; el complejo cerámico Piartal es reemplazado por Tuza; el crecimiento de la población hace necesario terracear las laderas empinadas y abrigadas de la hoya del Guáitara; a finales del siglo XV (según lo atestiguan las relaciones de Garcilaso de la Vega, Montesinos, Francisco de Toledo, Sarmiento de Gamboa, Cabello Balboa, Cieza de León y Juan de Velazco), los incas es-

tablecen fortalezas militares a lo largo de la provincia de Imbabura en Ecuador, y, desde allí, aunque su influjo es muy débil pasando el río Chota, presionan a los grupos del altiplano Carchi-Ipiales.

Por el norte, a lo largo del río Patía, se establecen una serie de grupos nómadas guerreros, a quienes el cronista Cabello Balboa llama "feroces caníbales"; se trata de los Chapanchicas, Masteles y Sindaguas; sus incursiones bélicas restringen el área ocupada por los Pasto, la cual se reduce notablemente; las relaciones con los grupos de la costa se hacen cada vez más esporádicas hasta desaparecer. La llegada de los españoles en el siglo XVI se produce cuando este grupo se encuentra distribuido en el altiplano Túquerres-Ipiales y en el Carchi, rodeado por los Quillacinga localizados al oriente del río Guáitara, los Abades, al norte, sobre la hoya del río Pacual y los grupos del Patía antes mencionados.

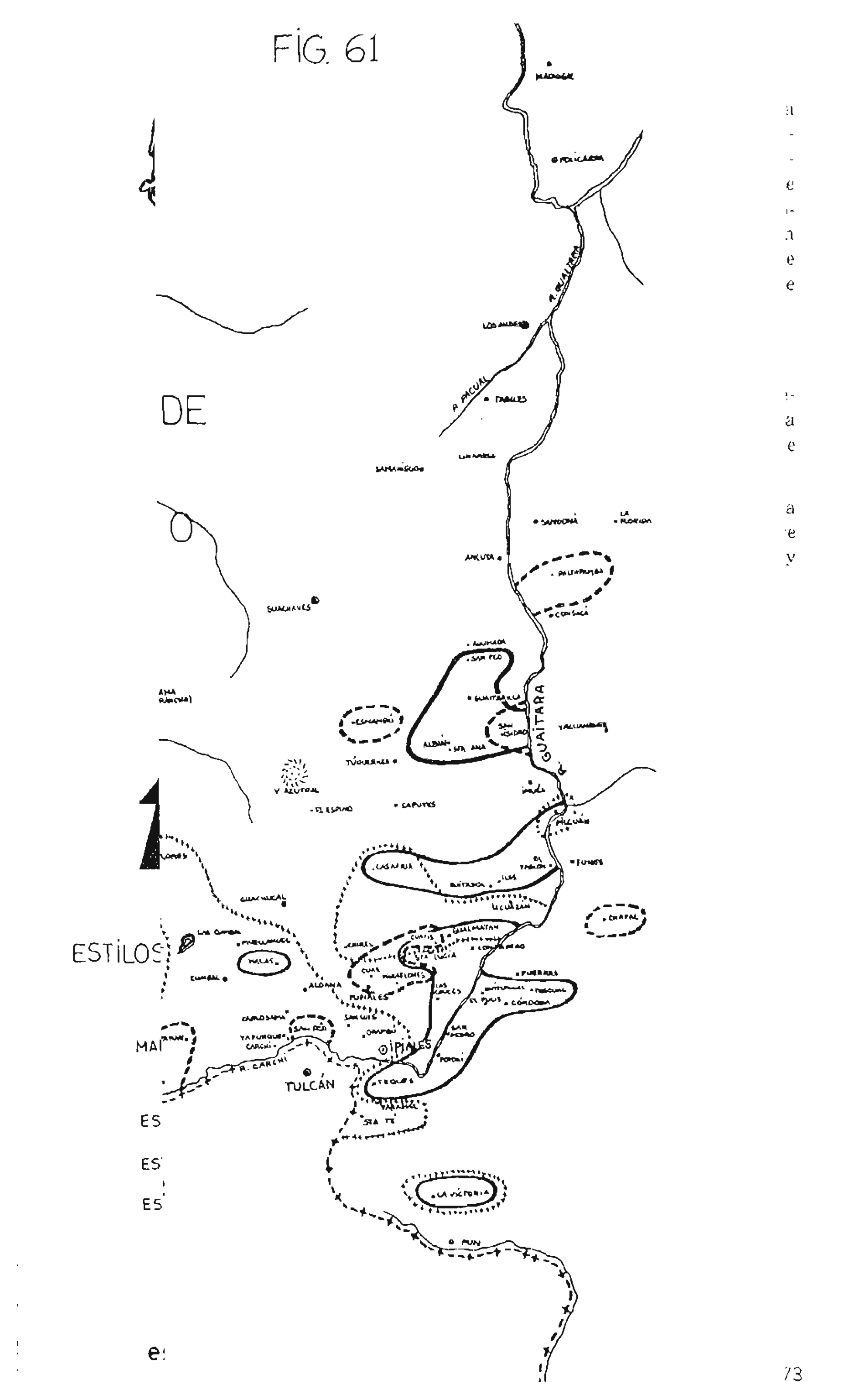
3. Relaciones con la costa del Pacífico

Las relaciones económicas prehispánicas que existieron entre los habitantes del callejon interandino, localizados entre el río Chota en el Ecuador y la cuenca media del río Guáitara en Colombia, nos son prácticamente desconocidas; sin embargo, hay suficientes evidencias del mencionado contacto: los núcleos de caracol marino (*Strombus galeatus*, *Fasciolaria princeps* y *Melongena patula*, entre otros), tan frecuentes en las tumbas Capulí y Piartal; las cuentas de concha (mullu), coral y caracol cortado de las mismas tumbas; los objetos de uso doméstico fabricados con madera de chonta como telares, volantes de huso y bancas hallados en las tumbas Piartal y finalmente la aparición de las dos figurillas de influencia Tumaco halladas en Las Cruces. Esta relación con las tierras bajas se va debilitando con el transcurso del tiempo hasta solo conservarse de ella un recuerdo en los silbatos en forma de caracol marino del complejo Tuza.

Así mismo, el desarrollo de la metalurgia de los grupos del altiplano está relacionado, en lo que se refiere a materia prima, con las tierras bajas occidentales. Los afluentes auríferos del río Telembí han sido, desde épocas prehistóricas, los proveedores de materia prima para la orfebrería. Aunque existen algunas minas de veta en el altiplano (como son las de Concordia y Canadá en el municipio de Samaniego) las dificultades que supone su explotación para una tecnología rudimentaria, nos inclinan más a pensar en la parte occidental de Nariño como proveedora de oro de aluvión; esta gran región aurífera es la progresión meridional de la zona auroplatinífera del Chocó que sigue hacia la provincia de Esmeraldas en el Ecuador.

Otro rasgo de la tierra caliente presente entre estos grupos del altiplano es la presencia en la cerámica de los tres complejos, de representaciones de fauna de selva tropical: monos de cola larga, serpientes, aves de varias especies algunas, al parecer, marinas y felinos (Ver Figs. 54 y 55). Si este énfasis zoológico en fauna de tierra caliente se interpreta como contacto con las tierras bajas, era de esperar que los paralelos cerámicos entre la costa y el altiplano reflejaran esta influencia con mayor intensidad.

Las representaciones de mascadores de coca, tan comunes en el com-



plejo Capulí, plantean un problema interesante: en el altiplano no se da la coca; esto supondría, o intercambio con grupos que la cultivaran o control de un piso ecológico diferente de aquel habitado por los grupos del altiplano. En cualquiera de los dos casos, los valles intermedios como el de Pimampiro en el Ecuador, las hoyas de los ríos Chota y Guáitara así como el pie de monte de las cordilleras occidental y oriental, jugaron un papel muy importante en la economía interandina y en las relaciones de intercambio entre los grupos que poblaron el actual departamento de Nariño.

4. Recomendaciones

La presencia de figurillas de influencia Tumaco en tumbas del complejo Capulí, plantean la necesidad de estudiar sitios intermedios entre la costa y el altiplano. La fecha de estas figurillas (1100 d.C) es bastante tardía para la cronología que se tiene establecida para el área Tumaco.

Así mismo, futuras excavaciones en el pie de monte de la cordillera occidental permitirán determinar qué tipo de relaciones existieron entre los grupos del altiplano Carchi-nariñense y los de la costa del Pacífico y qué causas influyeron en el debilitamiento progresivo de estas relaciones.

Lam. 1

Lam. 2

Lam. 3

Lam. 4

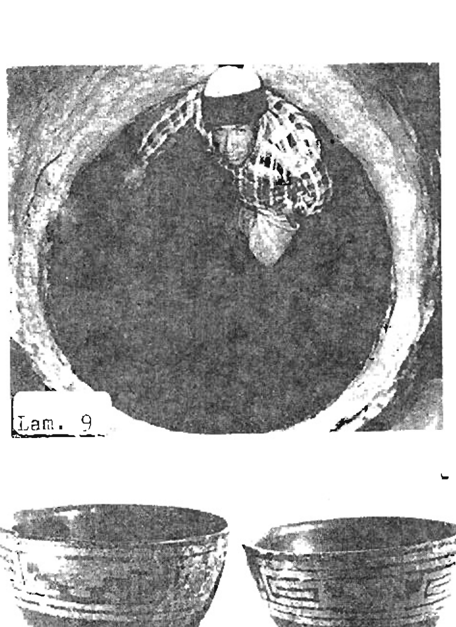
Lam. 5

Lam. 6

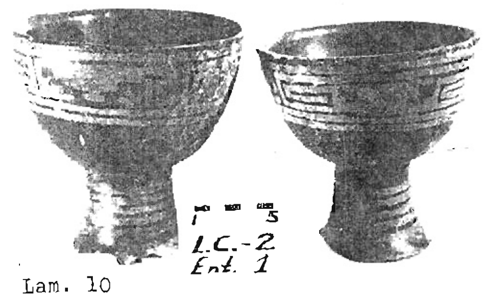
L.C. 1
Ent. 1

Lam. 7

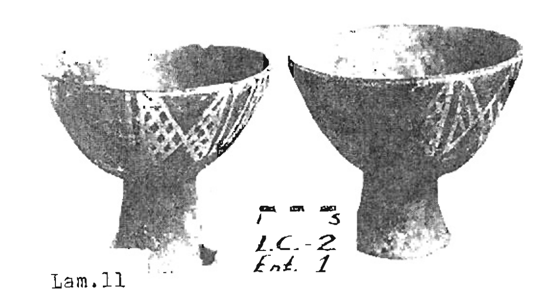
Lam. 8



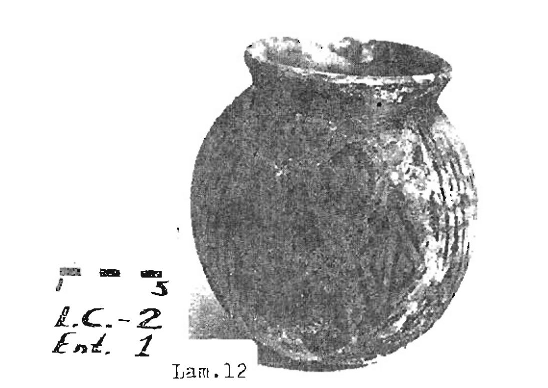
Lam. 9



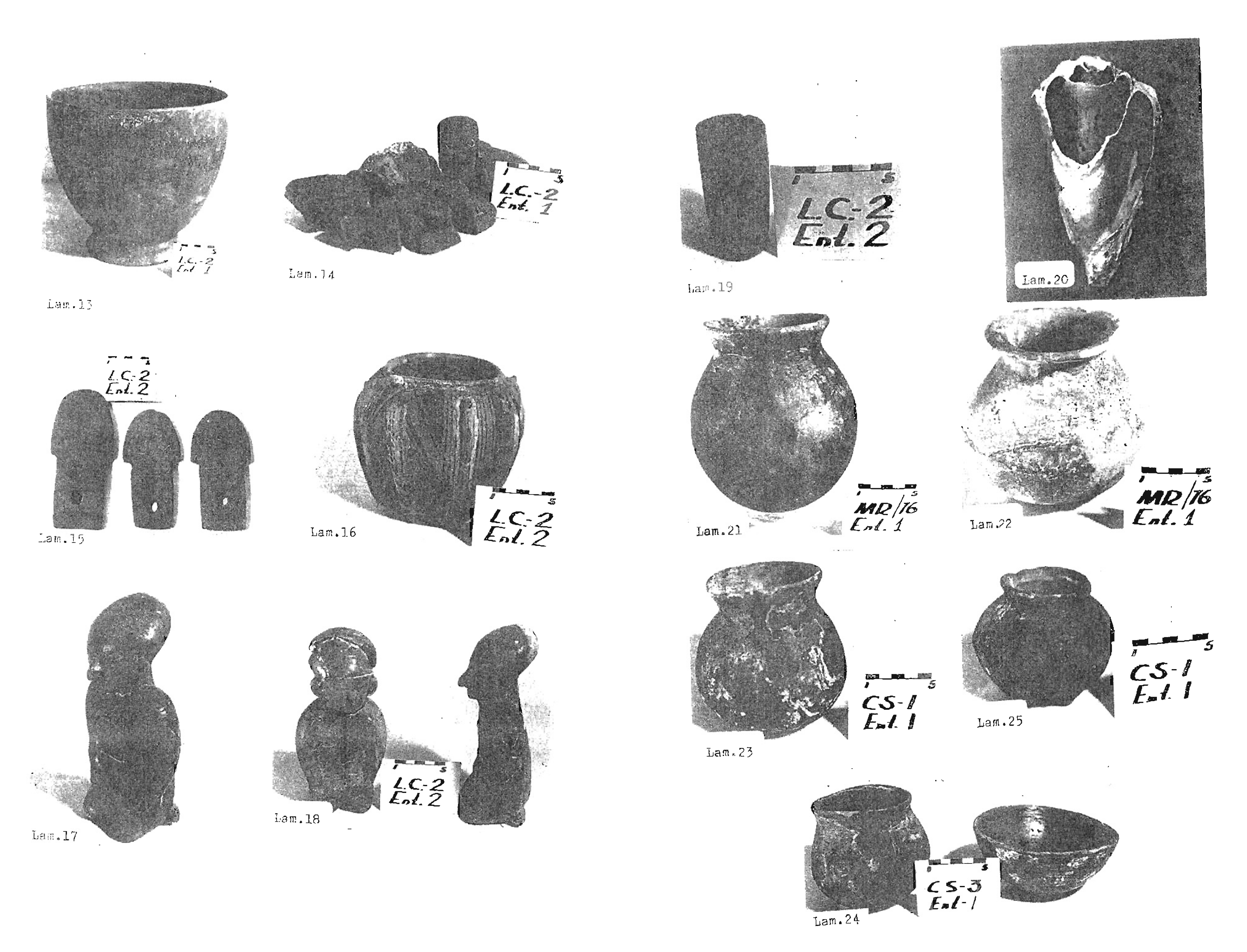
Lam. 10



Lam.11



Lam.12



Lam.13
Lam.14
Lam.19
Lam.20
Lam.15
Lam.16
Lam.21
Lam.22
Lam.17
Lam.18
Lam.23
Lam.25
Lam.24



Lam.26

Lam.27

Lam.28

Lam.29

Lam.30

Lam.31

Lam.32

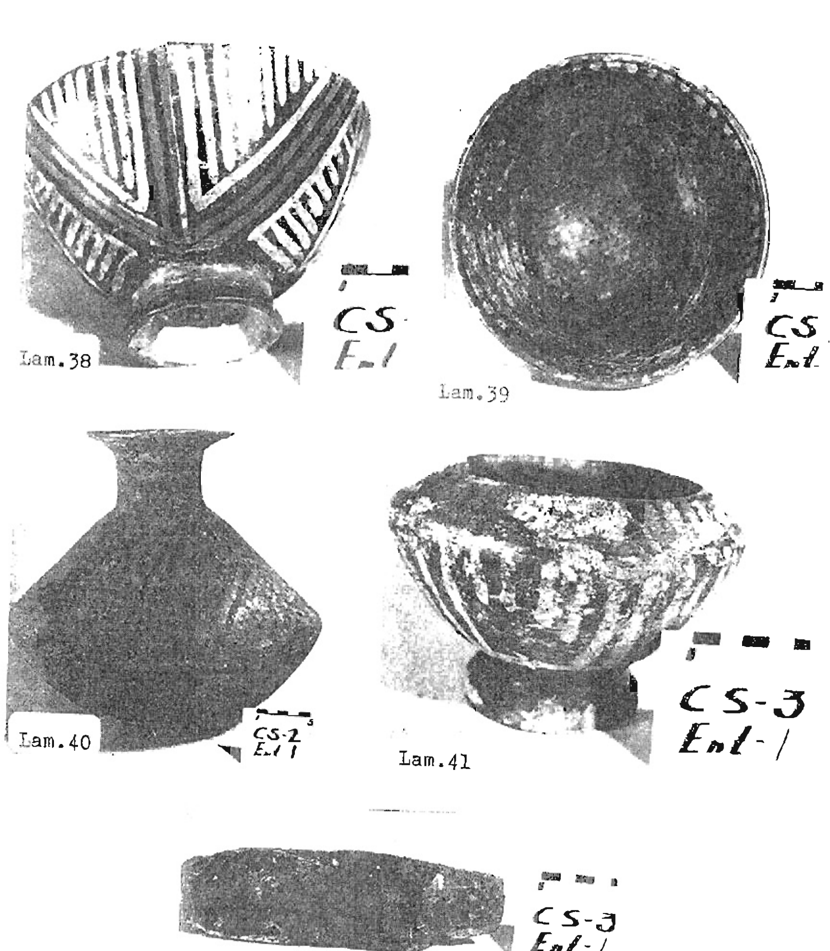
Lam.33

Lam.34

Lam.35

Lam.36

Lam. 37

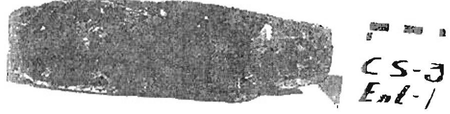


Lam.38

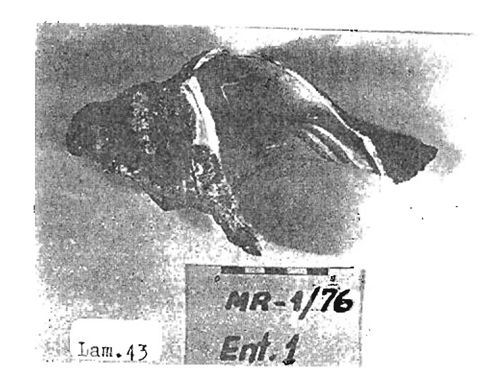
Lam.39

Lam.40

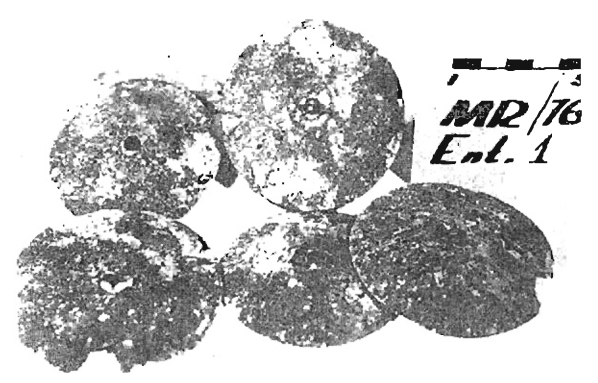
Lam.41



Lam.42



Lam.43



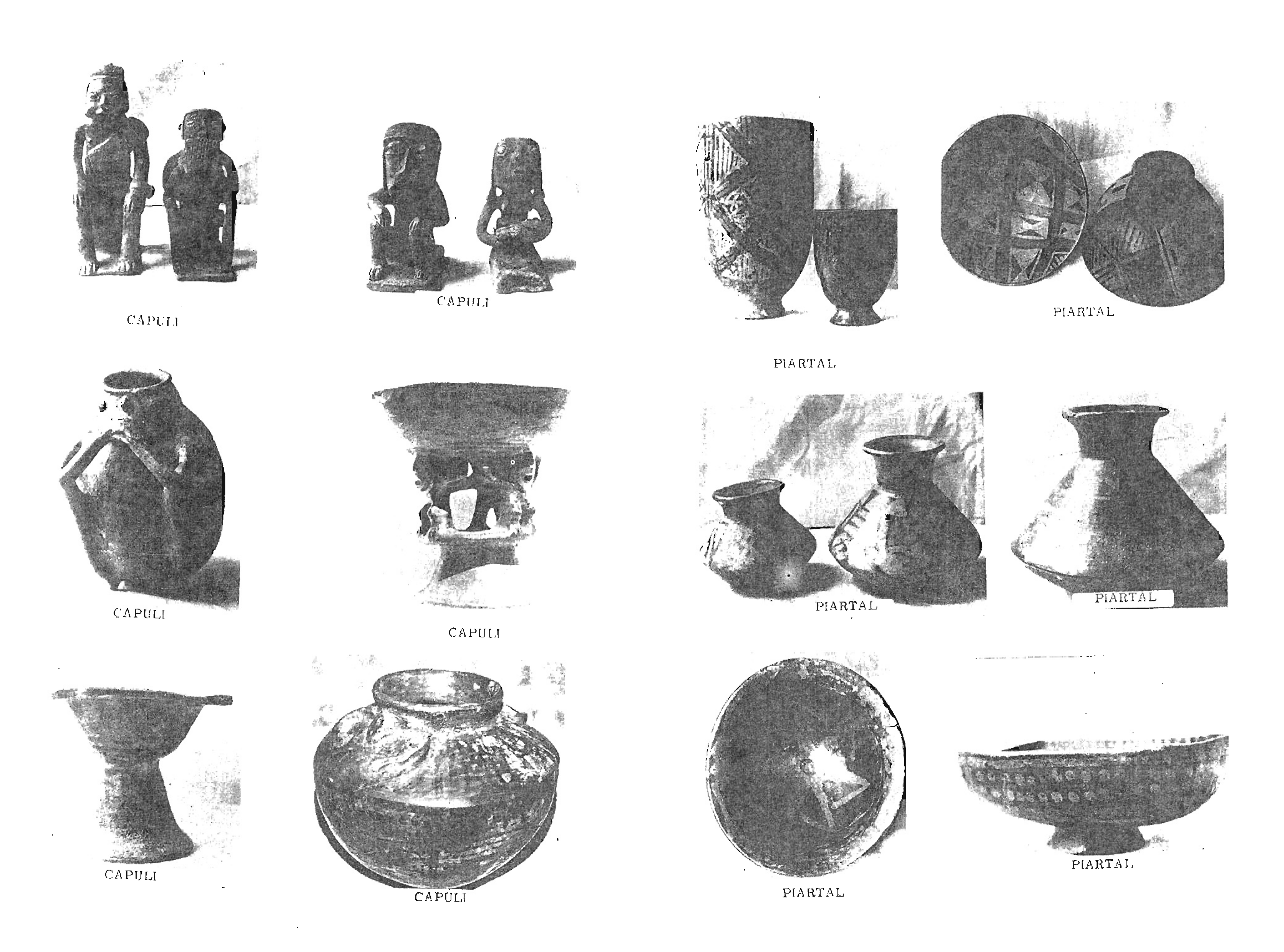
Lam.44



Lam.45



Lam.46



CAPULI

CAPULI

PIARTAL

PIARTAL

CAPULI

CAPULI

PIARTAL

PIARTAL

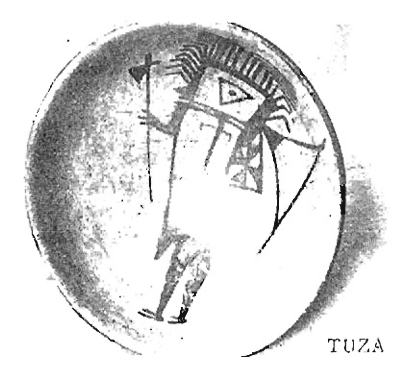
CAPULI

CAPULI

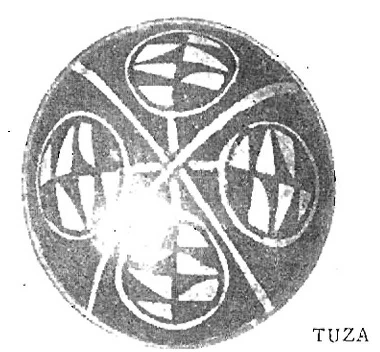
PIARTAL

PIARTAL

TUZA



TUZA



TUZA



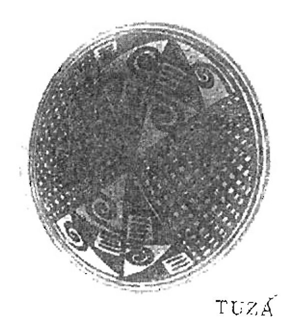
TUZA



TUZA



TUZA



TUZA

BIBLIOGRAFIA

ACOSTA, José de
1940 — *Historia Natural y moral de las Indias*. Ed. preparada por E. O'Gorman; F.C.E.; México.

ACUÑA, Luis Alberto
1935 — "Anotaciones históricas para un estudio sobre el arte de los indios colombianos". *Senderos*, Vol. III, Nos. 16-17 (Organo de la Biblioteca Nal.); Editorial A.B.C.; Bogotá.

AGUADO, Fray Pedro de
1957 — *Recopilación historial*. Biblioteca de la Presidencia de la República, Vol. I; Bogotá.

ALSEDO Y HERRERA, Dionisio de
1915 — *Diccionario geográfico e histórico de las Indias Occidentales*. Reimpreso por The Hispanic Soc. of America; Imprenta Fontanet; Madrid.

ANDRE, Edouard
1884 — "América equinoccial" en *América pintoresca*; Montaner y Simon. Eds. pp. 477-859; Barcelona.

Anónimo
1950 — "Mapa geológico del depto. de Nariño y breve explicación". *Boletín de Minas y petróleos*, No. 154; Bogotá.

Anónimo
1935 — "Un mapa mineralógico de Nariño". *Juventud Javeriana*, No. 2 (abril); Pasto.

ANUNCIBAY, Francisco de
1592 — "Informe sobre la población indígena de la Gobernación de Popayán y sobre la necesidad de importar negros". *Archivo Central del Cauca*; Asig. Col. 12069; Popayán.

ARBOLEDA LLORENTE, José María
1942 — "Memorias sobre los indigenas tributarios de la prov. de los Pastos, Año 1589". *Boletín de Historia y Antigüedades*, Tomo XXIX, No. 330-1; Bogotá.

ARCILA ROBLEDO, Gregorio
1935 — *Apuntes históricos de la prov. franciscana en Colombia*. Imprenta Nacional; Bogotá.

ARROYO, Jaime
1955 — *Historia de la Gobernación de Popayán*. Biblioteca de Autores Colombianos; Bogotá.

BARRERA, R. de la
1913 — "Derrotero de Pasto al Amazonas". *Boletín de Historia y Antigüedades*, Vol. IX; Bogotá.

BARRETT, S.A.
1925 — "The Cayapa indians of Ecuador". *Indian notes and Monographs*, No. 40; Museum of the Am. Indian; Heye Foundation; New York.

BARTRA, Roger
1964 *La tipología y la periodificación en el método arqueológico.* Publicaciones de la E.N.A.H.: México.

BASTIDAS C., Julio
1934/36 "Riqueza mineral del Depto. de Nariño". *Minería,* A3 No. 29, nov.; A3 No. 30, dic.; A3 No. 32, feb.; A3 No. 34, abril; Medellín.

BENETT, Wendell C.
1944 *"Archeological regions of Columbia: A ceramic survey". Yale Univ. Pub. in Anthrop.* No. 30; New Heaven.

1946 "The archaeology of Colombia". *Handbook of Southamerican Indians,* Vol. 2. Bureau of Am. Ethn. Bulletin 143; Washington.

BEUCHAT H., & Paul Rivet
1910 "Affinités des langues du sud de la Colombie et du nord de l'Equateur". *Le Museon,* Vol. II; Louvain.

BONIFAZ, Emilio
1975 *Los indígenas de altura del Ecuador.* Varela 190; Quito.

BOUSSINGAULT, M.
1849 *Viajes científicos a los Andes Ecuatoriales.* Librería Castellana, 2 Calle Saint Germain des Prés; Laserre, Editor; París.

BRAY, Warwick & M. E. Moesley
1976 "Una secuencia arqueológica de las vecindades de Buga, Colombia". *Cespedesia,* Vol. V, No. 17-8 (ene.-jun.), pp. 55-78; Cali.

BROTHWELL, Don & Eric Higgs
1969 *Science in archaeology.* Thames & Hudson; London.

BUENO, Jesús A. "Breve reseña explicativa del croquis geológico del depto. de Nariño". *Biblioteca de Ingeominas* (Inédito), 625R83; Bogotá.

CABELLO BALBOA, Miguel de
1920 *Historia del Perú bajo la dominación de los Incas.* 2a. Parte de su Miscelánea Antártica; Imprenta San Marti; Lima.

1945 "Verdadera descripción y relación de la prov. de las Esmeraldas, contenida desde el cabo de Pasao hasta la bahía de la Buenaventura". En sus *Obras,* Vol. I, Editorial Ecuatoriana; Quito.

1951 *Miscelánea Antártica.* Universidad de San Marcos, Fac. de Letras, Inst. de Etnología; Lima.

CABRERA ORTIZ, Wenceslao
1966 "Pictógrafos y petroglifos de Nariño". *Rev. Col. de Ciencias exactas, físicas y naturales;* Vol. XII, No. 48; Bogotá.

CABRERA, Angel
1931 "Sobre los camélidos fósiles y actuales de la América austral". *Rev. del Museo de la Plata,* Vol. XXXIII, pp. 89-117; Buenos Aires.

CAMACHO, Jesús; Miguel Cortés & Alonso López
1975 *Estudio general de suelos de los municipios de El Tambo, Pupiales, Pasto, Túquerres y otros del centro y sur, (depto. de Nariño).* Inst. Geográfico Agustín Codazzi, Subdirección Agrológica, Vol. X, No. 7; 3 Tomos; Bogotá.

CASTELVI, Marcelino de
1934 *Manual de investigaciones lingüísticas para uso de los investigadores del depto. de Nariño.* Imprenta Departamental; Pasto.

CIEZA DE LEON, Pedro
1971 *La crónica del Perú.* Ministerio de Educación Nal. Inst. de Cultura Hispánica; Editorial ABC; Bogotá.

COBA ROBALINO, José María
1929 *Monografía general del cantón Píllaro.* Imprenta Editorial Ecuatoriana; Quito.

CODAZZI, Agustín
1959 *Geografía física i política de las prov. de la Nueva Granada, por la Comisión geográfica bajo la dirección de A. Codazzi: prov. de Córdoba, Cauca, Popayán, Pasto y Túquerres.* Publicaciones del Banco de la República. Tomo IV; Bogotá.

COLMENARES, Germán
1972 *Historia económica y social de Colombia: 1537-1719.* Univ. del Valle, Div. de Humanidades; Cali.

COLLIER, Donald
1946 "The archaeology of Ecuador". *Handbook of Southamerican Indians,* Vol. II; Bureau of Am. Athn., Bulletin 143; Washington.

CORDOBA, Julio Omar
1947 "Algunos aspectos de la geografía económica del depto. de Nariño". *Dyna,* Año 14, No. 59; Medellín.

CRUXENT, J.M.
1956 "Noticia de una estación arqueológica de la Hacienda Pucará en El Angel, Ecuador". *Antropológica,* No. 1; Caracas.

CUERVO MARQUES, Carlos
1928 "Los Quillacs o Quillacingas". *International Congress of Americanists,* No. 2; U.S.A.

1930 "Razas desaparecidas: los Tairona y los Quillacingas". *Annaes do XX Congreso International de Americanistas,* Tomo II; Rio do Janeiro.

CHANG, K.C.
1968 *Settlement archaeology.* National Press Books; Yale University: Paloalto, California

CHAVES, Alvaro
1972 "Anotaciones sobre la cerámica quillacinga". *Razón y Fábula,* No. 28; Bogotá.

CHAVES, Milcíades
1944 *El problema indígena en el depto. de Nariño.* Ediciones de Divulgación indigenista; Bogotá.

CHAVES, Milcíades
1959 — *Estudio socio-económico del depto. de Nariño*. Editorial Argra; Bogotá.

CHAVES S., Samuel
1907 — "La geología en la sabana de Túquerres". *Revista de Ingeniería*, Tomo I, Nos. 8-9; Pasto.

CHEDE, L.
1909 — "Los aluviones auriferos del Telembí". *Rev. del Ministerio de O.O.P.P.*, No. 3; Bogotá.

DALTON, O.M.
1898 — "An ethnographical collection from Ecuador". *The journal of the Anthr. Inst. of Great Britain & Ireland*, Vol. XXVII; London.

DAVILA, Luis Alfredo
1966 — "El bohío de Chupacallo". *Rumichaca*, No. 10; Tulcán.

DROLET, Robert
1974 — "Coqueros and shamanism: An analysis of the Capuli Phase ceramic modeled figurines from the Ecuadorian northern highlands, South America". *Journal of the Steward Anthropological Soc.*, 5 (2), Spring; U.S.A.

ESCOBAR, Fray Jerónimo de
1889 — *Memorial al Real Consejo de Indias de lo que toca a la prov. de Popayán*. Anales de Instrucción Pública, Tomo XIV, No. 665; Bogotá.

ESPINAL, Sigfredo & Elmo Montenegro
1963 — *Formaciones vegetales de Colombia*. Inst. Geogr. Agustín Codazzi; Bogotá.

FALS BORDA, Orlando
1959 — "El vinculo con la tierra y la evolución en el depto. de Nariño". *Rev. de la Acad. Col. de Ciencias exactas físicas y naturales*, Vol. X, No. 12; Bogotá.

1964 — "La transformación del agro en Hispanoamérica: el caso de Nariño en Colombia". *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. VIII, No. 4, pp. 389-402; Río Piedras.

FERDON, Edwin
1950 — "Studies in Ecuadorian geography". *Monographs of the School of An Research*. No. 15; School of Am. Res. & Univ. of South California, copublishers; Sta. Fe, New México.

FRANCISCO, Alice Enderton
1969 — *An archaeological sequence from Carchi, Ecuador*. Pub. on demand by University Microfilms; Ann Arbor, Michigan.

FRIEDE, Juan
1954 — "Errores de la relación que escribió F. Jerónimo de Escobar sobre la Gob. de Popayán". *Boletín de Historia y Antigüedades*, Vol. XLI, No. 481-2, nov./dic.; Bogotá.

GAMIO, Manuel
1972 — *Arqueología e indigenismo*. Sep-Setentas; México.

GARCES, Jorge
1954-65 — "Libro de Cabildos de la ciudad de Pasto". *Revista de Historia*, Vol. V, No. 28 a 33 de 1954; Vol. VI, No. 34 a 48 de 1965; Pasto.

GARGANTA FABREGA, Miguel de
1942 — "Noticias sobre la coca en el occidente colombiano". *Revista de Historia*, No. 2; Pasto.

GONZALES SUARES, Federico
1890 — *Historia General de la República del Ecuador*. Tomo I, Imprenta del Clero; Quito.

1908 — *Los aborigenes de Imbabura y el Carchi*. Tipografía Salesiana; Quito.

1931 — *Atlas arqueológico: Historia General de la Rep. del Ecuador*. 2a. Edición; Daniel Cadena, Ed.; Quito.

GOOSEN, Doeko Alvaro Ruiz y otros
1960 — *Levantamiento general de los suelos de la región del río Mira, depto. de Nariño*. Inst. Geogr. Agustín Codazzi, Depto. de Agrología; Pub. No. LG-1; Bogotá.

GORDON CHILDE, V.
1973 — *La evolución social*. Alianza Editorial; Madrid.

GRIJALVA, Carlos Emilio
1921 — "Hombres y pueblos de la antigua prov. de Imbabura". *Boletín de la Academia Nal. de Historia*. Vol. II, En-Abril, Nos. 3-4; Quito.

1937 — *La expedición de Max Uhle a Cuasmal, o sea, la protohistoria de Imbabura y Carchi;* Editorial Chimborazo; Quito.

GROSSE, Emilio
1935 — "Acerca de la geología del sur de Colombia. Informe rendido al Ministro de Industrias sobre un viaje por la cuenca del Patía y Depto. de Nariño". *Copilación de estudios geológicos oficiales*, Tomo III; Bogotá.

GROOT, Ana Maria, L.P. Correa & Eva Hooikaas
1976 — Informe presentado al Banco de la República sobre el proyecto Nariño. Inédito. *Biblioteca del Museo del Oro* del Banco de la República; Bogotá.

GUERRA, Luis Alejandro
1938 — "La arqueología del sur de Colombia". *Idearium*, Año II, No. 14, Oct.; Pasto.

1942 — "Los territorios de los Pastos y de los Quillacingas". *Revista de Historia*, No. 2; Pasto.

GUILLEN CHAPARRO, Francisco
1889 — "Memoria de los pueblos que hay en la prov. de Popayán". *Anales de Instrucción Pública*, Tomo XV, No. 665, Bogotá.

GUTIERREZ V., Arístides
1923 — "Un santuario indígena en el Tambo Pintado". *Revista Don Quijote*, Vol. I; Pasto.

GUTIERREZ V., Aristides
1928 "Tribus y naciones indigenas del tiempo de la conquista". *Boletín de Estudios Históricos*, Vol. I; Pasto.

HERNANDEZ DE ALBA, Gregorio
1944 "Etnologia de los Andes del sur de Colombia". *Revista de la Univ. del Cauca*, No. 5 oct.-nov.-dic.; Popayán.

1946 "The highland tribes of southern Colombia". *Handbook of Southamerican Indians*, Vol. II. p. 915; Bureau of Am. Ethn., Bulletin 143; Washington.

HERRERA, Antonio de
1930 *Descripción de las Indias Occidentales*. Oficina Real de Nicolás Rodríguez Franco; Madrid.

JARAMILLO URIBE, Jaime
1964 "La población indigena de Colombia en el momento de la conquista y sus transformaciones posteriores". 1a. Parte. *Anuario Col. de Hist. Social y de la cultura*, Vol. I., No. 2; Univ. Nal. de Colombia; Bogotá.

JIJON Y CAAMAÑO, Jacinto
1938 "Las naciones indigenas que poblaban el occidente colombiano al tiempo de la conquista, según los cronistas castellanos". *Rev. Sebastián de Belalcázar*, Vol. II; Quito.

1939 "Materiales para el mapa linguístico del occidente colombiano". *Revista Popayán*, Año 27, No. 175, y en *Boletín de Estudios Históricos*, Vol. IX, pp. 167-175; Pasto.

1952 *Antropologia prehispánica del Ecuador*. La Prensa Católica. Quito.

JIMENEZ DE LA ESPADA, Marcos, Editor
1965 *Relaciones geográficas de Indias*. 3 Tomos. Ediciones Atlas; Madrid.

KEHRER, Wilhelm.
1935 "Estudios geológicos en un viaje por Nariño y el alto Putumayo". *Boletín de Minas y Petróleos*, Vol. XVIII, No. 73 a 78 (Ene-Jun.); Bogotá.

LEHMANN, Henri
1935 "Archéologie du sud-ouest colombien". *Journal de la Soc. des Americanistes*, N. S., Vol. XLII; Paris.

LOPEZ ARANGUREN, Dolores
1930 "Camélidos fósiles argentinos". *Anuario de la Soc. Científica Argentino*, Vol. 109, pp. 15-35 y 97-126; Buenos Aires.

LOPEZ ALVAREZ, Leopoldo
1928 "Voces quechuas en Nariño". *Boletín de Estudios históricos*, Vols. I-II; Pasto.

LOPEZ DE VELAZCO, Juan
1894 "Geografía y descripción universal de las Indias, recopiladas por el cosmógrafo-cronista... desde el año 1571 al 1574". *Boletín de la Soc. Geogr. de Madrid*; Madrid.

LUMBRERAS, Luis Guillermo
1974 *La arqueologia como ciencia social*. Ediciones Histar, Lima.

LUNA ZAMBRANO, Carlos & Frank Carlhoun
1973 *Suelos derivados de ceniza volcánica del depto. de Nariño*; Dirección agrológica del Inst. Geográfico Agustín Codazzi; Vol. IX, No. 2; Bogotá.

LUNARDI, Federico
1935 *O Angusmayo ou os verdadeiros limites septentrionales do Imperio Incaico*. 2a. Ediçao; Imprenta Nacional; Rio do Janeiro.

MARQUEZ, Fidel
1949 "Cultura indígena americana y diccionario etnográfico". *Revista de Historia*, Vol. IV No. 19; 22 a 25; Pasto.

MARQUEZ RIVERA, Marceliano
1968-74 "Diccionario histórico-geográfico del Depto. de Nariño". *Cultura nariñense*, Vol. I, No. 65 de 1968; Vol. II, No. 11 a 16 y 18 de 1969; Vol. II, No. 20 de 1970; Vol. III, No. 21 a 23, 28 y 29 de 1970; Vol. IV, No. 35 a 39 de 1971; Vol. V, No. 44 a 49 de 1972; Vol. VII, No. 56 y 57 de 1973; Vol. VII, No. 73 de 1974; Pasto.

MARTINEZ, Eduardo N.
1956 "Los Pastos". *Llacta*, Vol. II; Quito.

1977 *Etnohistoria de los Pastos*. Editorial Universitaria; Quito.

MEGGERS, Betty & Clifford Evans
1969 *Cómo interpretar el lenguaje de los tiestos*. Smithsonian Institution; Washington, D.C.

MEJIA Y MEJIA, Justino
1934 *Ensayo sobre prehistoria nariñense*. Imprenta de la Diócesis; Pasto.

1949 "Apuntaciones sobre arqueología del sur de Colombia". *Revista de Historia*, Vol. IV; Pasto.

MONTENEGRO, Braulio C.
1947 *La quina de Nariño: composición y valor alimenticio*. Tipografía del Departamento; Pasto.

1971 *La quina dulce de Quitopamba*. Comunicación a la Fac. de Educación de la Univ. de Nariño (inédito); Pasto.

MORENO RUIZ, Encarnación
1971 *Historia de la penetración española en el sur de Colombia: Etnohistoria de Pastos y Quillacingas*. Fac. de Filosofía y Letras, Universidad de Madrid; Madrid.

1971 "Noticias sobre los primeros asentamientos españoles en el sur de Colombia". *Rev. española de antropología americana*, Vol. VI, pp. 423-37; Fac. de Filosofia y Letras, Univ. de Madrid; Madrid.

MURRA, John
1973 "Rite and crop in the Inca State". *Peoples and cultures of native Southamerica*, The Natural History Press, pp. 377-89; Garden city; New York.

1975 *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Inst. de Estudios Peruanos I.E.P., Ed. Lima.

MYERS, Thomas

1976 "Evidence of prehistoric irrigation in northern Ecuador". *Journal of Field Arch*, Vol. I; Indiana.

ORTIZ LOPEZ, Alejandro

1942 "Documentos del Archivo Central del Cauca". *Revista de Historia*, No. 2, abril-junio; Pasto.

1942 "Para la historia del sur". *Revista de Historia*, No. 1; Pasto.

1944 "Para la historia del sur: Documento No. 120". *Revista de Historia*, No. 3-4; Pasto.

ORTIZ, Sergio Elías

1928 "Antiguallas históricas: Administrador del repartimiento de indios del pueblo de Ipiales; sobre la fundación de Ipiales; venta en el pueblo y Tambo de Juan Ambú". *Boletín de Estudios Históricos*, Vol.I, No. 5; Pasto.

1934 "Los petroglifos de Negrohuiaco". *Boletín de Estudios Históricos*, Vol. V; Pasto.

1934 "Informe sobre la prehistoria del Depto. de Nariño". *Boletín de Estudios Históricos*, Vol. IV, No. 54; Pasto.

1936 "La provincia de Quillacinga". *Boletín de Estudios Históricos*, Vol. VII; Pasto.

1937 "Sobre la antigua provincia de los Pastos". *Idearium*, Vol. I, No. 6; Pasto.

1937 "Notas: Excavaciones arqueológicas en el campo de La Aurora". *Idearium*, Año I, No. 1; Pasto.

1937 "Hallazgos arqueológicos en el sur de Colombia: Excavaciones en la Normal de Pasto". *Boletín de Estudios Históricos*, Vol. VII; Pasto.

1937 "La necrópolis del Cerrillo: Una historia figurada". *Idearium*, Año I, No. 3; Pasto.

1938 "Antroponimia, toponimia y dialectología indígenas del suroeste de Colombia". *Idearium*, Año I, may./jun. de 1938, Nos. 11 y 12; Año II, oct. de 1938 No. 14; Año II, nov. de 1938 No. 15; Año III, dic. de 1938 No. 16; Pasto.

1938 "Nuevos hallazgos arqueológicos en el Depto. de Nariño". *Idearium*, Año I, No. 10; Pasto.

1938 "Hallazgos arqueológicos en Pasto". *Idearium*, Año II, No. 13; Pasto.

1946 "The modern Quillacinga, Pasto and Coaiquer". *Handbook of Southamerican Indians*, Julien Steward, Ed., Vol. II; Washington, D.C.

1950 "Estatuas prehistóricas de piedra de Chimayoy". *Miscelánea Paul Rivet*; Congreso de Americanistas; UNAM; Vol. II, 1a. Serie, No. 50; México, D.F.

1960 "Sobre el dominio de los incas en nuestros territorios del sur". *Boletín de Historia y Antigüedades*, Vol. XLVII; Bogotá.

ORTIZ, Sergio Elías & Inés Sanmiguel

1971 "Informe sobre petroglifos y monolitos hallados en el municipio de Arboleda". (Berruecos, Depto. de Nariño) Inédito.

PATIÑO, Victor Manuel

1963-76 *Plantas cultivadas y animales domésticos en América equinoccial*, 5 Tomos, Imprenta Departamental; Cali.

PAZ Y MIÑO, Luis

1946 "Lenguas indígenas del Ecuador". *Revista de Historia*, Vol. II, No. 7-8, ene-mar.; Pasto.

PAZ PONCE DE LEON, Sancho de

1965 "Relación y descripción de los pueblos del partido de Otavalo". *En Relaciones Geográficas de Indias* (1582); Ed. Marcos Jiménez de la Espada, Tomo II, pp. 233-41; Ediciones Atlas; Madrid.

PAZOS, Arturo

1971 "El cuy, curi o conejillo de Indias". *Cultura nariñense*, Vol. IV, No. 35; Pasto.

PERDOMO, Lucía de, L.F. de Turbay & M. Londoño

1974 Estudio preliminar sobre la zona arqueológica de Pupiales". *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. XVII, 2o. Semestre; Bogotá.

PEREIRA GAMBA, Fortunato

1910 "Pasto gold district, Colombia". *Mining and Scientific Press*, Vol. V, No. 100 (Aug.), pp. 583; San Francisco.

1912 "La mina El Porvenir en el distrito de Mallama". *Anales de Ingeniería*, Vol. XIX, Nos. 229-30 (Mar. - Abril), pp. 293-300; Bogotá.

1919 *La vida en los Andes colombianos*. El Progreso, editores; Quito.

PEREZ T., Aguiles R.

1958 "Contribución al conocimiento de la prehistoria de los pueblos del norte del territorio de la Rep. del Ecuador". *Llacta*, Vol. VI; Quito.

PEREZ ARBELAEZ, Enrique

1956 *Plantas útiles de Colombia*. Sucesores de Rivadeneira, S.A.; Madrid.

PLAZAS DE NIETO, Clemencia

1975 *Nueva metodología para la clasificación de orfebrería prehispánica*. Jorge Plazas. Ed.; Bogotá.

PORRAS G., Pedro

1974 *Breves notas sobre la arqueología del Ecuador*. Pontificia Univ. Católica del Ecuador; Quito

PORRAS, G., Pedro & Luis Piana

1976 *Ecuador prehistórico*. 2a. Edición Instituto Geográfico Militar; Quito.

QUATRECASAS, José
1945-6 "Notas a la flora de Colombia". *Rev. de la Acad. Col. de Ciencias exactas físicas y naturales.* VII, Vol. VI, No. 22 y 23, Ago. de 1945, (pp. 224-299); VIII, Vol. VI, No. 24, marzo de 1946 (pp. 533-551); IX, Vol. II, No. 25-26, Dic. de 1946 (pp. 47-52); Bogotá.

RECLUS, Elisée
1893 *Nouvelle geographie universelle: Amerique du Sud; les regions andines.* Libraire Hachette et Cie. Paris.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo
1965 *Colombia: Ancient peoples and places.* Thames and Hudson; London.

1973 "The agricultural basis of the Sub-Andean chiefdoms of Colombia". *Peoples and cultures of native South America:* Daniel Gross, Ed. The Natural Hist. Press; pp. 28-38; Garden City, N. Y.

RODRIGUEZ GUERRERO, Ignacio
1961 *Geografía económica de Nariño.* Editorial Surcolombiana, 4 Tomos; Pasto.

ROMOLI DE AVERY, Kathleen
1962 "El suroeste del Cauca y sus indios al tiempo de la conquista española, según documentos contemporáneos del distrito de Almaguer". *Rev. Col. de Antropología,* Vol. XI; Bogotá.

ROYO Y GOMEZ, José
1952 "Datos para la geologia económica de Nariño y alto Putumayo". *Copilación de estudios geológicos oficiales de Colombia,* Vol. V; Bogotá.

SAMPSON, E.H., S.J. Fleming & W. Bray
1976 "Edad de la cerámica colombiana del estilo Yotoco, revelada por termoluminiscencia". *Cespedesia,* Vol. V, No. 17-18 (ene.-jun.), pp. 79-88; Cali.

SAÑUDO, José Rafael
1923 "Acerca de las prescripciones coloniales en cuanto al establecimiento y prohibición del quechua para la Gob. de Popayán". *Rev. Don Quijote,* No. 3-4; Pasto.

1923 "Razas indígenas de Nariño". *Revista Don Quijote,* Vol. I; Pasto.

1938 *Apuntes sobre la historia de Pasto.* (1a., 2a y 3a partes); Imprenta Nariñense; Pasto.

SARASTI, Roberto
1955 "La zona limítrofe entre Colombia y Ecuador comprendida desde el Carchi hasta el corregimiento del Pun". *Revista de Historia,* Vol. VI, No. 34-35; Pasto.

SERRA, Fray Juan de Sta. Gertrudis
1956 *Maravillas del Perú.* Biblioteca de la Presidencia de la Rep., Vols. XXVIII-XXIX Ed. Argra; Bogotá.

SPILLMAN, Francisco
1928 "Estudio comparado de cráneos humanos antiguos procedentes de la prov. del Carchi, Ecuador". *Anales de la Univ. Central,* Tomo XL, abr.-jun., No. 264; Quito.

STEVENSON, W.B.
1829 *Historical and descriptive narrative of twenty years residence in South America.* 3 Vols.; Grape, Liverpool & Oliver & Boyd; Edinburg-London.

THOMAS, Julio
1907 "Caminos de la prov. de Obando". *Revista de Ingeniería,* Tomo I, No. 6, Jul.; Pasto.

UHLE, Max
1928 "Las ruinas de Cuasmal". *Anales de la Univ. Central,* Tomo XL, abril-jun., No. 264; Quito.

1933 *Estudio sobre las civilizaciones de Carchi e Imbabura.* Talleres tipográficos Nacionales; Quito

ULLOA, Jorge, Juan & Antonio
1826 *Noticias secretas de América.* Ed. David Barry, Imp. de R. Taylor; Londres.

URIBE, Ma. Victoria
1975 "Documentos del siglo XVIII referentes a la provincia de los Pastos: Problemas de interpretación". *Revista Colombiana de Antropología,* Vol. XIX, Año 1975, pp. 39-63; Bogotá.

1976 "Relaciones prehispánicas entre la costa del Pacífico y el altiplano Nariñense, Colombia". *Rev. Colombiana de Antropologia,* Vol. XX, pp. 13-24; Bogotá.

VERNEAU, R. & Paul Rivet
1912 *Ethnographie ancienne de L'Equateur.* Service geographique de L'Armée; T. VI, Gauthier-Villars; París.

VULETIN, Alberto
1960 *Zoonimia andina.* Universidad Nal. de Tucumán; Fac. de Filosofía y Letras; Santiago del Estero; Argentina.

ZARAMA, Floresmilo
1912 *Reseña histórica del depto. de Nariño.* Imprenta del Departamento; Pasto.